Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

años 1943

Fleuu 633

ESTADO MAYOR GENERAL
DEL EJERCITO

DIVISION .....

.....

SECCION .....

POLITICA INTERNACIONAL

Carpeta CONFLICTO BELICO ACTUAL.

Asunto CONSIDERACION POLITICA-MILITAR DE LOS PAISES EN LUCHA.

.....

.....

Casa Garbo,—Entre Rios 104

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

REPUBLICA ARGENTINA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

.....

Expediente ..... Año .....

FORM. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	Nº	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 683
III



Mariscal del aire sir Arthur Tedder
Vicecomandante en jefe



Mariscal Bernard L. Montgomery
Comandante en jefe del 21º grupo de ejército



General H, E. D. Crerar
Comandante del 12º cuerpo de ejército canadiense



Mariscal Alexander Vassilevsky
Comandante en jefe del 3er. ejército de Rusia Blanca



Mariscal Iván Konev
Comandante en jefe del 1er. ejército de Ucrania



Mariscal Rodion Malinovsky
Comandante en jefe del 2º ejército de Ucrania



Mariscal Fedor Tolbukhin
Comandante en jefe del 3er. ejército de Ucrania



General Iván Petrov
Comandante en jefe del 4º ejército de Ucrania

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

SECRETO
DUPLICADO

I N D I C E

CONFLICTO BELICO ACTUAL

CONSIDERACION POLITICA-MILITAR DE LOS PAISES EN LUCHA

Página

A - POTENCIAS DEL "EJE"

1.- Alemania ..... 1 a 3

2.- Japón 3

B - NACIONES UNIDAS

1.- Estados Unidos de Norteamérica ..... 3 a 5

2.- Inglaterra 6

3.- Rusia ..... 6 a 8

CONCLUSIONES ..... 8 a 10

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina
SECRETO
DUPLICADO

CONFLICTO BELICO ACTUAL

CONSIDERACION POLITICA-MILITAR DE LOS PAISES EN LUCHA

A - POTENCIAS DEL "EJE".

1.- Alemania.

En todos los teatros de operaciones, en los frentes aéreos, terrestres y marítimos, se halla a la defensiva sin posibilidades inmediatas de pasar a la ofensiva en gran escala.

La progresiva superioridad aérea y terrestre de las Naciones Unidas, la sensible disminución de la campaña submarina alemana, la pérdida de todas las colonias en el Africa por los países del Eje, la invasión de Italia, y la cesión de las Islas Azores por parte de Portugal, han permitido a las primeras (Naciones Unidas) reconstruir el cerco alrededor de Alemania, la que había logrado romperlo a través del Africa con sus campañas victoriosas de los años 1939, 1940 y 1941.

La actitud retardante de Alemania tanto en Rusia como en Italia, responde a un plan metódico tendiente a ganar tiempo, economizar fuerzas y lograr el desgaste del adversario en procura de mejores condiciones para el caso de una invasión enemiga en la Europa Occidental, como también para realizar una ofensiva con objetivo limitado contra Rusia.

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

A la situación expuesta debe agregarse las pérdidas que es de presumir ha experimentado la industria alemana bajo la acción del bombardeo de las fuerzas aéreas de Inglaterra y Norteamérica. Desde este último punto de vista, no se sabe hasta donde la industria alemana está en condiciones de producir lo necesario para reponer las pérdidas sufridas y contrarrestar la creciente producción norteamericana e inglesa.

Alemania dispone aún en el frente ruso, según noticias, de 300 divisiones de excelentes tropas y en el transcurso de su retirada no ha opuesto a su adversario la resistencia que podían ofrecer. No debe descartarse, en consecuencia, la posibilidad de que al aproximarse a sus fronteras naturales pasara a la ofensiva. Por otra parte, según versiones, el Ejército ruso en la actualidad habría alcanzado el límite de sus posibilidades y la escasez de alimentos parece acentuarse. Esta situación que no es desconocida para Alemania, cabe pensar que será explotada en el sentido expuesto. Además, no se tienen noticias de que se hayan producidos alteraciones en el frente interno alemán. Asimismo, una nueva táctica alemana contra los ataques aéreos de las Naciones Unidas, según publicación de los diarios, ha hecho que disminuyan sensiblemente los bombardeos en los territorios ocupados por los alemanes.

Alemania mantiene sus fuerzas en condiciones de poder realizar ofensivas, lo acaba de demostrar en las operaciones del mar Egeo y en el mismo frente ruso en la zona de Zhitomir.

La intención de prolongar en todo lo posible la guerra y crear perspectivas de una paz negociada con Rusia, no parece factible después de los resultados de la reciente Conferencia de Moscú, esto es, la declaración conjunta de Inglaterra,

/////

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

Estados Unidos de Norteamérica y Rusia, de continuar en estrecha colaboración la actual dirección de la guerra hasta el período que sigue a la conclusión de las hostilidades.

2.- Japón.

Al igual que su aliada Alemania se encuentra en la defensiva y va perdiendo gradualmente las islas conquistadas. Con todo, quedan aun en su poder las que poseen una gran riqueza en materias primas para la industria de guerra; pero se han alejado sus posibilidades iniciales de invadir Australia. Sin embargo será una tarea muy costosa, como lo acaba de demostrar la serie de batallas de Bougainville, y que demandará mucho tiempo para las Naciones Unidas, la conquista sucesiva de todas las islas para llegar hasta el Japón.

Hasta el momento las relaciones con Rusia se mantienen, sin que se vislumbre la menor alteración en las mismas.

B - NACIONES UNIDAS.

1.- Estados Unidos de Norteamérica.

La situación militar de las Naciones Unidas en la actual guerra, es la ya expuesta para las Potencias del Eje.

La invasión de Italia es el acercamiento hacia Alemania del frente que anteriormente estaba en el Africa. Si bien no constituye en realidad un nuevo frente para Alemania, es más peligroso que el anterior. A pesar de ello, para que los Aliados puedan lograr la más rápida decisión sería menester invadir Europa por el Norte de Francia (verdadero segundo frente)

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

ya que por Italia constituye un camino muy largo y por lo tanto una mayor prolongación de la guerra.

En cuanto a las previsiones de los Estados Unidos para la actual guerra eran así:

a) Año 1943: Entre Enero y Abril, los Aliados pasan a la ofensiva; entre Abril y Julio, victoria de las Naciones Unidas en Africa y Rusia; entre Julio y Octubre, guerra relámpago contra Alemania e Italia. En Octubre debía producirse el colapso alemán. Entre Octubre y Enero (1944) los Aliados debían ocupar los países derrotados y obtener victorias en Birmania.

b) Año 1944: Entre Enero y Abril: preparación de bases en Birmania y China para atacar al Japón; entre Mayo y Octubre, seis meses de ofensiva contra el Japón e islas. Entre Octubre y Noviembre, victoria de los Aliados. Se preve también entre Enero y Octubre, revoluciones, epidemias y desórdenes en toda Europa.

c) Año 1945: Entre Enero y Abril: mantenimiento de ejércitos de ocupación en los países derrotados; entre Abril y Octubre, ultimación del programa de los Aliados para el establecimiento de Gobiernos y adopción de medidas de ayuda para todas las Naciones en guerra; de Octubre en adelante, conservación de un ejército norteamericano de 4.000.000 de hombres.

Los Estados Unidos de Norteamérica cumplen al parecer sin obstáculo, sus programa de producción, movilización y abastecimiento, e intervienen con fuerzas y medios de lucha cada vez mayores, en los distintos frentes. Las pérdidas navales por acción de los submarinos parecen haber disminuídos sensiblemente en los diferentes mares, lo que le permite prestar una eficaz ayuda a sus Aliados.

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Los objetivos políticos de este país se encuentran condensados en la Carta del Atlántico. Alienta al parecer, la constitución de un organismo internacional y una fuerza permanente a su disposición, asunto este último que se ratificaría con sus previsiones ya citadas para el año 1945 (inciso c).

La Cámara de Senadores se niega a facultar al Presidente a contraer compromisos políticos para la post-guerra.

Procedente de fuentes digna de crédito, los Estados Unidos pretenderían ejercer una fiscalización económica mundial, esto es, universalizar el panamericanismo en su política de buena vecindad. En este aspecto su política de expansión económica chocará con los intereses británicos y rusos. Sus divergencias con Rusia podrán ser más acentuadas aún, por ser el pueblo norteamericano de ideas anti-comunistas. Es muy probable en consecuencia, que uno de los objetivos norteamericanos sea llegar a los países ocupados por Alemania, ante que el comunismo prevalezca. Es muy probable también, que Norteamérica desee aplazar un acuerdo sobre política de post-guerra con Rusia, con el propósito de consolidar previamente su posición militar en Europa para estar en condiciones de limitar las aspiraciones rusas -influencia político-económica en Europa- a saber:

a) Esferas de influencia,

b) Fronteras,

c) Paz que se impondrá a Alemania,

d) Que se entiende por paz y "autoridad mundial" preconizada por Estados Unidos.

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

2.- Inglaterra.

Rigen para este país las consideraciones iniciales hechas para los Estados Unidos de Norteamérica.

En el orden mundial, la política inglesa sigue persiguiendo como principales objetivos:

- la integridad de su Imperio,
- la libertad de las rutas marítimas y aéreas,
- la expansión económica y la libertad del comercio.

En el Continente Europeo, se aprecia busca el equilibrio secular el que proyecta asegurar mediante una Francia fuerte.

Esta muy interesada en la apertura del segundo frente (Norte de Francia) y en negociar desde ya la política de post-guerra, en contra-posición con las intenciones de los Estados Unidos de Norteamérica.

3.- Rusia.

Sus medidas políticas relacionadas con la disolución del Comité ejecutivo del Comintern ("IIIa. Internacional Comunista") y la autorización del Congreso del Sínodo Ortodoxo, tienen por fin vencer la oposición de ciertos sectores norteamericanos y lograr el reconocimiento y apoyo de otras naciones, especialmente en el continente europeo. Sin embargo, esto no permite deducir que haya renunciado en forma absoluta a sus propósitos de expandir el comunismo en el mundo. En efecto, se le atribuye un papel histórico a la Internacional Comunista fundada en 1919, como consecuencia de la unión política de la gran mayoría de los viejos partidos de la clase trabajadora de la

/////

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

pre-guerra. Por otra parte, el nombre de la Nación: "Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas" no ha sido suprimido, como no se han suprimido en las expresiones de STALIN las denominaciones: "ejército soviético"; "suelo soviético"; "pueblo soviético"; "gobierno soviético", etc., como ha ocurrido en su discurso dirigido al pueblo norteamericano, el día 22 de octubre próximo pasado. Surge así que no ha abandonado definitivamente, ni por mucho tiempo, su idea de expandir el comunismo como lo ha hecho hasta el presente, a fin de debilitar la voluntad nacionea de los otros países y de someterlos a los deseos y aspiraciones de Rusia. En todo caso constituiría una medida transitoria y con fines preparatorios de la Conferencia Tripartita efectuada recientemente en Moscú. En lo que se relaciona con la aceptación de la religión puede, sí, ser un cambio de táctica influído también por razones de orden interno.

Aparte de lo señalado, sus objetivos políticos mínimos de post-guerra serían los siguientes: (ver croquis)

a) - Salir a los mares libres de hielo expandiéndose hacia el Oeste y hacia el Sud, en el Continente Europeo, esto es: anexión de los países bálticos y probablemente de la Prusia Oriental, por el Oeste. Exigencias territoriales a Rumania -la Besarabia la Dobrucha y la Bukovina- la parte Oriental de Bulgaria y la Norte de Turquía hasta los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos (Pretensión histórica), por el Sud.

b) - Exigencias territoriales a Finlandia, aparte de las ya obtenidas en la anterior guerra con este país.

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO
FOJA
- 8 -

c) - Exigencias territoriales a Polonia, o sea la frontera de 1939 (acuerdo ruso-alemán del 28 de septiembre de 1939, después de la invasión de Polonia). Esta exigencia se confirma con recientes declaraciones formuladas por el Embajador ruso en Méjico, señor UMANSKY, al decir que las fuerzas rusas deben alcanzar todavía 450 kilómetros al Oeste de Kiev para llegar a las fronteras occidentales de Rusia con Polonia.

Cabe también expresar la influencia que Rusia está ejerciendo en el Continente Europeo a raíz de los siguientes hechos:

1) - El deseo expresado por el Presidente de Checoeslovaquia (refugiado en Londres) de firmar un pacto con Rusia.

2) - El deseo de la representación del Gobierno de Polonia (también refugiado en Londres) de establecer conversaciones con Rusia, sobre el futuro de Polonia.

3) - Los contactos rusos con los patriotas yugoeslavos.

4) - La constitución en Moscú de un comité nacional alemán - "Alemania libre" - integrado por prisioneros alemanes.

De la exposición que antecede se llega a las siguientes

CONCLUSIONES:

1.- La posición político-militar es favorable a las Naciones Unidas. En el frente de Europa han constituído un cerco alrededor de Alemania.

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

2.- Las previsiones de Estados Unidos de obtener una victoria decisiva sobre Alemania en Octubre del año actual, no se han cumplido.

3.- Si bien al parecer Alemania no está en condiciones de lograr una decisión victoriosa, no debe descartarse la posibilidad de que al aproximarse a sus fronteras naturales lleve a cabo una ofensiva en el frente ruso, explotando el desgaste experimentado por el adversario. No hay indicios de que el frente interno alemán sea alterado.

4.- La posibilidad de una paz negociada entre Alemania y Rusia es menor a deducir por las declaraciones expuestas después de la reciente Conferencia de Moscú.

5.- Para el Japón se han alejado las posibilidades de una invasión a Australia y a las Indias, pero las posiciones conquistadas y que aún conserva en su poder, le aseguran la obtención de importantes materias primas para la industria de guerra.

6.- Las Naciones Unidas preveían una victoria decisiva sobre el Japón, entre Octubre y Noviembre del año 1944, en base a una capitulación de Alemania en Octubre de 1943.

7.- Debe preverse que la guerra actual será prolongada aún, muy probablemente más allá del año 1944. Esta circunstancia contribuirá a que se acentúe cada vez más, a medida que el tiempo transcurre, el antagonismo entre las "naciones unidas" y el cansancio que ya evidencian los pueblos en lucha sin excepción, con su desfavorable repercusión en la política interna de dichos estados y aún de aquellos que no tienen una participación efectiva en la guerra.

8.- No debe aceptarse que Rusia haya renunciado definitivamente a expandir el comunismo en el mundo, a raíz de sus recientes medidas políticas (disolución de la IIIa. Internacional Comunista y autorización del Congreso Sínodo Ortodoxo). En todo caso deben tomarse como medidas circunstanciales.

/////

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

9.- Debe apreciarse que Rusia pretende importantes anexiones territoriales y zonas de influencia buscando salidas a los mares libres de hielo y posesiones que le aseguren la defensa de su territorio. Sus pretensiones aumentarán en caso de declarar la guerra al Japón.

Buenos Aires, 29 de noviembre de 1943.-

CARLOS von der BECKE
GENERAL DE BRIGADA
JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO

EJÉRCITO ARGENTINO
Estado Mayor General

Div. 7
D.I.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

PROBABLES EXIGENCIAS TERRITORIALES MINIMAS DE RUSIA EN LA POST-GUERRA.



Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III



General Courtney H. Hodges
Comandante del 12º ejército norteamericano



Brigadier general Leonard T. Gerold
Comandante del 15º ejército norteamericano



Mayor General George S. Patton
Comandante del 3er. ejército norteamericano



Almirante Harold R. Stark
Comandante en jefe de las fuerzas navales norteamericanas



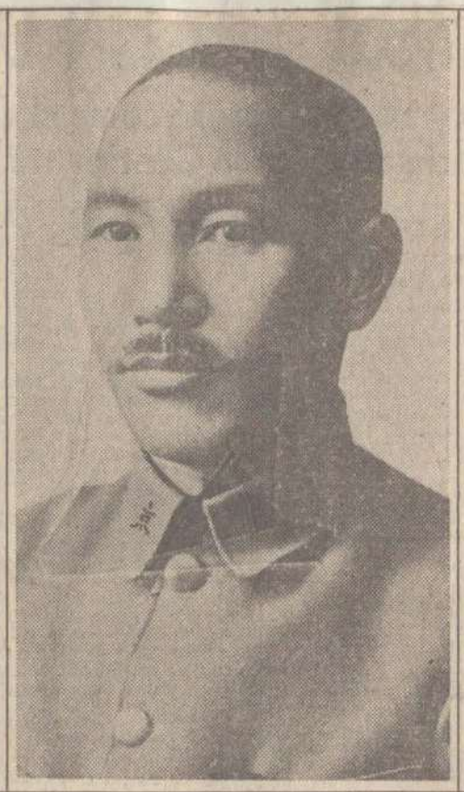
Mariscal del aire Arthur Travers Harris
Jefe del comando de bombardeo de la R. F. A.



General Charles A. Spaaiz
Jefe de la fuerza aérea estratégica norteamericana



Comandante en jefe del ejército ruso
MARISCAL JOSE STALIN



Presidente de China
CHIANG-KAI-SHEK



Jefe del gobierno de Francia
GENERAL CARLOS DE GAULLE

Fuerte 635 III

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III



General Dwight D. Eisenhower
Comandante en jefe



General Miles J. Dempsey
Comandante del 2º cuerpo de ejército británico



General William H. Simpson
Comandante del 9º ejército norteamericano



General Omar Bradley
Comandante en jefe del 12º cuerpo de ejército



Teniente general Jacob Devers
Comandante en jefe del 6º cuerpo de ejército



General Alexander Patch
Comandante del 7º ejército norteamericano



General De Lattre de Tassigny
Comandante del 1er. ejército francés



Almirante sir Andrew Cunningham
Comandante en jefe de las fuerzas navales británicas



General James H. Doolittle
Jefe de la VIII fuerza aérea norteamericana



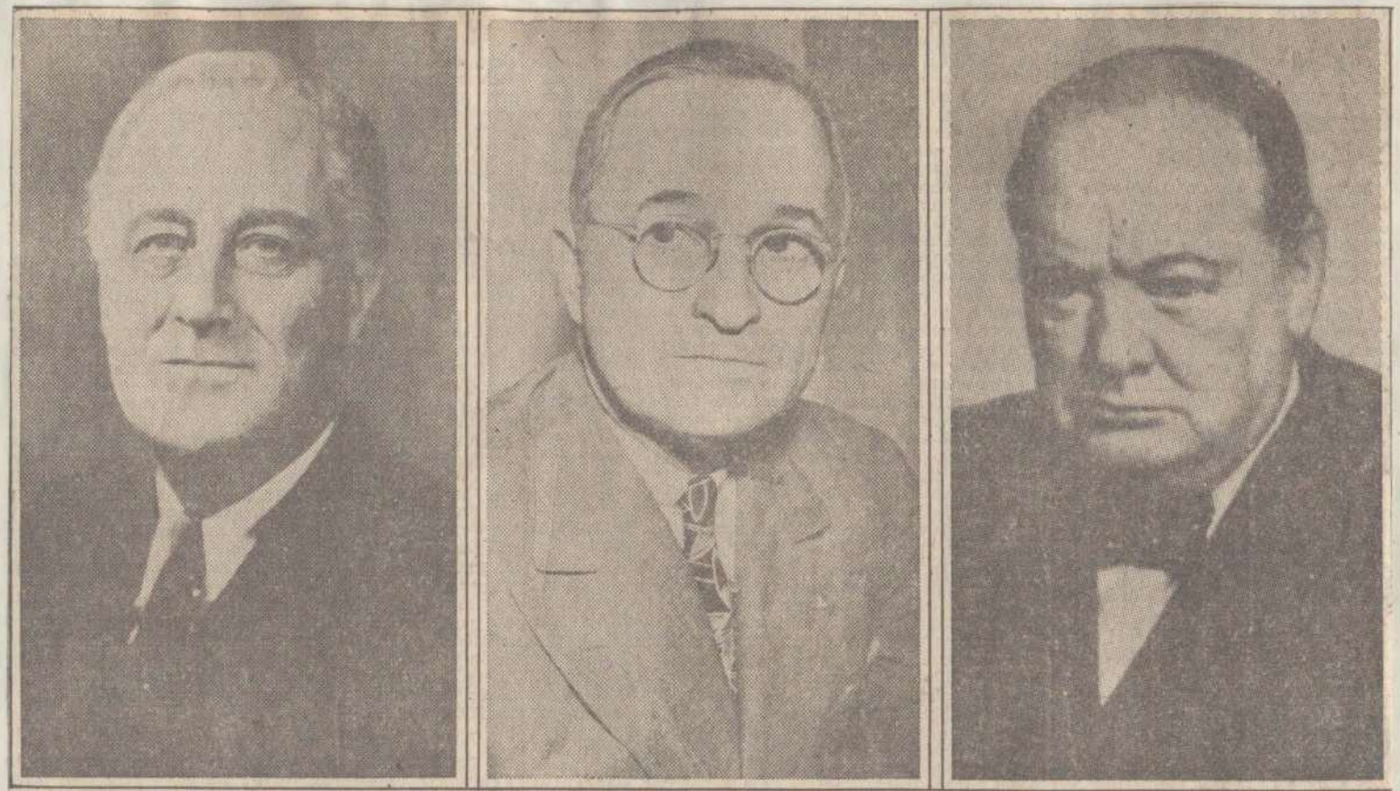
General Iván Bagramyan
Comandante en jefe de los ejércitos del Báltico



Mariscal Gregory Zhukov
Comandante en jefe del 1er. ejército de Rusia Blanca



Mariscal Konstantine Rokossovsky
Comandante en jefe del 2º ejército de Rusia Blanca



El ex presidente de los Estados Unidos
FRANKLIN D. ROOSEVELT

Presidente de la Unión
HARRY S. TRUMAN

Primer ministro de Gran Bretaña
WINSTON CHURCHILL

Guerra 693
III

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
Tomo III

La Prensa, 4 Mayo 1945

do otros. De todos modos, y conocidas como son las dificultades que debieron afrontar, su sacrificio no ha de ser estéril, y merece el respeto de la humanidad.

Atención de la salud de los escolares

Siempre se ha sostenido que los niños forman la reserva humana de la República. La afirmación es exacta y acertada, pero a condición de que los infantes sean físicamente sanos y estén en vías de educarse e instruirse, moral e intelectualmente. Si así no fuese, los niños serían una mala o deficiente reserva nacional, pues su precario estado físico los convertiría en una carga para el país, en lugar de ser los puntales de éste, y su mala preparación moral e intelectual no serviría para realizar o colaborar en las grandes obras que siempre se atribuyen al futuro de una nación.

La necesidad de que sea cierta la frase con que iniciamos este comentario, obliga a las autoridades y al pueblo de la República a realizar un gran esfuerzo para educar a los niños, física, moral e intelectualmente. Ese esfuerzo es cada vez mayor, pero está lejos de satisfacer las necesidades nacionales, tanto en el orden de la cultura y la educación e instrucción de los niños como en la atención de su estado físico.

En este último aspecto, puede sostenerse que estamos sólo en los comienzos de una obra que tiene que ser inmensa. El estado de salud infantil es, en nuestro medio, especialmente en algunas zonas del país, muy deficiente y requiere una dedicación mucho más extensa y más intensa que la practicada hasta ahora. No hay exageración en lo dicho, pues las estadísticas sanitarias y escolares demuestran que la salud infantil ha estado, y está aún, en no pocas partes del país, muy abandonada. En una provincia, sobre 70.000 alumnos examinados, se encontraron 56.700 con las dentaduras enfermas, y de ese total, 27.200 tenían sus dientes definitivos, es decir, que sus caries no tenían más remedio que el tratamiento médico urgente, so pena de que aquéllos se perdieran. En esa misma investigación, se comprobó que 16.000 niños padecían de defectos visuales no tratados y 14.000 tenían vegetaciones adenóideas, hipertrofia de las amígdalas y defectos auditivos, sin que estuviesen en tratamiento para eliminar esos males.

En otra investigación practicada sobre 75.000 estudiantes de una provincia, se observó que 12.000 asistían a clase con temperatura anormal, y 6.000, de ese total, con fiebres prolongadas y elevadas, reveladoras de lesiones ganglionares y pulmonares. En otro estudio realizado en una colonia de vacaciones, con ayuda de exámenes radiográficos, se comprobó que el 42 por ciento de los internados padecía de lesiones tuberculosas, cerradas o abiertas, pero todas igualmente necesitadas de atenta vigilancia.

Los médicos que han realizado algunas de esas investigaciones, han llegado a conclusiones pesimistas. Uno de ellos afirmó que "en nuestras escuelas primarias, el alumno completamente sano y totalmente normal es la excepción". Otro sostuvo que "casi todos los escolares tienen algún padecimiento latente o en evolución, que los padres ignoran y los maestros desconocen".

Esos males, que son de naturaleza física y traban el desarrollo normal biológico del niño, preparándole un porvenir sanitario incierto o malo, inciden, además, sobre la conducta y la inteligencia de los infantes, disminuyendo su capacidad para el trabajo mental y la fiscalización de sus actos, y dando por resultado, alumnos desaplicados, mediocres e indisciplinados. Está científicamente probado que muchas afecciones generalmente tratadas con ligereza o abandonadas, como las vegetaciones adenóideas, son causa de apatía enfermiza, mientras que otras deficiencias de orden glandular dan origen a las rebeldías e indisciplinas infantiles.

Así como hemos creado la educación obligatoria para encauzar las aptitudes intelectuales de los infantes, debemos organizar ahora la vigilancia médica obligatoria, para que los niños sean atendidos y, en lo posible, curados de todos sus males físicos, con el fin de cuidar la reserva humana que necesita la Nación.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
Tomo III

LA PRENSA — VIERNES 4 DE MAYO DE 1945

No Hay que Reincidir en Los Errores del Tratado de Versalles, Dijo Amézaga

Montevideo, mayo 3 (UP)—El presidente señor Amézaga hizo a la prensa las siguientes declaraciones, con motivo de la caída de Berlín:

"La victoria de las Naciones Unidas, indudable y segura desde que se produjo la condenable agresión de las organizaciones totalitarias, fué esperada con ansiedad por todos los hombres buenos de la tierra, durante largos años de angustia y miseria.

No obstante, debemos cuidarnos para no reincidir en los errores del tratado de Versalles, ni en las subsiguientes debilidades, que prepararon la terrible tentativa de revancha por parte de los vencidos de 1918.

El nacifascismo muere. Hay que evitar su resurrección en cualquiera de las múltiples formas en que puede presentarse este método de esclavización, ese dominio injusto del hombre por el hombre, esa tendencia funesta a desconocer y suprimir la libertad y la igualdad.

Los vencedores deben imponer su voluntad, extirpando para siempre toda esperanza de revancha por parte de los vencidos y sus simpatizantes, donde quiera que éstos se encuentren. Es preciso organizar una fuerza internacional, integrada por todos los pueblos libres, una fuerza eficiente al servicio del a paz, el derecho y los altos principios morales de la humanidad.

Proclamemos en alta voz, nuestro agradecimiento a las armas británicas, que iniciaron la resistencia tenaz y heróica, después del desastre de Dunkerque; al poderío económico y militar de los Estados Unidos, arsenal inagotable de hombres, dinero y material bélico; y a los ejércitos de la Unión Soviética, que en Stalingrado, vencieron a los alemanes, preparando con su valor y espíritu de sacrificio, la victoria de Berlín, que hoy festejamos.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
Tomo III

LA PRENSA — VIERNES 4 DE MAYO DE 1945

ACTUALIDAD

Cómo sale Inglaterra de esta contienda

Ahora que la victoria de las armas aliadas sobre Alemania es un hecho, resultan muy interesantes las impresiones recogidas durante su permanencia en Londres por el embajador de la Gran Bretaña en nuestro país, recientemente llegado a esta capital.

Bien podrían agruparse las declaraciones formuladas por el mencionado diplomático en un acto que se realizó en su honor, bajo el título de "cómo sale Inglaterra de esta contienda", después de haber soportado estoicamente durante cinco años las privaciones y trabajos propios de la guerra y, sobre todo, los sufrimientos y la alarma constante de los terribles bombardeos aéreos a que la sometía el enemigo.

En lo económico, puede servir de pauta para apreciar el grado en que ha desarrollado Inglaterra sus recursos naturales y sus medios propios, el hecho, señalado por su representante en la Argentina, de que la campiña inglesa está produciendo en la actualidad las dos terceras partes de las necesidades alimenticias, en vez de la tercera, como acontecía hace pocos años, a pesar de que muchos miles de acres de terreno han sido utilizados como aeródromos y campos de adiestramiento para las tropas nacionales y las norteamericanas. No puede dudarse de que en otros órdenes de la actividad económica, el formidable esfuerzo bélico realizado ha de dejar como saldo, aparte de la experiencia recogida, progresos técnicos que permitirán a la gran nación aprovechar al máximo sus posibilidades naturales y las que derivan de su particular situación en el mundo.

Persiste en el ánimo del diplomático inglés, según dijo, a través de todas sus impresiones, la sensación del compañerismo y bondadosa ayuda recíproca que imperaban por todas partes, y la firme decisión de no permitir que los trastornos de la guerra modificaran la moral del pueblo. Jamás hubo, dijo también, momento alguno en que existiesen menos rencores o animosidades sociales que en la actualidad. Y al referirse a lo que se ha dado en llamar la tendencia izquierdista, piensa que ella representa en primer término una esperanza generalizada de mantener la unidad social y nacional, que ha caracterizado al esfuerzo bélico en Inglaterra. Tan estrechas serían esa unión y esa solidaridad en los momentos de peligro, que habrían producido cierta uniformidad entre los partidos políticos, en cuyos programas, preparados para los próximos actos electorales, es difícil distinguir entre uno y otro o encontrar en ellos diferencias fundamentales de principios u orientación.

A través de esas impresiones, parece salir Inglaterra de esta contienda más unida que nunca y preparada para las fructíferas luchas económicas. Pueblo que, en medio de tantos trabajos, ha conservado su resolución firme de sobrevivir y triunfar, ha de lograr sus grandes destinos en los años venideros, como lo vaticinó, con profunda fe, el representante de la Gran Bretaña.

Alemanes víctimas del nazismo

Todavía resulta muy difícil determinar en qué medida alcanzarán al pueblo alemán las responsabilidades por los excesos —diremos para no emplear otro calificativo— cometidos por el nazismo desde su implantación como sistema político hasta estos momentos que marcan su irremediable liquidación. Cuando surgen, como en el caso de la sangrienta dictadura alemana, regímenes que hacen de la fuerza su única ley y que adueñados, de un modo u otro, del poder público, no vacilan en utilizar todos los recursos de la violencia para imponerse, no es fácil evitar el sometimiento colectivo. La reacción espiritual, la resistencia moral por firmes, generales y espontáneas que sean carecen de las posibilidades de materialización en actos capaces de poner vallas infranqueables a los desmanes característicos de tales situaciones. Aunque la razón y el derecho triunfan siempre, a menudo la lucha, larga y dura, suele exigir muchos y dolorosos sacrificios, de los cuales son comúnmente los primeros los que asumen proporciones más impresionantes, porque se producen como consecuencia de las más desorbitadas represiones.

Mateotti en Italia encarnó en los comienzos del fascismo la conciencia de la libertad de su pueblo, que no se resignaba al sometimiento incondicional exigido a todos los italianos. El cayó asesinado y muchos otros patriotas sufrieron después toda clase de torturas morales y físicas; sólo se pudieron salvar de los atropellos los que consiguieron salir del territorio nativo o quedándose en él, ocultaron sus sentimientos y acallaron su voz.

En esta hora de liberación para el mundo corresponde recordar también, con honor para su valentía y con elogio para el ejemplo de entereza que ofrecieron, a los alemanes que en su patria no se sometieron mansa y cómodamente a las imposiciones que repugnaban a sus ideas. Con ellos se poblaron los primeros campos de concentración; en sus vidas y en sus bienes se ensayó por primera vez la saña que más tarde habría de hacer escuela para todas las actividades del nazismo. Figuras destacadas de la ciencia, hombres representativos de la cultura en sus diversas manifestaciones o simples ciudadanos educados en la práctica de los ideales que han cimentado la civilización, fueron encarcelados o fusilados por el delito de no compartir ciega y sumisamente la doctrina bárbara del nuevo orden. Como ocurrió en Italia, escaparon a la condena únicamente quienes lograron salir, valiéndose de cualquier medio, de los dominios de la Gestapo.

Sin duda ninguna, si hubiera sido menos reducido el número de esos hombres de alma libre y menos aisladas o individuales sus actitudes, los resultados habrían si-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
Tomo III

La Prensa, 7 Mayo 1945

Juicios en Londres Sobre La Política de Rendición Del Nazismo de Alemania

Londres, mayo 6 (Reuter) — Los círculos aliados en Londres no se avienen a dejarse llevar por un falso sentimiento de seguridad y creen que la rendición de los alemanes cúmplese paralelamente con la realización de un plan a largo plazo, destinado a mantener vivo para el futuro, al partido nazi.

Esta creencia está basada en tres hechos principales:

Primero: el gobierno que se ha rendido, que es el del almirante Karl Doenitz, es el gobierno nazi de Hitler, con un personal escasamente modificado, que hasta el último momento ha continuado la política tendiente a dividir a los aliados mediante la rendición a un bando enemigo, la que fué iniciada por Hitler y Himmler.

Esto está confirmado por el hecho que todos los comandantes militares nazis, lo mismo que los Gauleiter, obedecen las órdenes del almirante Doenitz, sin reserva, mientras que este último no ha hecho nada para desaprobar los reglamentos del partido nazi, o para disolver su organización, sino que ha guardado absoluto silencio al respecto.

Segundo: Al rendirse en una forma organizada, el almirante Doenitz y sus hombres esperan prolongar su autoridad sobre el pueblo alemán. Los alcaldes nazis de las ciudades abiertas y los comandantes nazis de los ejércitos que capitulan, que con toda corrección cumplen las condiciones de la capitulación, tienen probabilidades para conservar su "control", por lo menos temporalmente, y no hay duda de que tratarán de "hacerse los indispensables" al gobierno militar aliado. Ninguno de éstos tenía esta probabilidad cuando la orden era de luchar hasta el último hombre.

Tercero: Mientras los oficiales profesionales y los técnicos del gobierno nazi se han distinguido en la realización de esta política, los organizadores, propagandistas del partido nazi, y los jefes de la Gestapo y de la "SS", han desaparecido de la vista. Ni Himmler, ni Martín Bormann, ni Robert Ley, ni ninguno de sus ayudantes, ni las docenas de Gauleiter y de "jefes de la SS", cuyos distritos han sido ocupados por los aliados occidentales, han sido encontrados en los bolsones que quedaban, ni tampoco han sido capturados por las tropas aliadas.

Después de desparramarse por toda Alemania, los soldados aliados sólo han encontrado a tres ex ministros: Walter Darre, Wilhelm Frick y von Neurath, y a dos dirigentes nazis que hasta fecha reciente desempeñaban importantes cargos: Hans Frank, ex gobernador de Polonia, y Max Amann, jefe de las empresas de publicidad del partido nazi.

El plan nazi es, evidentemente, el de mantener lo menos posible en cargos oficiales a los oficiales nazis públicamente comprometidos, mientras que pueden actuar en las actividades subterráneas.

Es probable que por algún tiempo quedarán suspendidos los sabotajes y actos de terrorismo, por lo menos en el oeste, a fin de permitir que los funcionarios oficiales ganen buena reputación de leales y eficientes, y para que los nazis que actúan suterráneamente puedan establecer con tranquilidad sus nuevas organizaciones.

Los nazis piensan que su oportunidad para actuar abiertamente vendrá tarde o temprano, debido al conflicto que esperan ver estallar entre Rusia y las potencias occidentales.

Es evidente que este plan de trabajo ha sido preparado por los nazis durante muchos meses.

ROBERT LLOYD.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

LA NACION — Martes 8 de mayo de 1945

COMO FUE FORMANDOSE EL EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por GRAHAM HOVEY

(Para LA NACION)
WASHINGTON, mayo de 1945.

Cuando estalló la guerra, es decir en 1939, el ejército norteamericano estaba integrado por menos de 200.000 hombres, que se ejercitaban con fusiles de madera, utilizaban piezas de artillería a las que se las racionaba con todo rigor la munición, y empleaban en sus maniobras camiones en lugar de las máquinas bélicas que rodaban ya por las planicies de Polonia. En 1945 aquella fuerza inicial se ha convertido en una ajustada organización de más de 8.000.000 de combatientes y en uno de los ejércitos más poderosos que recuerda la historia militar. Después de Pearl Harbor (7 de diciembre de 1941) ese ejército ha desempeñado un papel principalísimo en la destrucción del poderío militar del Reich, y es mucha la experiencia acumulada por esas legiones, integradas por hombres que en su mayoría eran empleados de banco, corredores de seguros, vendedores, granjeros, obreros y estudiantes, en momentos en que las fuerzas de Hitler se lanzaban hacia el Oeste, a través de los Países Bajos y Francia, en el verano europeo de 1940.

Esa experiencia fué adquirida a fuerza de sacrificios sin cuento, pero hoy, en circunstancias en que la Wehrmacht está de rodillas y los Estados Unidos se aprestan para la última etapa de la contienda contra el Japón, es muy probable que, hombre por hombre, el ejército de la Unión sea tan valioso como cualquier otro de los que han sido tenidos como modelo. Y es posible, además, que haya desarrollado ciertas virtudes combativas hasta un grado más avanzado que cualquier otro ejército contemporáneo. Las tropas norteamericanas sostuvieron su primera prueba decisiva frente a los aguerridos contingentes del Afrika Korps en los antiquísimos campos de batalla de Túnez, donde hace siglos los romanos lucharon contra los berberiscos. Previamente las fuerzas de los Estados Unidos recibieron su bautismo de fuego al producirse la invasión del norte de Africa, en noviembre de 1942, ocasión en que dominaron rápidamente a las mal equipadas tropas francesas adictas a Vichy. Fué muy distinta la situación al enfrentarse con los germanos. El soldado norteamericano soportó entonces graves reveses en la serie de encuentros que se conocen con el nombre de batalla del paso de Kasserine, pero la experiencia rindió al cabo sus frutos, y las fuerzas de los Estados Unidos volvieron a la acción para infligir una terminante derrota a las unidades blindadas de Rommel en las históricas acciones de El Guettar, en marzo de 1943.

Al llegar el mes de marzo, los norteamericanos y sus aliados británicos habían pasado a la ofensiva, y después de hacer pedazos al Afrika Korps infligieron a Alemania la primera gran derrota de la guerra. El soldado de la Unión había aprendido rápidamente. ¿Cuáles fueron las lecciones que la guerra le impartió? Eran cuestiones sencillas, tales como cubrirse con eficacia contra los ataques de la aviación y la artillería, sembrar campos de minas y neutralizar los del enemigo, dispersar y "camuflar" sus columnas de vehículos. Luego estab[illegible]lo relacionado con la eficaz co[illegible]ración de la infantería y los tanques, las concentraciones de artillería y la cooperación de la aviación en los movimientos de tierra. Y por sobre todo, los norteamericanos supieron que, a pesar de la utilidad que prestan los tanques, los aviones y las grandes piezas de artillería, aun no se ha encontrado un reemplazante adecuado para el sufrido soldado de infantería.

Durante las operaciones de Túnez sólo existía un cuerpo norteamericano, compuesto de cuatro divisiones y una brigada de artillería de campaña. Cuando los aliados invadieron Sicilia, en julio de 1943, aquel cuerpo se había convertido en un ejército —el séptimo—, y al producirse los desembarcos en la Península, es decir en septiembre, un nuevo ejército norteamericano —el quinto— se lanzó al asalto contra Salerno. Así, gradualmente, las fuerzas de los Estados Unidos fueron ganando en poderío y en conocimiento de la batalla. Hubo en Italia algunos reveses pasajeros, pero éstos trajeron también nuevas enseñanzas.

Las fuerzas que el general Eisenhower preparaba por entonces en Gran Bretaña para el golpe decisivo contra la fortaleza europea de Hitler tuvieron cuidadosamente en cuenta esas lecciones. Un día después de la liberación de Roma por el V ejército, el 4 de junio de 1944, el largamente esperado segundo frente era abierto en Francia, formando en una de las avanzadas el I ejército de los Estados Unidos. La operación de desembarco en las playas de Normandía pasará a la historia como una de las maniobras más notables ejecutadas hasta hoy. El III ejército, al mando del general Patton, se unió prontamente a la campaña para desalojar a los alemanes de Francia, y poco después se produjo el desembarco del VII ejército en la Riviera.

El primer ejército aliado transportado por el aire y constituído bajo una dirección norteamericana estaba compuesto parcialmente por paracaidistas y tripulaciones de deslizadores del mismo origen. Por último, entró en acción el IX ejército de los Estados Unidos, pero el soldado norteamericano iba a recibir todavía una nueva lección. Fué el mariscal von Rundstedt el encargado de impartirla cuando, en diciembre último, sus contingentes se lanzaron a la contraofensiva en las Ardenas, que les recordó a las tropas norteamericanas algunos de los pasados reveses. Era el último esfuerzo de la Wehrmacht. Mas aguerridas que nunca, la línea Sigfrido no fué obstáculo para las divisiones del general Eisenhower, y la victoriosa ofensiva final rebasó el Rin y las regiones industriales del Reich, para establecer finalmente contacto con los aliados soviéticos en las márgenes del Elba.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

La Nación

Mayo 8 de 1945

ALGUNAS ESTADÍSTICAS DE LA GUERRA MUNDIAL

LONDRES, 7 (R).—Se dan a continuación importantes estadísticas de la segunda guerra mundial. Las bajas sufridas entre las fuerzas armadas del Commonwealth británico, desde el comienzo de la guerra hasta el 28 de febrero de 1945 se elevan a 1.126.802. El total de bajas entre la población civil se eleva a 59.793. En la última guerra mundial el total de las bajas en el Commonwealth británico se elevaron a 1.089.919. El total de las bajas del Reino Unido fué de 685.038, incluyendo 216.287 muertos.

El total de las bajas navales de las fuerzas británicas, australianas, canadienses e indias, desde el comienzo de la guerra hasta el 31 de enero de 1945, fueron las siguientes: 482 naves de guerra, que incluyen 5 acorazados, 108 destructores, 38 cruceros, 61 submarinos y 8 portaaviones.

Las pérdidas de aviones del Eje desde el comienzo de la guerra hasta el 28 de abril de 1945 se elevaron a 7911 aparatos que fueron destruídos por las Reales Fuerzas Aéreas. Durante el mismo período, las Reales Fuerzas Aéreas perdieron 11.449 aviones, de los cuales 7997 del Comando de bombardeo. Las fuerzas aéreas norteamericanas perdieron 15.941 aviones, incluyendo 10.247 bombarderos. Las fuerzas aéreas norteamericanas destruyeron 20.601 aviones alemanes en el aire y 12.337 en tierra.

El tonelaje total de bombas arrojadas sobre Alemania desde el comienzo de la guerra hasta el 31 de marzo de 1945 por las Reales Fuerzas Aéreas es de 654.000 toneladas; por las fuerzas aéreas norteamericanas, 530.758 toneladas. El tonelaje total de bombas arrojadas por las Reales Fuerzas Aéreas en territorio ocupado es de 284.500 toneladas y por las fuerzas aéreas norteamericanas de 952.897 toneladas.

El peso mayor de bombas arrojado por las Reales Fuerzas Aéreas sobre un solo objetivo fué de 5000 toneladas, sobre Dortmund, el 12 de marzo de 1945.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

Cumplióse Ayer el Día 2.074 de la Contienda

Londres, mayo 7 (UP)—Se cumplió hoy, fecha en que se da a conocer al mundo la ya esperada noticia de la rendición de Alemania, que significa el triunfo consagrado de las Naciones Unidas, en su lucha por la democracia y los derechos de la humanidad, el 2.074 día de la guerra en el continente europeo.

Disposiciones Tomadas para las Fiestas Públicas en París

París, mayo 7 (UP) — Quince centros de la Cruz Roja, de esta capital, permanecerán abiertos toda la noche el día en que se hagan las salvas de la victoria. Habrá en ellos bailes y se servirán gratuitamente café y bizcochos. El prefecto de policía dice que se permitirá a los parisienses hacer todo el ruido que quieran y beber sin restricciones.

Ya se han instalado reflectores en la plaza de Notre Dame, en el Arco del Triunfo y en la plaza de la Concordia. Las sirenas divulgarán la noticia de la victoria, a las que seguirá el tañido de las campanas de la catedral. Se considera la posibilidad de realizar un gran desfile aliado.

El Mariscal Montgomery Almorzó Con su Colega Rokossovsky

Con el 21º grupo de ejércitos, mayo 7 (Reuter) — El mariscal Montgomery almorzó hoy con el mariscal Rokossovsky, en Wismar.

Esta ha sido la primera entrevista cambiándose, con tal motivo, cordiales saludos. Se brindó por los ejércitos aliados, por el primer ministro, señor Churchill, por el mariscal Stalin y por el presidente Truman.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

Dice un Diario de Madrid Que los Aliados Admitirán Las Razones de Alemania

Madrid, mayo 7 (UP) — Los vespertinos publican con grandes títulos las noticias del final de la guerra, abriendo la información con los telegramas de la United Press.

"Informaciones", que es el diario más germanófilo, publica dos fotografías: una, del vencedor, Eisenhower, y otra, del vencido, Doenitz.

Al referirse al primero, escribe: "Bajo su dirección los ejércitos aliados han ganado la guerra. La superioridad aplastante de las industrias norteamericanas y su técnica de guerra han anulado el heroísmo y el empuje del mejor ejército del mundo". Agrega que "Estados Unidos, pueblo joven, de escasa historia, se la ha labrado intensamente en un lustro que vale por un siglo".

Refiriéndose a Doenitz destaca "el heroísmo del ejército alemán, que ha sido vencido después de lucha heroica sin igual".

Añade "Informaciones": "Estos ejércitos, este pueblo, mandados por un hombre excepcional, se han inmolado en una gigantesca pira de escombros para defender a Europa. Fatalmente, sus razones, santificadas por el sacrificio, serán recogidas por el vencedor occidental".

"Alcazar", dice: "Llega la paz. Es seguro, pese a todo, de que llegará el orden y acabará triunfando la justicia, aunque habrá dificultades y horas esquinadas".

En parecidos términos se expresan los demás diarios, recogiendo la ansiedad en que vive, desde hace días, la península ibérica.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

Estadística Comparativa De Bajas y Pérdidas Entre Los Dos Bandos en Guerra

Londres, mayo 7 (UP) — Se dan a continuación importantes estadísticas de la segunda guerra mundial. Las bajas sufridas por las fuerzas armadas del Commonwealt británico, desde el comienzo de la guerra hasta el 28 de febrero de 1945, se elevan a 1.126.802. El total de bajas entre la población civil se eleva a 59.793. En la última guerra mundial el total de las bajas en el Commonwealth británico se elevaron a 1.089.919. El total de las bajas del Reino Unido fué de 685.638, incluyendo 216.287 muertos.

El total de las bajas navales de las fuerzas británicas, australianas, canadienses e indias, desde el comienzo de la guerra hasta el 31 de enero de 1945, fué el siguiente: 462 naves de guerra, que incluyen 5 acorazados, 106 destructores, 38 cruceros, 61 submarinos y 8 portaaviones.

Las pérdidas de aviones del "eje" desde el comienzo de la guerra hasta el 28 de abril de 1945 se elevaron a 7.911 aparatos que fueron destruídos por las Reales Fuerzas Aéreas. Durante el mismo período, las Reales Fuerzas Aéreas perdieron 11.449 aviones, de los cuales 7.997 del comando de bombardeo. Las fuerzas aéreas norteamericanas perdieron 15.941 aviones, incluyendo 10.247 bombarderos. Las fuerzas aéreas norteamericanas destruyeron 20.601 aviones alemanes en el aire y 12.337 en tierra.

El tonelaje total de bombas arrojadas sobre Alemania desde el comienzo de la guerra hasta el 31 de marzo de 1945 por las Reales Fuerzas Aéreas es de 654.000 toneladas; por las fuerzas aéreas norteamericanas de 530.758. El tonelaje total de bombas arrojadas por las Reales Fuerzas Aéreas en territorio ocupado es de 284.500 toneladas y por las fuerzas aéreas norteamericanas de 952.897.

El peso mayor de bombas arrojado por las Reales Fuerzas Aéreas sobre un solo objetivo, fué de 5.000 toneladas, sobre Dortmund, el 12 de marzo de 1945.

Desde el comienzo de la guerra hasta abril de 1945, cayeron sobre Gran Bretaña 1.048 proyectiles cohete, 8.070 bombas voladoras y 7.620 toneladas de bombas.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

LA PRENSA — MARTES 8 DE MAYO DE 1945

Descripción del Chalet de Hitler En Berchtesgaden

Por Jack Bell

Corresponsal del "Chicago Daily News"

Berchtesgaden, mayo 7 (Especial) —El domingo pasado visité las ruinas del famoso "chalet" de Hitler. En esa fecha terminó oficialmente la guerra contra el grupo del sexto ejército. Pensé en los innumerables y extensos pasadizos y salones subterráneos que ví llenos de emplazamientos para ametralladoras hábilmente disimulados. Observé el resultado de los incendios que se originaron en el salón privado del Fuehrer cuando la fortaleza fué bombardeada por la aviación aliada hace dos semanas, que dejó tan sólo un montón de escombros y hierros retorcidos, y pude escuchar las conversaciones y comentarios de los soldados americanos y franceses.

En ese momento tan sólo pude pensar en que "un loco construyó este lugar en la montaña para escapar a las consecuencias de la conflagración que el mismo causó, y hasta aquí llegaron sus enemigos, convirtiendo en cenizas a él y a su imperio".

Hitler ya no existe; ha desaparecido con el imperio que pretendió establecer. Goering tampoco está aquí. Los obreros - esclavos checos manifiestan que fué detenido hace 6 semanas y trasladado a un lugar desconocido. También manifiestan que Hitler no ha estado en Berchtesgaden desde hace 18 meses.

Termina así, en llamas, esta asombrosa fortaleza subterránea, que había sido equipada para resistir el ataque del más poderoso ejército. Los soldados aliados recorren ahora sus laberintos subterráneos, examinando todo con la mayor curiosidad. Los cuidadosos planes militares nazis han resultado en esta forma completamente inútiles: un despilfarro de dinero sin ningún provecho.

Es muy pintoresca la aldea de Berchtesgaden, que se alza al pie de la montaña donde está ubicado el chalet de Hitler. El chalet posee innumerables corredores subterráneos, que cruzan esta montaña en todas las direcciones. Contiene cocinas instaladas a todo lujo, cuartos de baño, laboratorios médicos, bibliotecas, enormes salones comedores y cuarteles. Es, en realidad, un lugar asombroso, desde donde se hubiera podido ofrecer una tenaz resistencia por un tiempo considerable.

En otros salones existen innumerables marcos de cuadros, de los que se han retirado valiosas pinturas, aunque algunas de éstas quedan. Todos los pasadizos pueden ser defendidos por ametralladoras, para las que se han preparado aberturas a través de las paredes, de más de un metro de espesor. Las bibliotecas contienen costosas ediciones, exquisitamente encuadernadas.

Todos los cuadros de Hitler, que son incontables, han recibido las "caricias" de los soldados norteamericanos y franceses.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
111

EL MUNDO — MARTES, MAYO 8 DE 1945

ROOSEVELT, EL AUSENTE

Falta en estos momentos de júbilo, en el día de la apoteosis, la voz y el anuncio, simbólico como el de los viejos heraldos, del primer hombre que vió el peligro y que vaticinó proféticamente la victoria del derecho y de la justicia en esta lucha titánica contra el despotismo que acaba de tener su desenlace triunfal en los campos de Europa. Churchill por la vieja Inglaterra, Truman por los Estados Unidos y Stalin por la Rusia Soviética acaban de comunicar al mundo la buena nueva. Pero es indudable que falta la voz de Roosevelt. El, que descubrió como ninguno la esencia, el objetivo, el significado exacto de la contienda, pudo haber realizado ayer la mejor síntesis de la epopeya. Tenía la máxima autoridad espiritual para cumplir esa faena. Porque nadie como Roosevelt presintió desde el primer instante el peligro del nazifascismo. Porque nadie como Roosevelt asignó a la lucha el motivo ideológico que ella encerraba. Esta no era una guerra común entre dos extraordinarios bandos militares. Esta era una guerra de ideas. Como hubiera dicho Sarmiento, era el choque de la civilización contra la barbarie.

Fué en octubre de 1937 cuando desde Chicago el presidente Roosevelt pronunció su palabra de advertencia que iba a ser dirigida por igual al desafío "in crescendo" de los países totalitarios y a la ingenua pasividad de los estadistas que preconizaban el apaciguamiento. Quebrando implícitamente la política de neutralidad que los Estados Unidos se habían impuesto, sobre todo después del melancólico corolario que acompañó a la quimera de Wilson, el presidente Roosevelt, con esa intención visionaria y profética que ya no habría de abandonarle, asumió una verdadera responsabilidad histórica al declarar que el pueblo de los Estados Unidos "debía, por el bien de su propio futuro, exponer su pensamiento al resto del mundo". Frente a la ola de ilegalidad que se iba extendiendo sobre la tierra, frente a la actitud asumida por la Italia mussoliniana, que había tomado a España como campo de experimentación de sus propósitos guerreros, y al drama de las ciudades abiertas del Lejano Oriente, bombardeadas sin alma por la aviación del Japón, Roosevelt pronunció su sonora palabra de alarma y aconsejó la formación de un cordón sanitario contra los países que ponían en peligro la paz. Días después, los Estados Unidos, por intermedio del departamento de Estado, denunciaba que la acción de Japón en China era incompatible "con los principios que deberían gobernar las relaciones entre las naciones". Cuando el eco del discurso de Roosevelt llegó a Europa, muchos espíritus creyeron revivir la emoción que hace veinte años produjo la palabra de Wilson, en vísperas de que los Estados Unidos definiera con su intervención la suerte de la otra guerra. Eso ocurría en octubre de 1937.

Desde entonces, la voz profética de Roosevelt no se dió tregua en la dura empresa de esclarecer los espíritus en el mundo y de advertirles los peligros que se cernían sobre él. Meses después, al inaugurar las sesiones de 1938 del Congreso de su país, señaló cómo la voz mundial se veía seriamente amenazada "en las naciones y por las naciones en que ha sido proscripta la democracia o en que nunca alcanzó a gobernar". Un año después, en un acto análogo, explicaba ante el mundo los motivos que determinaban el rearme norteamericano. Hablando siempre con su entonación apostólica y religiosa, después de señalar, en un vaticinio luminoso, la tormenta que amenazaba "de allende el mar" y de condenar la nueva filosofía de la fuerza, dijo: LLEGA EL MOMENTO EN QUE LOS HOMBRES DEBEN PREPARARSE PARA DEFENDER NO SOLO SUS HOGARES, SINO TAMBIEN LOS DOGMAS SOBRE LOS QUE SE BASAN SUS IGLESIAS, SUS GOBIERNOS Y SU PROPIA CIVILIZACION". Cuatro meses más tarde, precisamente en el Día de las Américas, el gran demócrata, al referirse a la paz en América, formuló con su serena firmeza esta declaración solemne: "Estamos preparados para mantenerla y defenderla hasta donde lo permita nuestro poder, afrontando la fuerza con la fuerza, si se hace alguna tentativa para destruir nuestras instituciones o menoscabar la independencia de cualquiera de nuestro grupo".

Estas advertencias las formulaba Roosevelt, el Visionario, en 1937, 1938 y 1939. En enero de 1940 las reiteraba. No hay duda alguna de que la palabra de Roosevelt en el curso de estos últimos años ha sido la que ha vibrado con más alto valor profético en el gran escenario del mundo estremecido por la angustia y por la agresión. Churchill habrá podido ser más medular, más clásico, más dramático. Stalin habrá podido impresionar, a través de sus partes marciales, con la gravedad, con la severidad, con su sobriedad georgiana. Pero en la palabra de Roosevelt palpitaba una entonación de apóstol. En la reciente hora que acaba de vivir la humanidad, no ha escuchado la tierna palabra de más influjo espiritual, de más repercusión religiosa, de más esperanza y de más videncia que la palabra del Ausente.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

(1)

Guerra 683
II

EL MUNDO — MARTES, MAYO 8 DE 1945

Ante la capitulación del nazismo

ACABA de abatir su orgullo la Alemania nazi, con su ejército que hace apenas un lustro se lanzó a la empresa alocada de desafiar la historia, borrar las fronteras de los pueblos europeos y hacer tabla rasa de las conquistas espirituales, sociales y jurídicas que la civilización había logrado acumular en el decurso de una acción varias veces secular. Las insignias que exhibían como símbolo heráldico la fatídica cruz "swástica" han caído arriadas en Berlín y en todo el área de la Alemania imperialista, para ser reemplazadas por las banderas de las grandes democracias del mundo que en 1939 y en 1941, sobreponiéndose a las vacilaciones y a los cálculos, comprendieron que era necesario liberar a la humanidad de esa pesadilla terrible que desató primero el fascismo mussoliniano y después el nazismo hitlerista. Aunque el anuncio del derrumbamiento del sistema que tenía en Alemania su cuartel general era esperado, y por más que en el desarrollo de los acontecimientos militares de los últimos tiempos obsérvárase inequívocamente el ritmo de un proceso geométrico que no admitía ni dilemas ni dudas, desde que el círculo que cada día se cerraba en torno del elenco de Hitler era algo así como una determinación simbólica de la Justicia, el episodio ha conmovido al mundo, como pocas veces habrá podido acontecer en la historia. Esa conmoción, donde el júbilo se mezcla con el asombro, se explica. Es cierto que los recientes sucesos anunciaban en forma inflexible la agonía del nazismo y de sus cómplices. Pero basta echar una mirada retrospectiva a cuál era la situación de Europa y de la humanidad cuando en 1939 Alemania atropelló a Polonia, Bélgica, Holanda, Noruega, o cuando en 1940 las tropas hitleristas vejaban a París y trataban de aterrorizar a Londres con las incursiones despiadadas de sus escuadrillas aéreas, o cuando a mediados de 1941 asediaban Stalingrado, para comprender la magnitud de la hazaña que han debido realizar las democracias del mundo.

El itinerario que en el último lustro han trazado las democracias en su lucha con las fuerzas del totalitarismo ha sido sencillamente épico y lo recogerá la historia como la página más intensa, dramática, abnegada y dolorosa que en el litigio del derecho contra la barbarie y de la vida civilizada contra el crimen ha podido escribirse en las alternativas de la humanidad. Es innegable que cuando el juicio histórico analice los antecedentes de este ciclo de tragedia y de insomnio, no podrá omitir su severa sanción para los que en el escenario europeo, dominados por la quimera pacifista o por la propia tolerancia liberal, no supieron presentir el peligro que significaban los regímenes totalitarios y se mostraron condescendientes con ellos. ¡Ah, si cuando Mussolini invadió Etiopía, o cuando Hitler denunció el Tratado de Versalles o se apoderó del Ruhr, se hubiera levantado la acción enérgica de Inglaterra y de Francia, cuántos dolores se hubieran evitado al mundo! Pero en este día de júbilo, de liberación, en esta fecha trascendental, no corresponden las admoniciones. Si entonces se equivocaron las democracias europeas, después lograron reivindicarse con su heroísmo, con sus sacrificios, en esta guerra sin cuartel que acaba de tener tan magnífico desenlace.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

(2)

Guerra 633

III

EL MUNDO — MARTES, MAYO 8 DE 1945

Las alternativas de esta lucha, que no arranca desde el día que Hitler en nombre del "anchluss" anexó Austria, o se apoderó de Danzig, o invadió Checoslovaquia, sino que emerge de la fecha en que Mussolini se instaló en el Palacio Véneto o cuando la senectud de Hindenburg y el maquiavelismo de von Papen facilitaron el advenimiento del desorbitado agitador austríaco en el sillón de Bismarck muestra, lo mismo que en un apólogo o en los relatos ejemplares, cómo ni la fuerza, ni la maldad, ni el crimen, ni el capricho brutal, pueden prevalecer indefinidamente. En la incesante búsqueda de los mejores sistemas para gobernar los seres y las cosas, los siglos XVIII y XIX incorporaron al mundo los beneficios de la democracia representativa y de la libertad de pensamiento. Era la reivindicación del hombre y del espíritu por sobre las pragmáticas del feudalismo y del absolutismo. Pero las escuelas que acaban de derrumbarse se obstinaron en destruir las conquistas de la etapa liberal. Para ello apelaron a los recursos más inhumanos. Encarcelaron a los sabios, hacinaron como bestias a los adversarios de sus doctrinas, asesinaron a los hombres libres, atropellaron pueblos, destruyeron las más bellas ciudades de Europa y llevaron el tecnicismo de la guerra total a los pequeños países que nunca soñaron con los problemas bélicos. Hubo un instante, el de Dunkerque, por ejemplo, en que Europa y el mundo parecieron perder toda esperanza. Pero, a pesar de su ejército infalible, de un maquinismo isócrono, donde la eficiencia para la destrucción, para la muerte y para la opresión habían alcanzado el nivel más alto, ya no queda nada del nazismo en el Reich. Ni siquiera el influjo romántico del jefe del sistema, ese prestigio que permitió sobrevivir a Napoleón en el alma de su pueblo, se salva en estas horas del desastre. Del Fuehrer sólo se sabe que no supo morir gloriosamente como el francés Ney. La justicia popular ha puesto fin a los días del otro "condottiero", que quitó el sueño a la humanidad. Mientras tanto, una coincidencia unánime sobre la necesidad de que no vuelvan a repetirse estas horas de dolor, predomina en los espíritus de los hombres que han conducido a los pueblos democráticos a la victoria y que —después de un lustro de "sangre, sudor y lágrimas"— han restablecido el derecho en la tierra.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633 III

LA NACION — Martes 8 de mayo de 1945

LOS HECHOS MAS DESTACADOS DE ESTAS 2074 JORNADAS DE GUERRA

Hace 48 horas apenas, el general Dwight Eisenhower, comandante en jefe de los ejércitos aliados en Europa, proclamó vencidas por tierra, mar y aire a las fuerzas armadas del III Reich. 2074 días duró la más sangrienta y la más grande y extensa de las guerras que sufrió la humanidad; ni en decenios abrazará el historiador esta pavorosa contienda, encuentro por encuentro, batalla por batalla. El compendio de detalles precisos y fechas exactísimas queda reservado a quienes emprendan la magna labor de escribir la historia de esta segunda gran guerra. De ella recuerda la crónica diaria los hechos más importantes, las jornadas en que una tras otra, decidíase pasa a paso, palmo a palmo, la suerte de las armas, el porvenir de la libertad en el mundo.

Frágil la memoria y tanto más cuanto que esos 2074 días con sus noches fueron otras tantas pesadillas sin solución de continuidad, las fechas de los importantes y trascendentales acontecimientos fácilmente se olvidan. En estas horas el regocijo por la paz restablecida en Europa es grande. Mas, de esta guerra que aun perdura en el Extremo Oriente, se seguirá hablando; sus incidencias, sus alternativas y sus gigantescos hechos de armas con todo lo que significan continuarán siendo tema en los meses venideros; ayudará, pues, a la memoria del lector la brevísima síntesis cronológica que damos a continuación, a título de mera ayuda, al tratarse de recordar los días de angustia y los días de esperanza, los contrastes y las victorias, de esos cinco años y medio que —en las palabras de Winston Churchill— fueron de sangre, lágrimas, fatiga y sudor.

1939

Septiembre

1 Invasión de Polonia por Alemania.
3 Gran Bretaña y Francia declaran la guerra al Reich.
4 La aviación británica inicia las hostilidades.
27 Berlín anuncia oficialmente la capitulación de Varsovia.

Noviembre

12 Francia y Gran Bretaña informan a la reina Guillermina de Holanda y a Leopoldo III de Bélgica que, sin la restauración de la independencia austriaca, checoslovaca y polaca no puede ser restablecida la paz.
29 Ruptura de relaciones con Finlandia por parte de Rusia.

1940

Abril

3 Reorganizando el gabinete, Mr. Chamberlain confiere autoridad fiscalizadora de todas las fuerzas armadas de Gran Bretaña a Winston Churchill, primer Lord del Almirantazgo.
9 Invasión de Dinamarca y Noruega por Alemania.
10 La Wehrmacht invade a Holanda, Bélgica y Luxemburgo.
10 El primer ministro de Gran Bretaña, Mr. Chamberlain, renuncia.
11 Winston Churchill forma el nuevo gabinete de guerra, ingresando en éste Attlee, Eden y Lord Halifax.
17 Caen Bruselas y Amberes.
26 La Wehrmacht ocupa Calais.
28 Capitula el ejército belga.

Junio

2 Las fuerzas expedicionarias británicas empiezan a reembarcarse en Dunkerque.
10 Italia declara la guerra a Francia y Gran Bretaña.
14 La Wehrmacht ha entrado en París.
16 M. Reynaud renuncia y el mariscal Pétain asume el gobierno de Francia.

Julio

5 A causa del combate naval franco-británico en Orán —4 de julio—, Vichy rompe relaciones con Gran Bretaña.
12 El mariscal Pétain se proclama jefe de Estado, por decreto.
24 Londres se defiende contra el primer bombardeo intenso de la Luftwaffe.

Agosto

6 Invasión de la Somalia británica por los italianos.

Septiembre

27 Alemania, Italia y el Japón firman una alianza militar.

Octubre

28 Estado de guerra entre Italia y Grecia.

Noviembre

15 La Luftwaffe destruye a Coventry.
30 Roosevelt proclama a los Estados Unidos el "Arsenal de las democracias".

1941

Abril

6 La Wehrmacht invade Yugoeslavia y Grecia.
13 Cae Belgrado.
27 Cae Atenas.

Mayo

12 Aterriza en la región de Glasgow y es detenido el lugarteniente del Fuehrer: Rudolf Hess.

Junio

22 El III Reich abre las hostilidades contra la Unión Soviética.

Julio

18 Ocupación de Smolensko por la Wehrmacht.
28 El gobierno de Washington bloquea los créditos japoneses.

Agosto

20 La Wehrmacht irrumpe en Kiev.

Septiembre

26 Cae Dniepropetrovsk.

Octubre

18 Cae Odesa.

Diciembre

7 En un ataque sorpresivo, bombardean aeroplanos japoneses a Pearl Harbor y Honolulu.
9 Los Estados Unidos y Gran Bretaña declaran la guerra al Japón.
10 En el Pacífico hunden los japoneses a los acorazados británicos Prince of Wales y Repulse.
11 El Reich e Italia declaran la guerra a la Unión.
21 El Reichsfuehrer y canciller reemplaza a von Brauchitsch en el supremo comando de la Wehrmacht.

1942

Febrero

15 Singapur capitula.

Abril

18 Primer bombardeo de Tokio por la aviación norteamericana.

Mayo

16 La Reichswehr toma Kerch.

Junio

21 El general Rommel entra en Tobruk y Bardia.
25 Caen Sollum y Sidi Barrani.
29 El Africa Korps conquista Merza Matruh.

Julio

1 La Reichswehr toma Sebastopol.
3 Después de una gran batalla en El Alamein, se retira el mariscal Rommel.

Agosto

21 Estado de guerra entre el Brasil y los países del Eje.

Octubre

25 El general Montgomery se lanza a la contraofensiva en Egipto.

Noviembre

4 Comienza el repliegue total del mariscal Rommel en Egipto.
7 Las tropas de la Unión invaden el Africa francesa.
9 Ocupado Argel por los norteamericanos, el gobierno de Vichy rompe relaciones con Washington.
10 Ocupación de Orán por los aliados.
13 Reconquista de Tobruk por los anglo-norteamericanos.
16 Batalla naval en las islas Salomón, en la que los japoneses pierden 30 unidades.

Diciembre

2 Es asesinado el almirante Darlan, en Argel.

1943

Enero

26 En la Conferencia de Casablanca, Roosevelt y Churchill han convenido imponer la rendición sin condiciones a los países del Eje.

Febrero

1 En Stalingrado se rinde a los rusos el mariscal von Paulus.
14 Los rusos reconquistan Rostov.

Mayo

7 Los aliados toman Bizerta y Túnez.
13 Ha terminado la campaña del norte de Africa.

Julio

10 Los aliados desembarcan en Sicilia.
23 Caen Palermo y Marsala.
25 Mussolini renuncia. Asume el gobierno el mariscal Badoglio.

Agosto

23 Reconquista de Kharkov por los rusos.

Septiembre

3 Los aliados desembarcan en la Península Itálica.
8 Armisticio entre Italia y los aliados.
25 Reconquista de Smolensko por los rusos.

Octubre

1 Los aliados entran en Nápoles.
7 Las fuerzas soviéticas cruzan el Dniepper.
13 Italia declara la guerra al Reich.

Noviembre

6 Reconquista de Kiev por los rusos.

Diciembre

2 Roosevelt, Churchill y Stalin conferencian en Teherán.

1944

Enero

8 Los rusos se hallan ya en la frontera de Polonia.
12 Ejecución del conde Galeazzo Ciano —yerno del Duce—, en Verona.

Febrero

1 Las fuerzas de la Unión desembarcan en las islas Marshall.

Marzo

19 Cruza el Dniester el ejército soviético.

Abril

10 Reconquista de Odesa por los rusos.

Mayo

9 Reconquista de Sebastopol.
18 Entran en Cassino los aliados.

Junio

4 Los aliados ocupan a Roma.
6 Llegó el día "D"; Eisenhower invade Normandía.
27 Es reconquistado Cherburgo.

Julio

9 Los aliados entran en Caen.
19 Los aliados ocupan Liorna y Ancona.
20 Atentado contra el Fuehrer.
27 Los rusos entran en Lemberg.

Agosto

9 Los aliados se hallan en St. Malo.
25 En París se rinde la guarnición alemana al general Leclerc.
27 Tolón es ocupada por el general Delattre de Tassigny.
31 Los aliados entran en Amiens y Niza; es reconquistada Bucarest.

Septiembre

1 Han sido ocupados Arrás, Verdún y Dieppe.
2 Los aliados cruzan la frontera de Bélgica; cae Pisa.
4 Son reconquistadas Amberes y Bruselas; cesan las hostilidades con Finlandia.
8 Lieja es ocupado por los aliados.
11 Los aliados penetran en Alemania frente a Tréveris.
12 Cae El Havre.
20 Brest y Boulogne son ocupados por los aliados.
24 Las fuerzas soviéticas invaden Hungría.
28 Los rusos se hallan ya en territorio checoslovaco.
29 Es reconquistada Calais.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Octubre

16 Recóbrase a Atenas, después que los británicos invaden a Grecia el 5 de agosto.
19 MacArthur desembarca en las Filipinas.
20 Cae Aquisgran. Los rusos ocupan Belgrado.

Diciembre

17 El mariscal von Rundstedt lanza su histórica y frustrada contraofensiva en las Ardenas.

1945

Enero

17 Liberación de Varsovia por los rusos.
19 Estos ocupan Lodz y Cracovia. Las fuerzas soviéticas han penetrado en Prusia Oriental.
26 Conquista de Tannenberg por los rusos.
28 Cae Memel.
29 Las fuerzas soviéticas penetran en la provincia de Brandeburgo.

Febrero

5 MacArthur reconquista Manila.
13 Budapest se halla totalmente ocupada por los rusos.

Marzo

6 Los aliados entran en Colonia.
7 Los norteamericanos cruzan el Rin por el puente de Remagen.
17 Conquista de Coblenza.
24 40.000 hombres aerotransportados ocupan Wesel.
25 Cae Darmstadt.
26 Cae Francfort del Meno.
28 Ocupación de Wiesbaden.
29 Las fuerzas rusas entran en Austria.
30 El general Rokossovsky ocupa Danzig.

Abril

4 Cae Bratislava; conquistan Karlsruhe y Gotha los aliados.
9 Cae Koenigsberg.
11 Los norteamericanos toman Essen.
12 Fallece Roosevelt.
14 Viena se halla en poder de los rusos.
16 Los norteamericanos se posesionan de Nurenberg.
19 Caen Leipzig y Duesseldorf.
21 Bolonia es ocupada por los aliados.
22 En Stuttgart entran los franceses.
23 Francfort del Oder en poder de los rusos.
26 Son ocupados Bremen, Regensburgo, Parma, Verona y Reggio Emilia. Los patriotas italianos liberan a Milán, Turín y Génova.
27 En Torgau se efectúa el primer enlace entre fuerzas rusas y norteamericanas.
28 Brescia y Bergamo son ocupados.
29 Al mando del general Patch, los norteamericanos entran en Munich, cuna del nacionalsocialismo. Las milicias populares ejecutan al ex Duce.
30 El mariscal Tito se apodera de Trieste.

Mayo

1 En Alemania se anuncia la muerte de Adolfo Hitler. Asume el poder el almirante Doenitz.
2 Berlín capitula sin condiciones. Caen Luebeck y Rostock. El mariscal von Rundstedt es prisionero de los aliados.
3 Entran en Hamburgo los británicos. La gran urbe portuaria había sido declarada ciudad abierta. Los británicos cruzan el canal de Kiel y penetran en Dinamarca. En general, numerosos grupos de la Reichswehr se rinden en la mayor parte de los sectores de la lucha en Europa.
4 El general Patch entra en Austria por el paso del Brenner. Berchtesgaden cae y el general Eisenhower proclama vencido por aire, mar y tierra al Tercer Reich, después de haberse rendido cerca de un millón de hombres en Italia y sudoeste de Austria, y otro millón en el frente del Noroeste: Holanda y Dinamarca.
5 Las fuerzas norteamericanas al mando del general Patton se sitúan a 35 kilómetros de Pilsen. El mariscal Montgomery rechaza la rendición de las tropas de la Reichswehr que hacen frente a los rusos.
6 Los patriotas checos se levantan en armas y en Praga luchan contra los alemanes.
7 Cae Breslau.

En el cuartel general de Dwight Eisenhower, generalísimo de las fuerzas aliadas en Europa, el general Jodl, jefe del estado mayor alemán, firmó la rendición sin condiciones del III Reich, a las 2.41.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

Los Tres Errores Que Costaron la Guerra a Alemania

Por Louis F. Keemle

Nueva York, mayo 8 (Especial)— La mitad de la guerra más grande de la historia terminó con la decisiva derrota de la Wehrmacht y la imposición de una paz sin condiciones a la nación que inició la conquista del mundo.

La guerra, que ha durado cinco años y medio, ha devastado al continente y ha dejado a sus grandes ciudades en la ruina más completa.

Las bajas, tanto militares como civiles, llegan a muchos millones y la salud y la vitalidad de todos los pueblos ha sufrido grandemente por la prolongada insuficiencia de alimentos.

Hitler, que empezó la guerra con la invasión de Polonia el 1º de septiembre de 1939, cuando lanzó al asalto sus legiones motorizadas y se jactó que sometería el mundo al Reich totalitario durante 1.000 años, fué derrotado por dos cosas fundamentales. Primero, la tremenda e indomable voluntad de ganar la guerra de Gran Bretaña, Estados Unidos y Rusia —no es probable que se obtuviera la victoria si cualquiera de estas tres naciones hubiera titubeado—, y segundo, los errores cometidos por Hitler, entre los que existen tres que le fueron fatales: primero, la no invasión de Gran Bretaña después de Dunkerque en 1940; segundo, el ataque a Rusia mientras Gran Bretaña aun no había sido derrotada; tercero, la torpeza de declarar la guerra a Estados Unidos, porque pensó que el ataque nipón imposibilitaría la participación de Norte América en la guerra de Europa.

Nunca fué explicado por qué Hitler no atacó a Gran Bretaña después de Dunkerque, cuando ésta se hallaba casi indefensa.

Sin duda, las victorias de los rusos constituyeron el principio de la derrota de Alemania, iniciándose con la victoria de Stalingrado, en febrero de 1943, y siguiendo el desembarco en Normandía, en 1944. Después de éstos, la única amenaza seria alemana fué la ofensiva de las Ardenas, en diciembre de 1944.

Sin embargo, puede argumentarse que la victoria británica en El Alamein, en Africa, fué un punto decisivo de la derrota de Alemania. Pocos saben cuán cercano estuvo el Mediterráneo de caer bajo el "control" absoluto del "eje", lo que hubiera abierto el camino para el enlace de las fuerzas alemanas y japonesas. En lugar de esto, las fuerzas aliadas desembarcaron en Africa del Norte, en el mes de noviembre de 1942, y llegaron, casi a la carrera, hasta Sicilia, hasta apoderarse de parte de Italia, en septiembre de 1943.

Uno de los fracasos más espectaculares de la guerra fué la declinación de la Luftwaffe, que fué barrida del espacio, y así los bombarderos aliados pudieron descargar una lluvia de bombas sin precedentes, las que llegaron hasta los rincones más apartados del Reich, destruyeron sus industrias de guerra y sus comunicaciones y acercaron así el final victorioso de la guerra.

Las armas que Alemania utilizó para responder a estos ataques, las bombas "robots", cohetes, etcétera, si bien originaron considerables perjuicios y muchas bajas en Inglaterra, no tuvieron valor militar alguno. La campaña submarina, después de hacer peligrar la navegación aliada, fracasó nuevamente, como fracasó en 1918, y así Alemania vió llegar el fin de la guerra en completa bancarrota, desaparecido su poderío. — (UP).

El Regocijo en Bulgaria

Angora, mayo 8 (UP) — Informan de Sofía que esa capital y todas las ciudades de Bulgaria celebraron la rendición alemana. A las 20 se hizo una salva de 19 cañones, en honor de los ejércitos de las Naciones Unidas. Las gentes bailan en las calles danzas típicas nacionales, aclamando los nombres de Truman, Churchill y Stalin.

Actos en la Capital Colombiana

Bogotá, mayo 8 (UP) — Hoy se celebró un tedeúm por la victoria de los aliados en la Catedral, asistiendo el presidente de la Nación, los ministros y el cuerpo diplomático.

En la plaza Bolívar una muchedumbre aplaudió el triunfo de las democracias. Hubo igualmente un gran desfile militar.

Todos los diarios publican editoriales y comentarios, destacando el significado de la victoria y la esperanza de que de esta guerra resurja un mundo de justicia y bienestar para todos.

Ocupación de La Rochelle

París, mayo 8 (Reuter) — Las fuerzas francesas entraron en La Rochelle, sin oposición, según anunció la radio de París.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

Reseña Cronológica de la Ultima Semana de Guerra

Nueva York, mayo 8 (UP)—He aquí la reseña cronológica de los hechos de los últimos siete días de la guerra:

1º de mayo: El cuartel general aliado del Mediterráneo anuncia que cerca de un millón de alemanes se rindieron en el norte de Italia y el oeste ed Austria abriendo el camino para otras rendiciones en gran escala que marcaron el colapso final de las armas nazis. Los rusos toman Berlín después de una encarnizada batalla callejera e informan por radiotelefonía que Hitler y Goebbels se han suicidado aunque el cadáver de ninguno de ellos se ha encontrado todavía. Las tropas británicas aíslan a Dinamarca al apoderarse de Luebeck.

3 de mayo: El frente de los alemanes en el norte se derrumba y 500.000 hombres caen prisioneros en un solo día. En el sur, las tropas norteamericanas penetran profundamente en el llamado reducto nazi.

4 de mayo: Los germanos ceden en el norte de Europa, rindiéndose en Dinamarca, Holanda y el noroeste de Alemania al mariscal Montgomery. Berchtesgaden, Salsburgo e Innsbruck caen en poder de los norteamericanos.

5 de mayo: Tres ejércitos nazis se rinden en Baviera y Austria a las tropas norteamericanas y francesas, mientras que Linz cae en manos de los norteamericanos. En el norte, los rusos se apoderaron de Swinemuende, la última base naval de los nazis en el Báltico.

6 de mayo: Se informa que los nazis están dispuestos a rendirse totalmente. Los norteamericanos se apoderan de Pilsen.

7 de mayo: Los británicos anuncian que el "V-E Day" (día de la victoria en Europa) será celebrado el martes. Los alemanes informan que el alto comando germano ha declarado la rendición incondicional de las fuerzas armadas nazis.

8 de mayo: Los aliados anuncian que la rendición incondicional de los nazis entrará en vigor a las 18.1, hora de guerra del este, con lo que se pondrá término a la resistencia organizada.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

Han Perdido la Vida en Esta Contienda Cerca de 8.500.000 Combatientes

Nueva York, mayo 8 (UP) — La segunda guerra mundial, que en Europa terminó oficialmente hoy, ha costado ya aproximadamente ocho y medio millones de vidas de combatientes, ya sea muertos en acción o a consecuencia de heridas sufridas en la batalla. Esta cifra, dada a publicidad por la "Business Week", se basa en los cálculos hechos durante e laño 1944 por la compañía de seguros Metropolitana Life Insurance. No se incluye en ella a la innumerable cantidad de civiles muertos, que se presume mucho más elevada que la de militares, a diferencia de lo que sucedió en la guerra anterior.

Según los cálculos citados, hasta fin del año pasado Rusia y Alemania habían tenido 3 millones y medio de muertos militares, cada una; Japón, 650.000; el Imperio Británico, 325.000; China, 250.000; Italia, 250.000; Estados Unidos, 205.000, y Francia, 150.000.

La cifra respecto a China data de 1939, aunque el país fué invadido en 1937.

En cuanto a los gastos, Estados Unidos solamente gastó en esta guerra 275.000 millones de dólares, o sea 75.000 millones de dólares más que lo gastado por todos los beligerantes en la guerra anterior.

Los gastos totales del actual conflicto hasta el momento son superiores a 800.000 millones de dólares, siendo probable que lleguen a la suma astronómica de 1.000.000 de millones antes de que el Japón sea vencido.

En estas cifras no se incluyen los perjuicios sufridos por la propiedad.

En la guerra anterior, Estados Unidos gastó 27.000 millones de dólares y concedió empréstitos y créditos a sus aliados por valor de 10.000 millones.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

(1) Guerra 633 III

LA CAIDA DE ALEMANIA

Tuvimos oportunidad, cuando la guerra estallada en 1939 llegó a sus 2.000 días —hace poco más de dos meses— de trazar el cuadro de sus variantes y diseñar claramente sus resultados ya bien previsibles. El pronóstico se ha cumplido, sin que le atribuyamos valor de profecía ni mucho menos, tan patentes eran entonces los signos de la derrota a que estaba abocado el país que la provocó y cuyo empuje avasallador pareció en cierto momento destinado a asegurarle la hegemonía universal que le prometieron sus conductores.

No sería del caso reproducir ahora, complementada con los sucesos posteriores, la síntesis de los acontecimientos que fueron delineando la parábola que tras la elevación alcanzada por el vigor del fuerte impulso originario, habría de terminar en el descenso fatal de la curva.

Vemos en la caída de Alemania el inevitable desenlace de un proceso político que por sus características y por la trascendencia de sus finalidades, dejaba de relacionarse particularmente con los intereses y la suerte de un solo pueblo, para convertirse en el problema más grave que haya podido planteársele a la humanidad en todo el accidentado curso de su historia.

Tratábase de una concepción de la vida, del Estado y del gobierno, que para imponerse debió recurrir a los extremos de una violencia inusitada, explicable por referirse a un cambio en el rumbo de los pueblos que importaba remontar la corriente de una civilización milenaria cuyo destino incontestable se manifiesta en la progresiva dignificación del individuo por el libre ejercicio de los derechos inherentes a su personalidad.

Significaba desandar un largo camino, para volver a las formas rudimentarias y simples de edades remotas, en un inconsulto arbitrio excogitado como solución integral de dificultades que no se superan reemplazando los obstáculos accidentales con otros de más peligrosos efectos.

El inevitable desconcierto interno que al finalizar la conflagración anterior hubo de afectar a la estructura institucional y económica de Alemania, facilitó el advenimiento del régimen nacionalsocialista, sobreviniente, luego de ruidosas alternativas, a la fracasada república de Weimar. Aquella república había suscitado oposiciones decididas de grupos heterogéneos pero unidos entre sí en la común resistencia. No era de extrañar en un país que había visto derrumbarse un régimen de arraigo secular por otro sin antecedentes locales que lo legitimaran. Así ocurre siempre cuando los cambios son producidos por la revolución violenta y no resultados de la evolución tranquila.

De todos modos, inspirador del sistema, o intérprete fiel de un estado de opinión resultante del descontento o la incertidumbre, el señor Hitler creyó encontrar en él la fórmula feliz de la restauración anhelada.

Aplicado ya en Italia con una década de anticipación, hay razones para admitir que no hubo originalidad en la iniciativa. Originalidad relativa de todos modos, porque sustancialmente tanto en uno como en otro país no se hacía más que reimplantar el anacrónico imperio del más crudo absolutismo. Pero sea como fuere, el modelo peninsular aparecía superado en el Reich, donde acaso porque en cierto momento encontró mayores resistencias que vencer, esa circunstancia exacerbó el ánimo del dictador y lo lanzó con más dureza que su congénere en la pendiente de las persecuciones implacables.

El episcopado católico, desde el principio, había condenado públicamente al nazismo, y con posterioridad, llegado su jefe al poder, el partido del centro condicionó su apoyo a la promesa de respetar la Constitución de 1919.

La dictadura italiana dejó subsistente, por lo demás, un poder dinástico que, reducido a una mera apariencia de autoridad, a una expresión puramente simbólica, habría de servir, sin embargo, de punto de apoyo para las reacciones a operarse en el momento previsible de la crisis. Así fué que en Italia, al desaparecer el fascismo, no desapareció el gobierno. La monarquía reasumió su autoridad para derrocarlo, y formó nuevo gabinete que pudo concertar el armisticio y seguir ejerciendo la administración del país.

En Alemania todo vestigio del pasado desapareció por completo. La suma del poder público quedó concentrada en la persona del Fuehrer, con facultades hasta para designar sucesor, y en la hora de la derrota, la nación no tiene gobierno que la represente y cae en una solución de continuidad que interrumpe la línea de su propia existencia política. Por eso los acontecimientos la han sumido en una situación mucho más grave que la de su aliada continental.

Es, en ambos casos, el resultado de la desatentada obra de dos hombres para quienes parecen escritas aquellas palabras de Séneca: "Mientras ellos trastornaban al mundo, eran los primeros trastornados, asemejándose a los torbellinos que hacen girar los objetos porque obedecen a una fuerza de rotación cuyo choque es tanto más violento, cuanto que ellos mismos no pueden dominarla".

Esa es la historia del nazismo que acaba de desplomarse. La de una serie incontable de movimientos de vorágine precursores de la tempestad arrasadora.

Tuvo en el comienzo la habilidad de excitar el sentimentalismo patriótico del pueblo, infundiéndole la convicción de que Alemania no había sido derrotada en 1918; que el colapso de noviembre fué el de la monarquía, pero no de la nación, traicionada sin haber estado nunca vencida.

Fuerza cívica militante, debió sus éxitos iniciales a la libertad de propaganda que le permitían las garantías de una Constitución republicana; pero cuando el 31 de enero de 1933 estaba Hitler en el poder, no lo ocupó para sostener— consecuente con prédicas de la víspera— la vigencia de las normas democráticas que sustituyeron a la organización imperial. Dijo entonces, con la misma aparente firmeza con que había alegado la necesidad de mantenerlo y respetarlo, que "el parlamentarismo no es institución germánica", y se aplicó resueltamente a combatir al Reichstag, terminando por repudiar a la Constitución generadora de los poderes electivos.

El paso era demasiado brusco y arriesgado por el momento. El ambiente no parecía bien preparado aún para la radical trasformación. Convenía, quizá, formar una nueva Cámara, cuya adhesión le permitiera dar ciertos visos de legitimidad a la ejecución de su verdadero plan.

Como indicio del propósito todavía disimulado en parte, el incendio del palacio legislativo, en vísperas comiciales, parecía anticipar con la destrucción del recinto de sus debates, lo que el futuro cercano deparaba .

No tardaron, por añadidura, en aparecer otros síntomas inequívocos del cambio a operarse. El partido oficial monopolizó los medios de la propaganda política, decretáronse las primeras clausuras de diarios desafectos, el derecho de reunión quedó prácticamente abolido para los opositores, y con estos y otros expedientes de "regulación" electoral, se llegó a la formación de un Reichstag predispuesto a acordar plenos poderes al canciller-presidente. Por eso, si bien la confusión reinante y el impresionismo de los impacientes pudieron haber generalizado la creencia de que en semejante estado de cosas sólo un poder omnímodo lograría encauzar eficazmente al gobierno, esas medidas, propias del miedo y de la desconfianza en el apoyo de la mayoría, permitieron dudar de los auspicios casi unánimes que se le atribuyeron.

Seguro más tarde de sus posibilidades, rompe con su aliado el nacionalismo de Hugenberg, y queda dueño absoluto del terreno.

Entonces —julio a agosto de 1933 — empezó a hablar y a proceder con más cruda franqueza; por aquellos días, en el célebre discurso del Campo de Deportes reveló, sin eufemismos, sus aspiraciones de Fuehrer, después de haber exaltado la cultura física y atribuirle importancia superior a la de la cultura intelectual.

Se sucedieron en seguida actos corroborantes del designio unificador con respecto al régimen interno y del intento revisionista en el orden internacional. Quedó abolido el régimen federal, y, simultáneamente, Alemania resolvió separarse de Ginebra, cuando en la Liga se iba a iniciar la discusión del desarme, lo que ponía en trasparencia intenciones de las que más tarde no quedó duda al proponer a Francia que le reconociera el derecho a un ejército de 300.000 hombres, cifra que triplicaba a la autorizada en el tratado de Versalles.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

(2)

Guerra 633

III

El Parlamento fué disuelto, y el país advirtió, con alarma, las perspectivas sombrías de un despotismo sin freno que, por lo demás, amenazaba visiblemente embarcarlo en la aventura bélica a que no lo decidían afanes reivindicatorios de dudosa oportunidad en el terreno de las probabilidades. No se ocultó la idea de promover movimientos de opinión tendientes a impedir la absorción totalitaria, que nada dejaba en pie, e incluso se habló del retorno del káiser expatriado, favorecido por la desilusión generalizada acerca de la reforma constitucional, en la que se creyó ver la causa determinante del decaimiento económico que hacía violento contraste con la prosperidad de los tiempos anteriores a 1914.

El Fuehrer no tardó en percatarse de los riesgos, y su reacción fué inmediata. Las famosas "purgas" del 30 de junio de 1934 dieron la sensación de lo irreparable, y con ellas quedó desbaratada la resistencia antes de haberse concretado en hechos ostensibles. Después de llenar la formalidad de exponer la situación en términos de realidad descarnada ante un Reichstag restablecido como cuerpo simplemente decorativo, el virtual dictador promueve el plebiscito que el 20 de agosto pone en sus manos la suerte de su patria adoptiva, la vida, el honor y la fortuna de los alemanes.

A partir de esa fecha, que habrá de ser tristemente recordada, ya no hay valla ni escrúpulo que detenga al gobierno discrecional.

Confía exclusivamente en la fuerza como único instrumento. Con él se propone consolidar el Tercer Reich, que dilatará sus límites y dictará su ley al mundo.

Emprende su lucha universal contra las democracias, en cuyo ejemplo ha de ver necesariamente una confrontación que no puede serle favorable, y avanzando sobre las soberanías ajenas, convierte a sus representaciones diplomáticas y a otras subrepticiamente destacadas en el exterior, en agentes directos de penetración ideológica destinada a atraer hacia su órbita a todas las voluntades que obedecen a la inspiración de temperamentos afines, o a introducir la confusión en los ambientes donde sabe o presume que la voz de sus seides no encontrará eco propicio.

No supo comprender que mientras se armaba en proporciones que lo inducían a pensar en la inferioridad irremediable de los que pretendieran cruzársele en el camino, las naciones desarmadas disponían de otra fuerza infinitamente superior que el terror iba aniquilando entre sus conciudadanos.

Con un poderío que nadie sobrepasaba, vivió en continua intranquilidad, obligado a buscar por el temor lo que no le concedía la lógica de lo razonable y justo. Y precipitó a su pueblo en la insensata guerra con que pretendió subyugar a los demás, y que termina por sumirlo en el caos de una disolución sin precedentes.

Todo, no obstante, era artificioso y frágil en la construcción mental y en los elementos ejecutores. La agresión germánica no fué la de una nación dueña de sí misma que discierne y resuelve libremente. La verdad es que el cumplimiento del programa trazado para engrandecer al país con la reconquista de lo perdido en 1918 y con las anexiones territoriales que preveía, obligó a un esfuerzo armamentista agotador del potencial económico. Entretanto, los preparativos bélicos de las naciones expuestas a la agresión, colocaron en cierto momento a las dictaduras del "eje" ante un dilema fatal. Darles tiempo a aquellas naciones a apercibirse para la defensa, era permitirles descontar ventajas decisivas. Desistir del propósito guerrero habría sido, desde otro punto de vista, cerrar la única salida de la encrucijada en que irremediablemente las colocaría una situación interna de antemano definida por la intolerable depresión financiera que los recursos propios no podrían reparar. El Fuehrer resolvió entonces jugar el todo por el todo, y provocar a la lucha en busca del triunfo que a breve plazo le deparara el ataque fulminante de la "blitzkrieg". Si la buena suerte lo acompañaba, el programa quedaría cumplido, a costa de los enemigos, excediendo los cálculos más optimistas, y si le era adversa, al fin y al cabo la derrota en los campos de batalla acaso no fuera peor para él y su sistema, que el presentido crujir y derrumbarse de su armazón gubernativo.

Lo que ocurrió es suficientemente conocido. Han vencido las democracias, donde los hombres no renunciaron a sus facultades deliberativas, y unidos y solidarios forman esas grandes agrupaciones sociales cuyo poderío reside en la conservación de una capacidad colectiva que se resiente en el sometimiento y la servidumbre.

El desenlace a que asistimos, ha de recordarse en los tiempos como una enseñanza más que se suma a las que la historia nos ofrece, para demostrarnos que ni en nuestro siglo ni en el futuro podrá admitirse que los pueblos sean dirigidos según lo fueron en el patriarcado, el clan o las tribus de la antigüedad. La ley del progreso se confirma.

No olvidemos ahora de rendir el tributo de gratitud que la humanidad debe a las vidas sacrificadas en defensa de la libertad; a la energía y perseverancia de los estadistas que conscientes del peligro y de su enorme responsabilidad, supieron responder a las exigencias de la hora terrible en que les tocó asumirla; a la abnegación de los pueblos que nada omitieron en esfuerzo, fatigas y privaciones, por salvarse y salvar de un destino infortunado, a sus semejantes y a las generaciones del porvenir.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633 III

LA PRENSA — MIERCOLES 9 DE MAYO DE 1945

Los Caídos Murieron por Amor a la Libertad, Dijo el General Eisenhower



Londres, mayo 8 (UP) — El comandante en jefe de las fuerzas anglonorteamericanas, general Dwight Eisenhower, en una orden del día que dirigió esta noche a los hombres y mujeres de la fuerza expedicionaria aliada, les expresa su agradecimiento por la tarea cumplida. Dice así:

"Habéis acometido tareas militares tan difíciles como para ser clasificadas por muchos pesimistas como imposibles. La cruzada que emprendimos a principios del verano de 1944 ha llegado a su gloriosa culminación. Tuve el especial privilegio, en nombre de todas las naciones representadas en este teatro de operaciones, de ordenar a cada uno de vosotros el valiente cumplimiento del deber. Aunque estas palabras son sencillas, ellas salen del fondo de un corazón desbordante de orgullo por vuestro leal servicio, y de admiración por vuestro comportamiento como guerreros. Vuestras hazañas en el mar, en el aire, en tierra y en el campo del abastecimiento han asombrado al mundo. Aun antes de la semana final del conflicto habéis puesto fuera de la guerra permanentemente a cinco millones de enemigos.

Habéis confundido, derrotado y destruído a vuestro enemigo, que combatía salvajemente. En el camino de la victoria, habéis soportado todas las incomodidades y privaciones y habéis superado cada obstáculo que la sagacidad y la desesperación pusieran ante vuestro paso. No os detuvisteis hasta que nuestro frente estuvo firmemente unido con el gran ejército ruso que venía del este y con las demás fuerzas aliadas que venían del sur.

La victoria total en Europa ha sido alcanzada. Trabajando y luchando unidos en una sola e indestructible camaradería, habéis obtenido la perfección en la unificación del poderío aéreo, terrestre y naval, que permanecerá como un modelo en nuestra época.

La ruta que habéis recorrido a través de centenares de millas está jalonada por las tumbas de vuestros camaradas anteriores. A ellos se les ha exigido el sacrificio definitivo. La sangre de muchas naciones —norteamericanos, británicos, canadienses, franceses, polacos y otros— ha contribuido a obtener la victoria. Cada uno de los caídos murió como un miembro del bando al que pertenecéis y en el que todos se hallan unidos por el amor común a la libertad y por la determinación a no someterse a la esclavitud. Ningún monumento de piedra, ningún monumento recordatorio, fuera de la magnitud que fuere, podría expresar tan bien nuestro respeto y veneración por su sacrificio como lo haría la perpetuación del espíritu de camaradería en el que sucumbieron.

En momentos en que celebramos la victoria en Europa, recordemos que nuestros problemas comunes del futuro inmediato y distante podrán resolverse mejor dentro de las mismas concepciones de cooperación y devoción a la causa de la libertad humana, que han hecho de esta fuerza expedicionaria una máquina tan poderosa y justiciera de destrucción. Apartémonos de las rencillas infructuosas en que otros hombres se empeñarán inevitablemente en cuanto a qué país o qué servicio ganó la guerra europea. Cada hombre y cada mujer de todas las naciones aquí representadas ha servido según la capacidad de cada cual, y los esfuerzos de cada uno han contribuido al éxito. Esto será recordado, y al hacerlo así reverenciaremos a cada uno, honraremos su tumba y procuraremos consuelo a los seres queridos de los camaradas que no pudieron vivir para ver este día."

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 623
III

LA PRENSA — MIERCOLES 9 DE MAYO DE 1945

Defendimos las Libertades de Todo el Mundo, Declaró Jorge VI, de Inglaterra



Londres, mayo 8 (UP) — El texto de la alocución pronunciada por el rey Jorge VI es el siguiente:

"Hoy damos gracias a Dios por la gran liberación. Hablando desde la más vieja capital de nuestro Imperio, la ciudad golpeada por la guerra pero que no se acobardó ni desmayó un solo momento; hablando desde Londres, os pido os unáis a mí en este acto de acción de gracias.

Alemania, que arrojó a toda Europa a la guerra, ha sido finalmente vencida. En el Extremo Oriente tenemos todavía que vérnoslas con los japoneses, un enemigo resuelto y cruel. Tendremos que volvernos ahí con la mayor resolución y con todos nuestros recursos. Pero en esta hora, cuando la terrible sombra de la guerra ha desaparecido de nuestros corazones y hogares en estas islas, podemos, al fin, hacer una pausa para dar gracias a Dios, y luego volver nuestros pensamientos a las tareas que en todo el mundo trae aparejada la paz en Europa.

Primero, recordemos a aquellos que no volverán, su constancia y valor en la batalla, sus sacrificios y resistencia frente al enemigo despiadado; recordemos a los hombres y mujeres en todos los servicios, que sacrificaron sus vidas. Hemos llegado al fin de nuestras tribulaciones y no se encuentran con nosotros en el momento de nuestro regocijo.

Luego, saludemos con orgullosa gratitud al gran ejército viviente, que nos condujo a la victoria. No hallo palabras para alabar en su justa medida los servicios de cada uno, pues en la guerra total, los esfuerzos de todos se elevan a la misma noble altura, y todos están consagrados al propósito común. ¡Hombres y mujeres, soldados y civiles!: Habéis luchado, os habéis esforzado y habéis sufrido hasta el límite máximo. Nadie lo sabe mejor que yo, como vuestro rey, y doy las gracias con todo mi corazón a quienes empuñaron las armas tan valientemente en tierra, mar y aire, y a todos los civiles, que, compartiendo sus muchas cargas, sobrellevaronlas sin desmayo ni queja.

Con esos recuerdos en nuestra mente, pensemos qué fué lo que nos ha sostenido a través de casi seis años de sufrimientos y peligros. Fué el conocimiento de que todo estaba en juego: nuestra libertad, nuestra independencia, nuestra existencia misma como pueblo; pero fué también el conocimiento de que al defendernos, defendíamos las libertades de todo el mundo; que nuestra causa no era la causa de esta nación solamente, la de este Imperio, sino la de todas las tierras donde se atesora la libertad, y el derecho y la libertad van aparejados. En las horas más sombrías, sabíamos que pueblos aislados esclavizados de Europa dirigían su mirada hacia nosotros. Sus esperanzas eran nuestras esperanzas; su confianza confirmaba nuestra fe. Sabíamos que si fracasábamos o titubeábamos, caería en ruinas la última barrera contra la tiranía en todo el mundo. ¡Pero no titubeamos y no fracasamos! Mantuvimos la fe en nosotros mismos y mutuamente; mantuvimos la fe y la unidad con nuestros grandes aliados. Esa fe, esa unidad, nos ha conducido a la victoria, a través de peligros que en su momento parecían insalvables.

Así, dispongámonos ahora a cumplir las tareas que tenemos ante nosotros, con la misma elevada confianza en nuestra misión. Grande y ardua es la labor que nos aguarda, tanto en la restauración de nuestro país después de los estragos de la guerra, como en la ayuda para restablecer la paz y la cordura en el mundo destruído. Nos llegan estas tareas en momentos en que todos hemos dado lo mejor de nosotros. Durante cinco largos años y más, el corazón, el cerebro y el músculo estuvieron concentrados en la misión de derribar a la tiranía nazi. Ahora nos volvemos fortalecidos por el éxito a entendérnoslas con nuestro último enemigo restante. La reina y yo conocemos las pruebas que habéis pasado a través de todo el Commonwealth y el Imperio.

Nos sentimos orgullosos de haber compartido algunas de ellas con vosotros y sabemos también que todos afrontaremos unidos el futuro con la misma determinación, y demostraremos que nuestras reservas de poder, de voluntad y de viatlidad son inextinguibles.

Hay un gran consuelo en el pensamiento de que los años de tinieblas y peligros en que crecieron los niños de nuestro país, han pasado, a Dios gracias, para siempre. Habríamos fracasado y la sangre de nuestros seres más queridos se habría derramado en vano, sin la victoria por la cual murieron, no condujera a una paz duradera, fundada en la justicia y en el afianzamiento de la buena voluntad. Hacia eso volvamos nuestros pensamientos en este día de triunfo justo y de pesar altivo; y mañana, reanudemos nuestra labor, resueltos como pueblo, a no hacer nada que no sea digno de aquellos que murieron por nosotros y para hacer un mundo, un mundo tal como ellos lo hubieran deseado para sus hijos y para los nuestros.

Esta es la tarea a la que nos liga ahora el honor. En la hora de peligro, pusimos humildemente nuestra causa en manos del Señor y El ha sido nuestra fuerza y nuestro escudo. Démosle gracias por sus mercedes, y en esta hora de victoria, encomendémonos y encomendemos nuestra tarea a la dirección de la misma mano fuerte".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

EL FIN DE LA GUERRA EN EUROPA

Por T. CAILLET-BOIS

(Especial para "La Prensa")

—

Con la rendición incondicional de Alemania, la catástrofe mayor de la humanidad se acerca rápidamente a su fin, porque la lucha ha quedado circunscripta al escenario del Pacífico. Jamás hubo semejante destrucción; jamás fué tan completa la derrota de una gran nación; jamás se hizo sentir tan pesadamente el poder naval, cerrando los mares y el resto del mundo a toda Europa e impidiendo a Alemania cooperar con Japón; jamás fueron mayores, seguramente, los odios. El desasosiego mundial consiguiente perdurará muchos años, mientras se procede al salvamento de los despojos y a la reconstrucción de los pueblos devastados.

Mucho se podrá filosofar sobre las causas de la guerra. Para nosotros ellas no fueron económicas, ya que gracias a sólo veinte años de la difamada paz de Versalles, Alemania —la nación agresora y derrotada— había recobrado ya el tercer puesto mundial en el orden del comercio. Las causas fueron "místicas" —según la clasificación de Lebón—: el culto de la violencia por una minoría, la ilusión de la prosperidad por la conquista, la fanatización de un pueblo dócil y laborioso con argumentos de raza superior, nuevo orden económico, falta de materias primas, espacio vital, antisemitismo, etcétera. Norman Angell había probado hace ya 40 años la falacia anacrónica de esa ilusión con todos sus pretextos.

La contienda se resolvió, como las guerras de Napoleón y de 1914-1918, en lucha a muerte entre el imperio terrestre y el del mar. Las legiones mecanizadas de Hitler sojuzgaron y esclavizaron a toda Europa, hasta tropezar en las dunas de Flandes con el poder naval, materializado en las barrancas de Dóver, a sólo 20 millas de distancia. No logró franquear esta "zanja", ni pudo su aviación destruir a Inglaterra. En cambio su inicua agresión a los países escandinavos y bajos modelo de labor, pacifismo y cultura, pusieron a Alemania fuera de la ley en el concierto internacional, conforme a la teoría de Angell sobre los efectos de la prodigiosa intercomunicación en el mundo moderno. Estados Unidos se conmovió y, bajo la dirección clarividente y enérgica de Roosevelt, se convirtió en "arsenal de las democracias".

El pesimismo de Francia y la intervención de Italia pusieron, con todo, a Gran Bretaña en tremendo peligro, al margen de la derrota; a duras penas logró defender al Cercano Oriente, mientras la guerra submarina amenazaba seriamente su abastecimiento vital; los años 41 y 42 fueron una serie de desastres para las democracias.

Con la agresión japonesa en Pearl Harbor culminó la tragedia, añadiendo a la guerra un inmenso océano jamás surcado hasta entonces por las flotas militares. Gran Bretaña no pudo defender a Singapur, y en los meses siguientes todo un imperio de islas cayó en poder de los nipones.

El cambio de la marea—

Pero Pearl Harbor fué crisis a la vez que culminación, pues lanzó decididamente en la guerra a Estados Unidos. La gran Democracia del Norte —exponente máximo del concepto de Angell sobre "la lucha con la naturaleza", con sus gigantescas represas, puentes, canales y fábricas— orientó su industria hacia la lucha, y en sólo un año, a costa de prodigioso esfuerzo, trasformó todas sus instalaciones: siete grandes buques mercantes cada día, 100.000 aviones al año, tanques y cañones en incontable número...; con clara visión del problema estratégico, duplicó la flota de guerra, construyó un centenar de portaaviones, poderosos bombarderos y 80.000 unidades de desembarco...

Mar de Coral y Midway frenaron el avance japonés hacia el sur y señalaron el "cambio de la marea". Los archipiélagos se vieron reconquistados uno a uno hasta llegar a las Filipinas, fué partido por el medio el flamante "imperio de islas", se infligieron duros golpes al orgullo nipón y se le destruyeron su flota de guerra y su marina mercante.

Una inmensa expedición marítima desembarcó en Africa y acabó con el problema del Mediterráneo y con la amenaza de Italia. El desastre de Stalingrado puso fin a las esperanzas de Hitler e impuso el repliegue de sus huestes por estepas y llanuras heladas hasta llegar a la propia Alemania. En los convoyes la escolta de corbetas, fragatas y portaaviones derrotó finalmente al submarino, y otra enorme expedición logró el milagro de irrumpir en las playas de Normandía, frente a todo el poderío germano. La batalla aérea sobre Alemania adquirió creciente ritmo, especializado en la destrucción de aeródromos y fábricas de aviación, petróleo y cañones. Hace un año no llegaban a 20.000 las toneladas de bombas arrojadas en un mes; en sólo el mes de marzo último sumaron 170.000, y el total descargado sobre Alemania en el curso de la guerra alcanzó a la cifra prodigiosa de dos millones y medio, o sea trescientas veces más que el total arrojado sobre Inglaterra.

La justicia de Dios castiga ahora duramente a la agresión, y el orgullo insensato de los conquistadores quiso que resultara completa la destrucción de sus grandes ciudades; fábricas, palacios, puentes, puertos, nada queda en pie, y todo habrá que rehacerlo partiendo de la nada, como después de un cataclismo.

Alemania, esta vez, tardará dos generaciones en resurgir de sus escombros, y será terrible la expiación, aborto del destino milenario prometido por Hitler sobre las ruinas de la libertad y de la dignidad humanas. Mayor aún que el daño material es el daño moral infligido al pueblo alemán por sus caudillos mismos, con la intoxicación de toda una generación en el culto de la violencia; pero es presumible que esta vez la experiencia en carne propia sea lección perdurable y eficaz.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

LA PRENSA

BUENOS AIRES, MIERCOLES 9 DE MAYO DE 1945

El repudio universal del nazismo y los últimos documentos del Tercer Reich

La forma gradual en que ha ido produciéndose el desmoronamiento de las partes integrantes del "eje" totalitario en el continente europeo, nos ha permitido llegar a la última fase de ese proceso disolvente con el ánimo suficientemente preparado para asistir al desenlace final sin la exaltación de la sorpresa.

No por eso ha sido menos intenso el regocijo público entre los pueblos que constituyen por suerte la inmensa mayoría de la humanidad, al celebrar la terminación de la más dura lucha que haya debido librar en defensa de la libertad y de la justicia.

Acaso los mismos derrotados, sumidos en la explicable congoja que dominará a sus espíritus en presencia del patrimonio nacional destruído, de la desarticulación completa de la estructura social y política del país a que pertenecen, sientan elevarse desde el fondo de sus conciencias una esperanza que no puede ser distinta de la que alienta a sus propios vencedores.

Lo que el mundo ha logrado es eliminar las contingencias del despotismo erigido en expresión universal de gobierno. A lo que ahora se prepara, es a establecer sólidamente un orden fundado en el reconocimiento pleno de los derechos del hombre, en el respeto recíproco de las naciones por la facultad que les pertenece, en ejercicio de su soberanía, de darse sus propias leyes y regirse por ellas sin intervención de influencias extrañas; a promover el bienestar y el progreso general de todas ellas en una mutua colaboración amistosa, a la cual los egoísmos nacionalistas no opongan barreras infranqueables.

Alemania e Italia ya pasaron por la dolorosa experiencia de sistemas que, por desconocer esos principios y estar concebidos en términos de negación de lo que reclaman las necesidades primordiales de la vida individual y de la vida en sociedad, concluyeron por aniquilarlas, después de haber concitado a su respecto la razonable prevención de los otros pueblos, para hacer frente al presentido ataque de los cesarismos imperialistas.

En las palabras con que en nombre del comando de las fuerzas que acaban de deponer las armas se ha anunciado a los germanos la rendición incondicional, no se alude para nada al régimen a que estuvieron sometidos durante tantos años. Ellas invocan a la justicia y la libertad de que, como bien sabemos, el pueblo del Reich carecía; se refieren al odio que hoy rodea a Alemania "en todo el mundo", y a la reconciliación internacional como aspiración suprema; reconocen que sin libertad, ninguna nación puede llevar una existencia soportable y digna.

Si son sinceras, parecieran palabras rectificativas que prometen reaccionar del error e instan a no reincidir en el renunciamiento a los atributos esenciales de la personalidad para someterse a la voluntad tiránica de jerarcas irresponsables, ni admitir la monstruosa concepción de un Estado subyugante.

En las que dirigió ayer a sus connacionales, el almirante designado sucesor del Fuehrer por el mismo, anuncia el derrumbamiento de las bases sobre las cuales se edificó el Reich. Se refiere, naturalmente, al Tercer Reich organizado por el nacionalsocialismo. Agrega que ya no existe la unidad entre ese partido y el Estado, porque aquél ha abandonado la escena de sus actividades. Reconoce así el fracaso, y más adelante alude a "la esperanza de que nuestros hijos tengan algún día *una existencia libre* en la Europa pacífica. Nadie ignora, repetimos, que esa existencia libre a que aspira para los alemanes en el futuro, no fué la que gozaron durante el aciago período que pertenece ya al pasado. Tampoco sería posible desconocer que la paz de Europa fué perturbada por la ambición y la agresividad características del totalitarismo. Luego, cabe también atribuir a los conceptos del segundo y último Fuehrer, el significado de un repudio a los métodos de la autoridad sin ley y sin fiscalización, que acaba de esfumarse.

Todos los beligerantes han sido víctimas de esa aberración doctrinaria, tanto los que sin quererla tuvieron que lanzarse a la guerra, como los que por haber tolerado primero y sufrido después los desbordes del absolutismo provocador, sienten ahora la peor parte de sus consecuencias.

Si todos, sin excepción, coincidieran en la repulsión por las ideas extraviadas y los absurdos propósitos que inspiraron a algunos en un momento infortunado de la historia, la obra de la paz encontraría expedito el camino de las fecundas y benéficas realizaciones.

Ha caído un sistema que, como se advierte, no defienden ni siquiera los que lo admitieron y le fueron leales hasta el fin. Ese es el significado trascendental de la victoria. El esfuerzo común debe empeñarse en consolidar los fundamentos morales de las instituciones democráticas, para lo cual es indispensable difundir el convencimiento de que si ellas deparan al hombre seguridades y beneficios, le imponen, a la vez, deberes irrenunciables.

Que cada hombre y cada nación sepan cumplir con el suyo, aleccionados todos por "las enseñanzas de la civilización cristiana occidental" que recuerdan también los vencidos en esta hora de expiación, como si quisieran con ello reparar en adelante el olvido de las normas morales que fluyen de esos preceptos, en que cayeron bajo la perturbación de falacias y espejismos.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 683 — III

JUICIOS EMITIDOS SOBRE LA GUERRA QUE HA TERMINADO

La Nación

Mayo 9 de 1945

LONDRES, 8 (AP).—La sensación de alivio y gratitud al finalizar la guerra en Europa es igualada o sobrepasada entre los británicos por la determinación de que un mundo nuevo y diferente, libre de la guerra, debe surgir de la contienda. Dirigentes en campos abiertamente opuestos han expresado sus puntos de vista en mensajes dirigidos al mundo por intermedio de The Associated Press.

Mr. Bernard Shaw declaró: "La guerra ha quedado reducida a un absurdo ahora que es practicada como método científico de destrucción en vez de como deporte de los reyes, conducidos por caballeros de acuerdo con las reglas estrictas del juego. Esto es suficientemente claro para el pueblo, que tiene visión y conocimiento de los hechos. Es perfectamente sabido entre las fuerzas combatientes y aun en el Ministerio de Guerra y en el Almirantazgo. Pero como no ha llegado todavía a conocimiento del Gabinete, del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la mayoría del electorado, parece posible que destruiremos nuestro Estado por nuestra propia locura, así como el antiguo Estado ateniense se destruyó a sí mismo. La guerra debería ser abolida como institución al igual que las riñas de gallos o el baile de los osos y calificada como una felonía. La civilización no puede tolerarla ahora. Esto significa que no podemos tolerar mantener a gobernantes que piensan que la guerra es gloriosa y la paz desmoralizadora".

El arzobispo de Westminster manifestó: "El asesinato brutal y la barbarie pagana, unidos con la crueldad indecible, han recibido su justa retribución. En tanto que nos regocijamos hoy con la destrucción de esos elementos malignos, no debemos olvidar que Dios nos ha dado la victoria que nos llega a nosotros y a Europa. Recordamos Su misericordiosa intervención en aquellos sombríos días de 1940 y en los momentos de Dunkerque y la batalla de Gran Bretaña. Y ahora que tenemos la historia completa de los atroces horrores de los campos de concentración alemanes comprendemos, quizá por primera vez, lo que se ha evitado exactamente a este país. La destrucción en esta guerra no tiene precedentes. Gran parte de Europa ha sido reducida a escombros. Enfrentamos la inmensa y casi sobrehumana tarea de alimentar a los pueblos, reconstruir sus hogares, rehabilitar sus familias y contribuir a que millones de personas regresen a sus hogares. Pero hoy es sólo una pausa. Tenemos todavía que poner fin a la guerra con el Japón. Debemos aún lograr la paz. Al dar las gracias por la victoria, debemos resolvernos a trabajar por la paz con el mismo vigor con que hemos obtenido la victoria".

Lord Cecil, anciano estadista y destacado partidario de la Sociedad de las Naciones durante mucho tiempo, declaró: "La guerra en Europa ha finalizado. Mediante un gran esfuerzo y terribles sacrificios, el viejo barrio de los edificios de la diplomacia del mundo ha sido despejado, y ahora tenemos un lugar vacío sobre el cual levantar la nueva estructura de la paz y el progreso. Naturalmente, sus detalles provocan gran interés. Pero su importancia no debe ser exagerada. El primer intento en la organización internacional para la paz fracasó, no por los defectos del pacto, sino porque no hubo suficiente buena fe en su apoyo. Algunos países quedaron afuera. Otros que ingresaron no estaban preparados para hacer los esfuerzos necesarios. Ahora tenemos otra oportunidad. La necesidad es mayor que nunca. Las dificultades no son menores. No dependen de esta o aquella redacción del nuevo documento constituyente. Es el espíritu que la apoya lo que es vital".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

La Prensa

Mayo 10 de 1945

III

Un Capitán de EE. UU. Relata Cómo Fué Huésped de Goering Durante 24 Horas

Explica la forma en que llegó al castillo del mariscal y las atenciones recibidas

París, mayo 9 (UP) — El capitán Monrie J. Hotaling, oficial artillero de una fortaleza volante, es un hombre que tiene motivos para poder afirmar que para el 10 de abril el mariscal Goering estaba bien convencido de que la 8ª fuerza aérea norteamericana era "muy buena".

Tiene motivos para saberlo porque, al saltar de un avión destruído, cayó con su paracaídas en una esquina de la propiedad de Goering en Schorgheide, al norte de Berlín, donde pasó toda una noche como huésped del mariscal, cenando suntuosamente en su compañía y con un grupo de generales alemanes e, incidentalmente, sacando la impresión de que para entonces Goering planeaba escapar a Suecia.

El capitán Hotaling, de 43 años y veterano de la anterior guerra mundial, es un hombre que sabe hacer las cosas. Hace un año, al ser derribado su avión después de un ataque contra Nancy, cayó en el patio trasero del puesto de mando de las fuerzas francesas en Normandía. Esta vez lo hizo aún mejor al elegir para caer las proximidades de la finca de Goering, porque después de su breve estancia en Schorgheide, todos los oficiales de la Luftwaffe habían sido advertidos a lo largo de la ruta hasta el campo de concentración, y pudo obtener en todas partes sábanas, buena alimentación y baños calientes, cosas de que jamás ha gozado un prisionero de guerra en Alemania. Sólo al llegar al campo de Luckenwald, donde lo encontró un corresponsal de la United Press, también prisionero, descendió a la misma situación que cualquiera de los internados, con sus inmundas comidas y pésimo alojamiento.

Hacia el castillo de Goering

"Fuimos derribados por un avión a propulsión a chorro alemán —dijo Hotaling al corresponsal— cuando efectuábamos un ataque contra Oranienburg, el 10 de abril. Descendía sobre una comarca cubierta de bosques y, finalmente, llegué a tierra junto a una carretera que pasa por el rincón nordeste de la propiedad de Karinhall. Mientras me acercaba a tierra, veía perfectamente a los guardias que se movían a lo largo del camino, de modo que fuí detenido casi en el mismo instante de llegar. Observé que todos ellos llevaban un brazalete en el que se leía: 'Hermann Goering'. Me registraron para quitarme la pistola y parecieron muy sorprendidos al ver que no llevaba arma alguna.

Inmediatamente me llevaron al puesto de policía más próximo, donde un oficial me gritó, como de costumbre, acusándome de matar a mujeres y niños. Pero, súbitamente, sonó el teléfono y poco después me metían en un coche con doble volante, que regresó por el mismo camino por el que habíamos venido.

Pasamos por una portada cuidadosamente guardada y luego junto a una serie de edificios de una sola planta, perfectamente "camuflados". Allí fuí interrogado por el oficial encargado de la custodia de la propiedad de Goering, quien me ofreció cigarrillos y coñac. Me había hecho un rasguño en la rodilla al llegar a tierra, pero rehusé ser hospitalizado.

Más adelantada la tarde, volvió a sonar el teléfono y se me dijo que "un rito oficial" deseaba verme. Atravesamos un jardín con mucho arbolado y adornado con numerosas estatuas y, súbitamente, divisé cuatro grandes mástiles de unos 15 metros de altura, rematados por swásticas doradas. Detrás de ellos se elevaba el castillo de Goering. Comencé a sospechar que me veía envuelto en una aventura interesante".

En presencia del mariscal

Allí se hicieron cargo de mi persona dos hombres de la Gestapo, que me introdujeron en el edificio y condujeron a un gran salón de 30 metros de largo por 15 de ancho, cuyos grandes ventanales se abrían sobre un lago. El salón estaba espléndidamente amueblado, con el piso cubierto de gruesas alfombras y sus paredes ricamente tapizadas. En uno de sus extremos se veía una mesa de despacho.

Allí se encontraba Goering con su ayudante, el coronel Boettiger, y 11 generales. Goering estaba grueso, pero su rostro sonrosado denotaba salud. Vestía un largo capote de uniforme de color verde claro y mostraba en el pecho el habitual despliegue de medallas y condecoraciones. Me pareció más joven de lo que esperaba.

Al reconocerlo lo saludé militarmente, y él me respondió elevando el brazo al estilo nazi. "¿Es usted norteamericano?", dijo en alemán, y luego añadió en inglés: "¿Cómo está usted?". Cuando vió que le podía contestar en un mal alemán, me preguntó si tenía sangre alemana. Le dije que sí, por parte de mi madre, y entonces me preguntó: "¿Es por eso por lo que bombardea a las mujeres y los niños de Alemania?" Yo le contesté que también en Inglaterra había habido muchísimas mujeres y niños muertos. No hizo comentario alguno.

Luego conversamos durante unos cinco minutos con Boettiger, actuando ocasionalmente como intérprete. "¿Supongo —me preguntó— que pertenece usted a la octava fuerza aérea? Siento gran admiración por su integridad y su disciplina. Nunca he logrado hacerla retroceder, por denso que haya sido el fuego antiaéreo o por muchos que hayan sido los cazas lanzados a la batalla. Siempre lleva a cabo su misión".

El general Spaatz

Goering sabía que el general Carl Spaatz, comandante en jefe de las fuerzas aéreas estratégicas norteamericanas, había sido ascendido recientemente al grado de general efectivo. "Debe ser muy buen general —dijo—, y también lo es Doolittle. ¿Supongo que Spaatz se encuentra actualmente en Europa?" Yo le contesté que no lo sabía. Muy rara vez me hizo alguna pregunta que fuera precisa.

"Han perdido ustedes muy buenos aviadores en esta guerra —continuó Goering—; también nosotros; algunos de los mejores del mundo. Pero aquí está uno de ellos, el coronel general Bruno Loerzer, íntimo amigo de Udet". Yo dije a Goering que había conocido a Udet en Los Angeles, en 1933. Mostró un gran interés. "Era también mi íntimo amigo", exclamó. Yo me quedé un tanto cortado, pues había oído decir que los nazis lo habían matado por razones políticas.

Luego me preguntó cuándo había comido por última vez, contestándole yo que a las 4 de la mañana. Seguidamente él y todos los generales se levantaron y me saludaron. Saludé, a mi vez, y mientras me acompañaba fuera del salón, Boettiger me preguntó si había reconocido a Goering y qué me había parecido. Yo le contesté que había sido un gran privilegio conocer al mariscal del Reich. Volvió rápidamente sobre sus pasos y se lo dijo a Goering, que sonrió y volvió a saludarme con una inclinación de cabeza.

Comida con generales

Poco después me llamaron para comer, y tuve que sentarme en medio de todos aquellos generales, a tres sillas de donde se encontraba Goering. El "menú" consistió en un buen "consommé", asado de venado, ganso asado con patatas y espinacas, postres, vino del Mosela, café, "coñac" y cigarros habanos.

Durante la comida, Boettiger me interrogó sobre temas tales como la situación alimenticia en Inglaterra y Estados Unidos y otros semejantes. Seguidamente me acompañó hasta una habitación para mí solo, en la que había una magnífica cama con sábanas finísimas.

A la mañana siguiente se me mostró la sala de operaciones de la Luftwaffe, donde un gran mapa de Alemania de cristal esmerilado se iba iluminando con luces de colores que mostraban los progresos de la actividad aérea del día. Puedo asegurar que ese día el mapa estuvo iluminándose continuamente.

Otro gran mapa mostraba la situación en los frentes terrestres. Ese día, el frente occidental se extendió hasta el mar del Norte.

A las 11.30, aproximadamente, fuí llevado al jardín posterior del castillo, donde se encontraban Loerzer y Boettiger. Poco después salió Goering, quien observó que era un día excelente para una de las misiones de la octava fuerza aérea.

En aquel momento pasaron sobre nuestras cabezas tres cazas de propulsión a chorro. "Tenemos los mejores aviones de propulsión a chorro del mundo"—dijo Goering—. Loerzer dijo a su vez que los pilotos alemanes creen que el Spitfire es el mejor caza dentro de su radio de acción limitado. Luego me preguntó por qué no habíamos empezado antes la construcción de aviones a propulsión a chorro.

Goering me preguntó también cuándo creía que acabaría la guerra. Yo le contesté que en unos dos meses y él no hizo comentario alguno. Boettiger dijo entonces: "Rusia tiene tantos hombres y Norte América tantas máquinas, que difícilmente Alemania podrá continuar la lucha".

Lo último que me preguntó Goering fué por qué Inglaterra y Norte América habían elegido a Rusia como aliada. Momentos después me despidieron.

Hotaling agregó que fué llevado hasta la estación próxima en un coche tirado por dos caballos regalados a Goering por el mariscal Mannerheim. Cree que las 24 horas que pasó como invitado de Goering lo compensan ampliamente de las dos semanas soportadas como prisionero de guerra.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 628

III

LA PRENSA — JUEVES 10 DE MAYO DE 1945

Churchill Expresó a Truman la Gratitud Del Pueblo Británico

Londres, mayo 9 (UP) — El primer ministro Churchill envió hoy un mensaje al presidente Truman, concebido en los siguientes términos:

"Vuestro mensaje ha sido apreciado por la nación británica; cual si representara un honor militar, lo contemplarán todas las fuerzas armadas de Su Majestad, de todas las razas y países. Particularmente será así en los grandes ejércitos que han luchado juntos en Francia y Alemania a las órdenes del general Dwight Eisenhower, y en Italia a las del mariscal de campo Alexander.

En todos los escenarios de guerra, los ciudadanos de nuestros dos países fueron hermanos en las armas, circunstancia que se cumplió también en los aires y en los mares. En todos nuestros victoriosos ejércitos de Europa hemos combatido como un sólo hombre.

Cualquiera supondría, al reparar en los estados mayores del general Eisenhower y del mariscal de campo Alexander, que eran la organización de un país, y por cierto de un grupo de hombres con un alto designio.

El 21º grupo de ejército del mariscal de campo Montgomery, con su valiente ejército canadiense, ha desempeñado su parte, tanto en nuestros gloriosos desembarcos del mes de junio último, como en todas las operaciones que efectuó, ya en los encuentros decisivos para la acción, como en guardar el flanco norte o avanzar en la parte culminante de la lucha. Todos lucharon unidos en cuerpo y alma.

Enviasteis hace pocos días vuestro mensaje al mariscal de campo Alexander, a cuya mando, y encargado del comando del frente de ejército en Italia, está vuestro bravo general Mark Clark. Y permitidme que os diga lo que el general Eisenhower ha significado para nosotros: en él hemos tenido al hombre que hizo la unidad entre los ejércitos aliados, por sobre todo pensamiento nacionalista. En su cuartel general sólo reinaron la unidad y la estrategia. La unidad llegó a punto tal, que las tropas británicas y norteamericanas podían mezclarse en la línea de batalla, y grandes efectivos podían traspasarse de un comando a otro sin la menor dificultad. Nunca se ha llegado tan alto en la aplicación del principio de alianza entre razas nobles ni se ha logrado mantenerlo así. En nombre del Imperio de la Comunidad de Naciones Británicas os expreso la admiración que sentimos por el enérgico, clarividente y preclaro general de ejército Eisenhower.

Quiero también expresaros los sentimientos que abrigamos nosotros, los británicos, por todos los actos valientes y magnánimos de Estados Unidos de Norte América, bajo la dirección del presidente Roosevelt, que habéis continuado con vuestros actos, señor presidente, con tanto empeño y constancia. Ellos obligarán para siempre los corazones británicos en todas partes del mundo donde residan, y estoy seguro conducirán a un afecto más estrecho aún, y a la unión mediante lazos más firmes todavía de los que han consumido las llamas de las dos guerras mundiales a través de las que hemos sabido pasar en armonía y con altitud de miras".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 693 III

LA PRENSA — JUEVES 10 DE MAYO DE 1945

ACTUALIDAD

Sólo un día de descanso

La rendición incondicional del nazismo en Europa, no significa que haya terminado la guerra. El despotismo que la desencadenó tuvo sin duda su expresión más definida en el régimen dictatorial implantado por el partido nacionalsocialista en Alemania, que comenzó por someter al propio pueblo para convertirlo en instrumento de sus planes de dominación mundial. Pero antes que el totalitarismo apareciera en el Reich, se hallaba ya entronizado en Italia y estaba encarnado en el absolutismo japonés, donde una verdadera casta militar orienta la política con espíritu imperialista desde hace muchos años. La guerra con China ofrece una prueba elocuente de ese afán de conquista, inspirado respecto del Oriente en el mismo concepto de superioridad, que fué lema jactancioso de la agresividad nazi. Así se explica la formación del eje Berlín-Roma-Tokio.

Rotas están ya, definitivamente destrozadas en la forma más inequívoca, dos partes de ese eje. No importa averiguar si se trata de ambos extremos o de uno de ellos y el tramo intermedio; basta saber que el eje está quebrado y carece de las posibilidades de resistencia que le atribuyeron sus prepotentes constructores, no sólo porque ya ha perdido la unidad inicial que le daba fuerza, sino también porque el trozo subsistente está siendo metódicamente mellado.

Los ejércitos aliados que se lanzaron a la lucha en defensa de la libertad amenazada en el mundo entero por los impulsos regresivos de las dictaduras, no han terminado, pues, su gloriosa misión. Lo saben perfectamente los líderes políticos que en el ejercicio del gobierno representativo, sirven a sus pueblos como mandatarios, y lo acaban de proclamar con claridad el primer ministro de Gran Bretaña y el presidente de los Estados Unidos. La liquidación del poderío armado del nazismo, cuyos jefes huyen o se esconden en la hora del desastre por ellos provocado, confiere derecho únicamente a un día de descanso. Es un alto momentáneo en el esfuerzo, un breve paréntesis de júbilo por la inmensa hazaña realizada para bien de la civilización y de recogimiento en homenaje a los que entregaron sus vidas y sacrificaron cuanto tenían al ideal de la dignidad humana. Pero no es más que un instante de sosiego. Habrá que reanudar la marcha con renovada fe hasta alcanzar el triunfo definitivo y total, que se logrará únicamente cuando caiga abatido el último baluarte material de los enemigos de la libertad en el mundo y cuando desaparezcan de todos los espíritus los resabios de los credos absurdos que desencadenaron la tragedia.

"La victoria conquistada en el oeste debe ganarse ahora en el este; el mundo entero debe ser saneado del mal de que se libertó ya a una mitad del mundo", ha dicho el presidente Truman. Y Churchill ha declarado: "Podemos entregarnos a un breve período de regocijo; pero no olvidemos que Japón, con toda su perfidia sigue sin someterse".

Al impulso de los mismos sentimientos, los soldados de las naciones aliadas han comenzado a cantar en Europa, una nueva canción, popularizada tan rápidamente como en la anterior guerra el "Tipperary" y cuyo primer verso dice así: "Ahora marcharemos al Pacífico"...

La música y la poesía, cuando se inspiran en lo que sienten los pueblos, marcan momentos decisivos de la historia.

Liberación de Noruega

Con la rendición de todos los ejércitos alemanes ha recuperado su libertad Noruega, país que el invasor ocupó desde el principio de la guerra, considerándolo una de las puertas de la hoy abatida fortaleza europea.

El júbilo con que los habitantes de Oslo recorrieron sus calles desplegando los colores nacionales al tener noticia de la cesación de las hostilidades, ha de ser compartido por todos los países amantes de la libertad, el nuestro, entre ellos, que siempre ha mantenido con Noruega cordiales vínculos de amistad y provechosas relaciones comerciales.

Después de cinco años de dominación extranjera, soportando un simulacro de gobierno propio impuesto por el invasor y reducida, por una fuerza irresistible, a ser espectadora —aparentemente— de los combates que se desarrollaban en sus fiordos, de hoy en adelante la nación nórdica podrá dedicar sus energías a reponerse del golpe que le deparó su destino y reiniciar su vida, que es otra lucha con las particularidades geográficas de su territorio, para la cual ha demostrado excepcionales condiciones y en la que siempre salió airosa. El suelo noruego, en efecto, sólo ofrece un insignificante porcentaje de tierras cultivables; una buena parte está cubierta de bosques y el resto es montañoso y estéril. De ahí que su laboriosa población haya buscado la vida en el mar, en el comercio y en las pesquerías, y por la misma causa su pabellón es familiar en todos los países, al tope de los barcos que visitan los puertos del mundo trasportando mercaderías.

A pesar de que la dominación de Noruega fué completa, la fuerza necesaria para sojuzgarla debió ser también proporcionada al anhelo de libertad que su pueblo ha demostrado a través de su historia. Hasta 300.000 hombres en pie de guerra ha tenido Alemania, probablemente, en territorio noruego, y pronto ha de saberse, sin duda, que esos ejércitos no estaban destinados exclusivamente a contener una eventual invasión de las Naciones Unidas, sino a sofocar movimientos de liberación que solamente una enorme superioridad numérica y bélica habrá podido evitar. Entretanto, los marinos noruegos en los barcos propios o de otras banderas, prestaron heroica y muy eficaz cooperación a los países que enarbolaban los estandartes de la democracia.

A medida que se vayan conociendo los hechos, se irán reve-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

lando los esfuerzos que las naciones invadidas han realizado por la causa de la libertad.

Unidos en la guerra y en la paz

En su mensaje a los jefes, oficiales y soldados de distintas nacionalidades que han combatido bajo sus órdenes, el generalísimo Eisenhower ha hecho el elogio del espíritu de camaradería reinante entre todos ellos, al cual atribuye influencia decisiva en el logro de la victoria alcanzada.

"Trabajando y luchando unidos en una sólida e indestructible camaradería —dijo— habéis obtenido la perfección en la unificación del poderío aéreo, terrestre y naval, que permanecerá como un modelo en nuestra época".

No hay duda de que la comunidad de intereses e ideales es lo qua ha permitido hermanar en una acción completamente solidaria a hombres de diversos orígenes, razas e idiomas. Todos ellos luchaban por defender la libertad amenazada o por recuperar la libertad perdida, y por reducir a la impotencia a las fuerzas malignas que en el futuro pudieran hacerla peligrar de nuevo.

El triunfo rotundo que acaban de obtener en Europa, colma sus aspiraciones y afanes y prepara el terreno propicio a las soluciones estables tendientes a evitar que el esfuerzo se malogre en los resultados positivos que el mundo espera desde ahora.

Pero es preciso recordar en estos momentos decisivos, que a la solución de los problemas del porvenir inmediato y distante, habrá de llegarse mejor —agregó el generalísimo, dirigiéndose a sus compañeros de armas— "dentro de las mismas condiciones de cooperación y devoción por la causa de la libertad humana que han hecho de esta fuerza expedicionaria una máquina tan poderosa y justiciera de destrucción. Cada uno de los caídos murió como un miembro del bando a que pertenecéis y en el que todos se hallan unidos en el amor común a la libertad y por la determinación a no someterse a la esclavitud. Ningún monumento de piedra, ningún monumento recordatorio, fuera de la magnitud que fuere, podría expresar tan bien nuestro respeto y veneración por su sacrificio, como lo haría la perpetuación del espíritu de camaradería en que sucumbieron".

El jefe de aviación del mismo gran ejército, en una alocución radiotelefónica, se expresó en términos de feliz coincidencia con el pensamiento del general norteamericano. "Quiera Dios —manifestó— ayudarnos a todos a mantener el mismo espíritu de unidad y cooperación con el cual, únicamente, podremos ganar la paz por la que hemos combatido". Trátase ahora de un inglés, y hacemos resaltar la circunstancia de la diversa nacionalidad, como el indicio claro de una perfecta armonía de opiniones sobre la forma de asegurar los frutos de esa victoria.

Las naciones que han vencido en la contienda europea, lo han conseguido, en primer término, gracias a la colaboración recíproca que han sabido prestarse, mediante acuerdos perfectos en la política de guerra y bajo direcciones unánimemente acatadas en los distintos campos de batalla. Han de ganar la paz, una paz fecunda en beneficios universales, si saben mantenerse igualmente asociadas para trabajar de consuno por afianzarla y velar permanentemente por su conservación. Pensar en verlas alejarse unas de otras, sería negarles la capacidad de comprensión, el alto sentido de la responsabilidad a que sus gobernantes deben hacer cumplido honor, si no quieren ver a sus pueblos expuestos a debilitarse y perder esa fuerza resultante de la unión, que les permitiría vivir largos años de tranquilidad y de confianza propicios al mejor destino de nuestra civilización.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

lando los esfuerzos que las naciones invadidas han realizado por la causa de la libertad.

Unidos en la guerra y en la paz

En su mensaje a los jefes, oficiales y soldados de distintas nacionalidades que han combatido bajo sus órdenes, el generalísimo Eisenhower ha hecho el elogio del espíritu de camaradería reinante entre todos ellos, al cual atribuye influencia decisiva en el logro de la victoria alcanzada.

"Trabajando y luchando unidos en una sólida e indestructible camaradería —dijo— habéis obtenido la perfección en la unificación del poderío aéreo, terrestre y naval, que permanecerá como un modelo en nuestra época".

No hay duda de que la comunidad de intereses e ideales es lo qua ha permitido hermanar en una acción completamente solidaria a hombres de diversos orígenes, razas e idiomas. Todos ellos luchaban por defender la libertad amenazada o por recuperar la libertad perdida, y por reducir a la impotencia a las fuerzas malignas que en el futuro pudieran hacerla peligrar de nuevo.

El triunfo rotundo que acaban de obtener en Europa, colma sus aspiraciones y afanes y prepara el terreno propicio a las soluciones estables tendientes a evitar que el esfuerzo se malogre en los resultados positivos que el mundo espera desde ahora.

Pero es preciso recordar en estos momentos decisivos, que a la solución de los problemas del porvenir inmediato y distante, habrá de llegarse mejor —agregó el generalísimo, dirigiéndose a sus compañeros de armas— "dentro de las mismas condiciones de cooperación y devoción por la causa de la libertad humana que han hecho de esta fuerza expedicionaria una máquina tan poderosa y justiciera de destrucción. Cada uno de los caídos murió como un miembro del bando a que pertenecéis y en el que todos se hallan unidos en el amor común a la libertad y por la determinación a no someterse a la esclavitud. Ningún monumento de piedra, ningún monumento recordatorio, fuera de la magnitud que fuere, podría expresar tan bien nuestro respeto y veneración por su sacrificio, como lo haría la perpetuación del espíritu de camaradería en que sucumbieron".

El jefe de aviación del mismo gran ejército, en una alocución radiotelefónica, se expresó en términos de feliz coincidencia con el pensamiento del general norteamericano. "Quiera Dios —manifestó— ayudarnos a todos a mantener el mismo espíritu de unidad y cooperación con el cual, únicamente, podremos ganar la paz por la que hemos combatido". Trátase ahora de un inglés, y hacemos resaltar la circunstancia de la diversa nacionalidad, como el indicio claro de una perfecta armonía de opiniones sobre la forma de asegurar los frutos de esa victoria.

Las naciones que han vencido en la contienda europea, lo han conseguido, en primer término, gracias a la colaboración recíproca que han sabido prestarse, mediante acuerdos perfectos en la política de guerra y bajo direcciones unánimemente acatadas en los distintos campos de batalla. Han de ganar la paz, una paz fecunda en beneficios universales, si saben mantenerse igualmente asociadas para trabajar de consuno por afianzarla y velar permanentemente por su conservación. Pensar en verlas alejarse unas de otras, sería negarles la capacidad de comprensión, el alto sentido de la responsabilidad a que sus gobernantes deben hacer cumplido honor, si no quieren ver a sus pueblos expuestos a debilitarse y perder esa fuerza resultante de la unión, que les permitiría vivir largos años de tranquilidad y de confianza propicios al mejor destino de nuestra civilización.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

623

III

LA NACION — Jueves 10 de mayo de 1945

Con motivo de la gran noticia

La noticia de la rendición incondicional de Alemania, enviada desde la ciudad de Reims por Mr. Edward Kennedy, corresponsal de la Associated Press, ha provocado, como se sabe, medidas disciplinarias por parte del general Eisenhower, por haberse aquel periodista substraído, según fuera acusado después, a las normas establecidas por el Estado Mayor para la transmisión de informaciones. Se impuso a dicha organización de servicios noticiosos una suspensión que duró varias horas, y al diligente Mr. Kennedy se le prohibió a su vez remitir despachos. Esa represión, aplicada por el ilustre jefe militar, suscitó en los Estados Unidos, en medio del júbilo popular de la victoria, una reacción viva en los centros de actividad periodística. Los diarios, las entidades informativas, personalidades que observan el movimiento de la opinión pública, se ocuparon del hecho y le dieron una trascendencia que no correspondería a la de un simple episodio al margen de los grandes acontecimientos que conmueven al mundo. Es que para una comunidad de espíritu tan profundamente democrático como la norteamericana, no se trata de un incidente, sino de una posible obstrucción de la libertad de informar, de revelar la verdad, de comunicar e interpretar los sucesos que interesan a todos. Por esto, la Associated Press inició inmediatamente una investigación, con un mensaje dirigido al general Eisenhower, y éste, héroe de un país de demócratas, contestó a Mr. Kent Cooper y le explicó su actitud con razones detalladas; no satisficieron, sin embargo, y en un nuevo telegrama se volvió a solicitar el esclarecimiento de lo acaecido. Ni el conductor de los ejércitos de los Estados Unidos se cree en el derecho de ampararse en su autoridad indiscutible para rehusar una explicación, ni la prensa yanqui considera que, en homenaje de una figura tan insigne, se debe pasar en silencio una circunstancia que pudiera afectar un fuero inalienable, como lo es el de difundir noticias y empeñarse en obtenerlas y hacerlas llegar a los extremos de la tierra.

Esa averiguación tiene, pues, un sentido superior. Ella denuncia la inquietud de un pueblo formado en sentimientos de una honda civilidad ante algo que podría cobrar el aspecto de un riesgo para una de las libertades esenciales en una democracia, y que consiste en la que rige la vida del periodismo. Ese privilegio no puede estar expuesto a decisiones arbitrarias de nadie, esté donde esté, ni cohibido por institución alguna. Es inherente a la incuestionable facultad ciudadana de pensar, de criticar, de enterarse de las cosas, de analizarlas, y el instrumento de ese examen, el medio para juzgarlas, es la información, que no debe ser restringida, limitada o alterada, salvo en ocasiones de las cuales dependen, como en la guerra, intereses de cierto orden, y en ese caso se fijan también condiciones que nunca son caprichosamente variables. La noticia de Mr. Edward Kennedy dió, por lo tanto, origen a un verdadero proceso para determinar los pormenores que rodearon su envío, y su importancia reside en el celo apasionado, en la vehemencia con que en los Estados Unidos se defiende un derecho que es al propio tiempo, como todos los derechos fundamentales, una necesidad social y una alta conquista civil, el derecho de conocer la verdad y de pronunciarse a su respecto sin que tutelas extrañas u órganos ajenos al oficio de propalarla la circunscriban o retarden.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 628
III

LA NACION — Jueves 10 de mayo de 1945

Además de Tokio

A la ilusión optimista de que la rendición de Alemania comporta la eliminación del ideario nazista y los afines, cabe oponer lo expuesto por el presidente de los Estados Unidos al proclamar la victoria: "Todo el mundo debe ser limpiado del mal del cual la mitad del mundo ya ha sido liberada. Unidas, las naciones amantes de la paz demostraron en el Oeste que sus armas son más fuertes, con mucho, que la fuerza de los dictadores o la tiranía de los grupos militares que una vez nos calificaron de suaves y débiles".

Quiere decir que además del camino a Tokio hay otro a recorrer, pues en esta cruzada las etapas triunfales en el campo militar son el medio y no el fin de la acción. El objetivo verdadero es de carácter inmaterial, al constituir esencialmente una guerra contra las guerras.

La técnica de los regímenes dictatoriales conduce a ellas fatalmente por la hipertrofia armamentista y el aislamiento de un nacionalismo exacerbado. Ellos crean el recelo, el distanciamiento y luego la discordia internacional y, como consecuencia, la inadaptabilidad para la acción concurrente. En el espíritu de las masas prenden con mayor facilidad las ideas primarias con sus vistosas exteriorizaciones de fuerza y el arrebato de marchas marciales. El buen sentido individual puede hasta ser instintivo, pero el internacional requiere un proceso más complejo de reflexión y el desarrollo de los sentimientos de fraternidad y de la aptitud de discernir lo equitativo y proporcional.

Es posible que los países donde la experiencia ha dejado una indeleble huella de horror queden a cubierto de la reincidencia; con todo, el sistema totalitario no ha llenado en vano con muchos años de propaganda el escenario del mundo, que en ciertos momentos pareció destinado a dominar.

Fuera de las naciones que lo han sufrido, muchos espíritus sinceros, ante los pecados de las democracias incipientes, creyeron que debían abjurar el credo y enrolarse en los idearios contrapuestos. No advertían, sin duda, que esas fallas no eran sino un exceso de libertad contra la libertad misma, y para conjurarlas no encontraban nada mejor que tender a destruirla; al deber de cada ciudadano de propender a corregir las desviaciones institucionales, preferían la sumisión a una dictadura eventual que hiciera por sí misma el trabajo de cada uno. Este seudo nazismo corresponde abolirlo espiritualmente y de hecho como un deber de la hora.

Para circunscribirnos a nosotros mismos, advirtamos cómo en los centros de enseñanza la depuración se viene operando tanto en lo general como en las universidades. La justicia en su momento establece la doctrina correcta cuando es llamada a pronunciarse. En otros sectores independientes se muestra una inequívoca comprensión y solidaridad dentro de los límites en que ha podido exteriorizarse. Entretanto debemos recordar que hemos recibido en tranquilidad futura tanto como los más sacrificados en la lucha terminada en Europa, y ello implica sentirnos obligados a una colaboración efectiva en el campo del ideal, toda vez que no nos ha correspondido actuar en las soluciones de hecho determinantes de la victoria.

Para lograr cabalmente esta cooperación ideológica, el ejemplo debe venir desde los encargados de cumplirla con una completa solidaridad del elenco ejecutivo con el espíritu de su cometido. La prevalencia del ideario democrático no puede surgir de una contramarcha, sino de la autoridad moral de convicciones sentidas y notorias.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

La Nación
Mayo 10 de 1945

LA DEMORA EN LA PROCLAMACIÓN DEL TRIUNFO ALIADO

PARIS, 9 ("The New York Times").—Aunque se niega que haya habido una explicación oficial, se cree en los círculos diplomáticos locales que el Sr. Stalin insistió en la postergación del anuncio de la capitulación alemana, porque deseaba que el documento fuera firmado en Berlín, donde domina el ejército ruso, y no en Reims, cuartel del general Eisenhower. Londres, Washington y París esperaron hasta ayer a fin de que el Sr. Stalin fijara hora para el anuncio oficial de la terminación de las hostilidades, que ya había sido demorado 36 horas a solicitud del primer ministro soviético. Se decidió luego en las capitales aliadas hacer el anuncio sin la declaración concurrente de Moscú, según han informado hoy autoridades de aquí. La impresión que se tiene en esta ciudad es que el Sr. Stalin estaba irritado porque las capitulaciones de los jefes alemanes se concretaron primero en Italia y luego en el norte de Alemania, y que dos jefes británicos, los mariscales Montgomery y Alexander, recibieran esas capitulaciones, y además, porque la primera rendición total fué hecha al general Eisenhower, a pesar de que los aliados occidentales informaron inmediatamente a Moscú del ofrecimiento alemán, y que un representante del Sr. Stalin firmó juntamente con el general Eisenhower, y el ayudante del jefe del estado mayor aliado, general Juin.

Un personaje francés dijo que "Stalin pensó que la victoria debería ser brindada con "vodka" en vez de champaña", porque los rusos consideran que su desempeño en la derrota de Alemania y su sufrimiento durante la guerra han sido mayores que los de otros países. La radio de Moscú ha expresado a menudo ese punto de vista. Se ha indicado aquí que el Sr. Stalin envió a Reims, no a uno de sus mariscales, como debía haber hecho, sino a un obscuro general que estaba en París como miembro de la delegación de repatriación de prisioneros rusos.

De acuerdo con la versión que ha obtenido este corresponsal, el señor Stalin no dió explicación alguna sobre su insistencia en la postergación de la noticia de la cesación de las hostilidades, y tampoco fijó la fecha de su anuncio, sino que dejó a sus aliados "en el aire" hasta que decidieron prescindir de su declaración. Esta actitud del jefe soviético es considerada como una demostración de que existe algo menos que una completa coordinación de política entre Moscú y las potencias occidentales, falla que los alemanes trataron de ahondar rindiéndose a las tropas del Oeste y no a las del Este.

El hecho de que los aliados se negaran a aceptar la rendición a menos que fuera hecha también y simultáneamente al ejército rojo, no ha sido bastante, aparentemente, para satisfacer al Sr. Stalin que, según se cree, tenía la firme intención de lograr la humillación alemana en Berlín y no en otra parte. Esta actitud rusa, agregada a otros hechos, causa gran inquietud en esta capital entre aquellas personas que comprenden la situación. El público sabe únicamente que algo ha entorpecido la terminación oficial de las hostilidades. Otros de los hechos que arrojan cierta sombra sobre la victoria, es el fracaso de Rusia en aplicar la fórmula de Yalta a Polonia; el impedimento puesto a las misiones aliadas en Austria, Rumania y Bulgaria, y la entrada en Trieste de tropas del mariscal Tito, aliado de Stalin, a pesar del pedido de los aliados occidentales de que no lo hicieran. Se informa hoy aquí que el mariscal Tito ha ocupado o va a ocupar Klagenfurt, la ciudad austriaca que pide para Yugoeslavia, contra el deseo de los aliados occidentales. El resultado es que la coordinación entre Rusia y el Oeste a que se llegó en la esfera militar no es igual en el terreno político.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

La Prensa

Mayo 11 de 1945

Comentan en EE. UU. el Prematuro Envío De la Noticia de la Rendición Alemana

Filadelfia, mayo 10 (UP) — El presidente de la Associated Press, señor Robert McLean, formuló la siguiente declaración:

"La Associated Press lamenta profundamente la distribución hecha el lunes de la noticia sobre rendición total en Europa, noticia que la investigación revela ahora claramente fué distribuida antes de que el supremo comando aliado diera su autorización. Toda la larga y honrosa actuación pasada de la Associated Press se basa en su alto sentido de la responsabilidad en cuanto a la integridad y autenticidad de las noticias y al cumplimiento de las obligaciones contraídas voluntariamente, como lo reafirmó apropiadamente el director ejecutivo, señor Cooper, en su declaración de ayer."

Juicios del "New York Times"

Nueva York, mayo 10 (UP) — —El "New York Times" comenta el caso planteado por Edward Kennedy, gerente de la Associated Press en París, al divulgar prematuramente la noticia de la rendición alemana, y en un editorial que titula: "Un mal servicio a la prensa", dice:

"Aun el lego comprenderá la urgencia que agitaba los corazones de los corresponsales, por enviar la noticia del capítulo final del sombrío episodio; pero nada de eso, a nuestro juicio, excusará a Edward Kennedy, por violar la promesa que cumplieron quince de sus colegas.

"En el señor Kennedy se había depositado una confianza que iba más allá de su propia integridad, pues representaba a más de 1.200 periódicos de este país, abonados a The Associated Press. Son éstos los que deben manifestar ahora claramente, en forma que quede entendido para siempre, que preferirían no recibir una información que tener una primicia aunque sea de tal trascendencia, obtenida de semejante manera.

"Consideramos totalmente inadecuada la explicación del señor Kennedy, según la ha dado hasta ahora. Si había llegado a la conclusión de que la seguridad militar no estaba afectada —conclusión contraria a la del general Eisenhower— y que por lo tanto no tenía por qué ajustarse a las reglas del cuartel supremo aliado, debió haberse cerciorado por adelantado, de si la autoridad que tenía atribuciones para negarle el acceso al lugar, había comprendido claramente su disensión. Evidentemente, no existió esa comprensión y, a juzgar por la información de que ahora se dispone, el señor Kennedy se aprovechó de sus colegas e hizo un pésimo servicio a sus patronos.

"Este diario aprecia su afiliación a The Associated Press y por este motivo lamenta la calificación de "primicia aclamada por los directores de los periódicos en Estados Unidos, como una de las más grandes en la historia del periodismo", que hizo la gerencia de The Associated Press con respecto a la información del señor Kennedy.

"Quizá fuera esa una declaración sincera. Ciertamente, fué formulada cuando la gerencia estaba a oscuras en cuanto a los hechos y se esforzaba por obtener noticias para los clientes que sirve, como consecuencia de la prohibición total y precipitada impuesta durante algunas horas por el cuartel supremo aliado para todas las comunicaciones de la Associated Press.

"Pero, si fué una primicia, sólo lo fué porque los quince colegas del señor Kennedy prefirieron obrar de acuerdo con su compromiso. Y aquí no podemos encontrar ningún motivo de jactancia. Por el contrario, lamentamos el incidente por considerar que ha hecho muy mal servicio a la profesión periodística".

Del "Herald Tribune"

Nueva York, mayo 10 (UP) — Entre los comentarios típicos de la prensa con respecto a la incidencia provocada por la Associated Press, figura el del "Herald Tribune", que dice:

"Parece haberse establecido en forma fehaciente que Edward Kennedy, jefe de la oficina de la A. P. en París, violó deliberadamente la promesa que hiciera, al trasmitir con anticipación su despacho sobre la rendición de Alemania.

"Lo que cuesta algo entender, es que la Associated Press, después de enterarse de la suspensión de sus privilegios, impuesta por el supremo comando y dejada sin efecto más tarde, salvo en el caso de Kennedy, haya emitido una declaración en la cual prefiere calificar la información de Kennedy como "una primicia periodística aclamada por los redactores como una de las más grandes en la historia de la prensa". Pero, distingámonos de tal coro. Debe reservarse el juicio final.

"Aparte de la responsabilidad de Kennedy para con sus colegas y del carácter sagrado de la "autorización de publicación", existe la grave situación que se plantea a menudo al reportero, colocado ante el dilema de su deber hacia el público, de dar las noticias, y su serio deber, igualmente público, de evitar las delaciones irresponsables y perjudiciales.

"Con una guerra ganada a medias y en momentos en que su decisión personal podía afectar a graves cuestiones de política, no podemos ciertamente pensar que Kennedy resolvió con tino el dilema".

Comentarios del 'World Telegram'

Nueva York, mayo 10 (UP) — Al referirse a la divulgación prematura de la rendición alemana, hecha por la Associated Press, el "World Telegram", expresa:

"Los 53 corresponsales acreditados y comprometidos por su palabra de honor, representando a agencias noticiosas, diarios y cadenas de radioemisoras de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Australia y la India, podían haberse equivocado. Pero, aun inspirado del mejor deseo de ser benévolo, no puede uno por menos que considerar seriamente la denuncia contra The Associated Press y el jefe de su oficina en París".

Reseña luego los antecedentes del asunto, ya conocidos, y agrega:

"La única explicación pública atribuída a Kennedy, dice que él no cree que el supremo comando tenga derecho alguno a imponer la promesa de retener una información hasta que se autorice oficialmente su publicación. Esa excusa carece de valor. Para ser corresponsal acreditado, Kennedy se vió obligado a comprometerse a respetar aquellas disposiciones justas como las que median en su caso.

Convenimos con la Associated Press en que Kennedy tiene el derecho —y agregaríamos que, también, el deber— de hacer una declaración amplia. También compartimos su esperanza de que se levante la censura en Europa; pero la Associated Press no ha explicado todavía por qué sus empleados no retiraron esa información —que proclamó como "una de las más grandes primicias en la historia del periodismo", después de la actitud asumida por Eisenhower y de la protesta formulada por los otros corresponsales, que calificaron el caso como "una de las traiciones más infortunadas, deliberadas y contrarias a la ética, en la historia del periodismo".

Lo que Dice el Diario "World Press News", de Londres

Londres, mayo 10 (UP)—El "World Press News" dió en su edición de hoy un lugar preferente a la información sobre la publicación de la noticia de la capitulación alemana por la Associated Press antes de que estuviera autorizada por el comando aliado. Esta información está encabezada por el título "Lío de la capitulación; el supremo cuartel general aliado quiso aplazar la noticia hasta el martes, pero "AP" saltó la barrera y fué suspendida". Este título se publica a tres columnas en primera página.

El artículo dice: "La noche del 6 los corresponsales fueron conducidos por vía aérea hasta Reims para que presenciaran la firma de la capitulación. Se les dijo que la noticia no debería publicarse hasta el martes a las 15. El lío comenzó cuando los periódicos franceses publicaron la capitulación el lunes por la tarde antes de que fuese autorizada la noticia.

Después manifiesta: "Los periódicos franceses se creyeron en libertad para publicar la noticia, y se les permitió hacerlo fechándola en el extranjero. Por otra parte Associated Press, valiéndose de sus propios medios, se las compuso para enviar la noticia completa a Estados Unidos. La información fué retrasmitida de Wáshington a París.

"Cuando se le preguntó como se las había arreglado Associated Press para trasmitir la noticia, un funcionario del Supremo Cuartel General Aliado contestó que no lo sabía, pero que el asunto se está investigando".

"El lunes a las 18,45, agrega el diario citado, se convocó a una reunión de prensa especial, en la que se les dijo a los corresponsales que el Comando Aliado no había dado la noticia de la capitulación. También se anunció en ella que la Associated Press había sido suspendida completamente por haber trasmitido la noticia antes de tiempo. Se informó a los corresponsales que el Supremo Comando Aliado había hecho presión para que se autorizase la publicación de la noticia, pero que fué contenido en las esferas gubernamentales".

También publica en su segunda página, "World Press News" una información a dos columnas titulada: "Cómo "AP" saltó la barrera", que dice: "Lo que no reveló el funcionario del Supremo Cuartel Aliado puede ahora revelarlo "World Press News". Un corresponsal de "AP" en París (se dice que fué Kennedy) telefoneó a Londres por el teléfono directo, cuya línea privada había sido puesta por cortesía a disposición del periódico del ejército norteamericano "Stars".

"Esto lo hizo sin estar autorizado a hacerlo y sin someter su mensaje a la censura del Supremo Cuartel General Aliado. Como ese mensaje mencionara al Cuartel General Aliado, los censores de las oficinas de Londres lo dejaron pasar sin más trámite. Como resultado de este incidente las credenciales de todo el personal de Associated Press en el Cuartel General Aliado, quedaron completamente canceladas. El martes al mediodía ya se había determinado la responsabilidad de Kennedy, y a todos los demás les fueron devueltos sus privilegios. El resultado neto de todo esto ha sido echar a perder los planes cuidadosamente elaborados para la publicación simultánea oficial de la noticia, el día martes".

Diarios de Londres Suspenden sus Servicios con The Associated Press

Londres, mayo 10 (UP)—El "World Press News" publica en primera página una información titulada: "Los periódicos de Londres suspenden el servicio de The Associated Press, y dice:

"A partir del sábado a la 4, los últimos diarios pertenecientes a miembros de la Asociación de Propietarios de Diarios, han dejado de utilizar los servicios de The Associated Press y suspendieron el funcionamiento de los aparatos de comunicación en sus oficinas.

"Las principales partes en disputa se muestran reticentes acerca de las verdaderas razones que originan la medida, pero la "World Press News" tiene entendido que ha habido un amplio cambio de cartas. Una versión dice que esta situación se vió provocada principalmente por la falsa información sobre la capitulación, dada el domingo 29 de abril por la mañana, y originada por el senador Tom Connally. Esa información fué causa de grandes trastornos en las oficinas de Londres, especialmente porque se dice que fué precedida por varias circunstancias agravantes. Otra versión dice que se basa en una disputa con Nueva York por la utilización de las máquinas "tickers", que fueron instaladas en un principio como cortesía, según se dice. Recientemente The Associated Press notificó a las oficinas que, en vista de la falta de equipos, deseaba suspender el servicio y utilizar los equipos para servicio nacional. Este aviso quizás haya sido algo perentorio y surgiera de él algún resentimiento.

Comisión para Estudiar el Caso

París, mayo 10 (UP) — El comando supremo aliado ha designado una comisión de tres oficiales para investigar el envío de la noticia sobre la capitulación alemana dada por Kennedy, corresponsal de The Associated Press.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

La Prensa

Mayo 11 de 1945

Paul Reynaud Narra su Encarcelamiento por Las Fuerzas Germanas

París, mayo 10 (Reuter) — El señor Reynaud, último primer ministro francés antes del colapso de Francia en 1940, quien ha regresado a su país desde Austria, después de haber estado prisionero durante 46 meses, relató, en una entrevista acordada a un representante de la Agencia Reuter, la forma en que fué llevado al cautiverio por los alemanes. Dijo:

Fué el 6 de septiembre de 1940 cuando el señor Georges Mandel y yo fuimos detenidos como "provocadores de guerra" porque queríamos que Francia hiciera honor a sus compromisos. Me había propuesto firmemente no concertar un armisticio por separado. Por estas razones, Otto Abetz, embajador alemán en París, delaró a uno de los abogados durante el proceso de Riom, que el señor Mandel y yo merecíamos ser ahorcados y ésta es la razón por la cual Mandel, que fué entregado a Vichy por los alemanes, fué asesinado". En noviembre de 1942 Reynaud y Mandel fueron entregados a Hitler.

Fuímos mantenidos totalmente aislados durante 5 meses, encerrados en una celda, en Oranienburgo —añadió Raynaud— y posteriormente me mandaron con el señor Daladier y el general Gamelín al Tirol. Los señores León Blum y Mandel permanecieron en Weimar porque eran judíos. Hace una semana, los soldados de S. S. se fueron. Empuñamos las armas, pero los S. S. regresaron y al lado de los soldados norteamericanos utilicé una pistola automática. Fuímos liberados y aquí estoy con mis hijos, libre en mi propio país".

Añadió el señor Reynaud que el relato de los acontecimientos que se han producido en junio de 1940 se hallará en el libro que ha escrito durante su largo cautiverio y agregó: "Se sorprenderá usted que el relato no esté de acuerdo con la leyenda contradictoria que es corriente. El título de mi libro quizá provoque asombro. Es el siguiente: "Francia ha salvado al mundo". Pero después de haberlo leído ya no habrá asombro". Finalmente, el señor Reynaud puso de relieve el papel desempeñado por los países anglosajones en la lucha para ganar la guerra.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633 III

LA NACION — Viernes 11 de mayo de 1945

La libertad civil

A las veinticuatro horas de la rendición incondicional de Alemania y aun cuando continúa la guerra con el Japón, el pueblo británico ha recobrado el pleno goce de la libertad civil. En la Cámara de los Comunes, el secretario del Interior anunció la resolución gubernativa. Me siento feliz, dijo Mr. Morrison, de comunicar el retorno a las libertades tradicionales que hemos defendido con fe democrática y estamos ansiosos de mantener. Entre las medidas restrictivas que han quedado abolidas, se señalan la facultad de encarcelar indefinidamente a las personas, sin proceso, para preservar la seguridad del Estado; la de restringir los movimientos y actividades de los sospechosos; el enjuiciamiento por la publicación sistemática de impresos destinados a fomentar la oposición al esfuerzo bélico; la de clausura de diarios; la reglamentación por la que se considera ilegal incitar a la huelga; las dirigidas contra las informaciones susceptibles de causar alarma y desaliento, y las facultades especiales para prohibir reuniones públicas.

Al leer la nómina de las prohibiciones derogadas, conviene señalar, según hemos hecho más de una vez, que hasta en la época en que podía parecer dudoso el resultado de la contienda, el Gobierno fué mesurado en la aplicación y la Cámara de los Comunes fiscalizaba sus actos. No se ha olvidado el caso citado en uno de nuestros últimos comentarios, de la interpelación promovida en el Parlamento con motivo de haber sido suspendido un diario comunista. Es que en Gran Bretaña, donde los hechos corresponden a las palabras, gobernantes y ciudadanos tienen el culto de la libertad. A la inversa de lo anotado en otros países, dotados de constituciones en las cuales se enumeran con minuciosidad los derechos, allá la costumbre no es ensalzarlos con frecuencia a veces inusitada, sino contribuir empeñosamente a practicarlos. Esto forma parte de la tarea diaria y la protesta surge siempre que aflora la creencia de haber sido subvertido alguno de los principios esenciales.

El rey Jorge VI, en la alocución que dirigió al pueblo el Dia de la Victoria, hizo referencia al período próximo a seis años, pleno de sufrimientos y peligros, en que se hallaban en juego la libertad, la independencia, la misma existencia como pueblo; "pero también sabíamos, agregó el soberano, que al defendernos defendíamos las libertades en todo el mundo, que nuestra causa no era sólo la causa de esta nación, de este imperio o de esta comunidad, sino la de toda tierra donde la libertad es apreciada y la ley y la libertad marchan unidas".

Esas palabras del monarca del Imperio más vasto del mundo —más de 500 millones de habitantes y alrededor de 40 millones de kilómetros cuadrados— son dignas de ser destacadas en este momento del mundo. La mayor atención se despierta debido a la existencia de regímenes caracterizados por la supresión o mengua de libertades, a pesar de no haber pasado por las vicisitudes de Gran Bretaña. La comparación en tales casos es instructiva, si se parte, como debe partirse, del origen de las diferencias. En aquella nación, la libertad es un elemento inherente a la persona. Es indispensable a la vida del ciudadano. El temor a las ideas no existe. Esa misma educación de la libertad ha dado margen a la conocida actitud de los laboristas frente a la doctrina extrema izquierdista. El aspecto material de la vida es importantísimo, cual lo revelan los movimientos obreros, mas el trabajador británico no vende su libertad ni por un plato de lentejas ni por algo mucho más importante. Un pueblo con esa ideología es el que pudo soportar en esta guerra una de las mayores crisis de su existencia.

Situación diversa es la de los otros países a que nos hemos referido. En ellos la ley no marcha unida con la libertad. No es raro advertir la ausencia de una y otra. Ese estado de cosas es perjudicial en alto grado, porque traba el libre desenvolvimiento de la personalidad. El desasosiego, la inquietud, el recelo no es un estado de ánimo apropiado a ese fin. El ambiente se torna pesado. La liberación de los efectos morales de las restricciones sólo se obtiene en los pueblos en los cuales son inextinguibles las reservas de voluntad y vitalidad, como las hay en el pueblo británico, según lo recordó su rey.

La contemplación del mundo en este período —uno de los más dolorosos de la historia— es triste y aleccionadora. En el mensaje del Sumo Pontífice, dirigido a propósito de la terminación de la guerra en Europa, se sintetiza, en muy pocas palabras, el horrendo cuadro que ofrece el continente mayor depositario de la cultura. Fuera de ese aspecto, el análisis de los regímenes desaparecidos después de haber amenazado con su dominación, enseña que en parte alguna deben subsistir sistemas que traigan un recuerdo, aun lejano, de sus elementos característicos.

El gobierno británico ha restablecido plenamente la libertad civil. Han sido abolidas las restricciones, que eran odiadas por Mr. Churchill, quien las mantenía por las exigencias de la guerra. La premura con que se ha procedido a suprimirlas revela el espíritu predominante en Gran Bretaña, digno de ser tenido presente en todas partes del mundo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

LA PRENSA — SABADO 12 DE MAYO DE 1945

Goering Trata, Acusando a Hitler, de Eludir su Propia Responsabilidad Política

En las afueras de Augsburgo, Alemania mayo 11 (UP)—Hermann Goering trató de hacer recaer sobre Hitler toda la responsabilidad política de Alemania en la guerra.

Al entrar los corresponsales de guerra aliados, a entrevistar al sucesor de Hitler, advirtieron que ni una sola medalla adornaba el uniforme azul de Goering. Daba la impresión de estar nervioso o quizás asustado y en sus palabras ya no se advertía el tono pedante y jactancioso de la época en que la Luftwaffe era el terror de Europa.

Aunque el mariscal germano parece haber perdido entre 10 y 15 kilogramos, sigue siendo un hombre obeso, y su prominente abdomen le daba un aspecto poco marcial. Aparte de esto, produce la impresión de gozar de una excelente salud, y a juzgar por la forma de responder a los periodistas, parece que conserva su agilidad mental y astucia proverbiales.

La entrevista se realizó en el jardín trasero de la villa en que se halla detenido. Goering estaba sentado en un sillón, debajo de un árbol que lo protegía de los ardientes rayos del sol estival. Lo rodeaban unos 30 corresponsales y 10 fotógrafos. Junto a él estaba el mayor norteamericano Paul Kubala, quien actuaba como intérprete.

Goering manifestó que la última vez que vió a Hitler fué el 20 de abril, en la cancillería de Berlín, en donde se despidió, pues Goering debía partir con destino a Berchstergaden adonde se reunirían algún tiempo después.

Un corresponsal le preguntó si sabía los motivos por los cuales Hitler cambió de parecer, quedándose en Berlín. Goering respondió que en la noche del 22 de abril ocurrieron en la cancillería ciertos acontecimientos y que Hitler, finalmente, admitió que la guerra estaba perdida y era inútil continuar toda resistencia en el sur.

—Hitler —señaló Goering— comprendió de pronto que la guerra estaba perdida. Tal convencimiento le fué impuesto por las personas que lo rodeaban, tales como Keitel, Jodl y Bormann.

Interrogado acerca de sus anunciadas diferencias con Hitler, Goering expresó:

—Cuando Hitler, el 22 de abril, confesó su propósito de permanecer en Berlín, le telegrafié diciendo que, conforme a mis facultades como delegado del "fuehrer", tenía el propósito de tomar medidas inmediatas para negociar la paz con los aliados. La respuesta me llegó tres horas después, cuando las tropas de la Gestapo me detuvieron en Berchstesgaden, junto con mi familia y ayudantes, y después me llevaron a una pequeña aldea de los Alpes. El día 23 de abril se me informó que había sido condenado a muerte, pero que, debido a mis anteriores servicios, la sentencia había sido conmutada. Entonces fuí exonerado como jefe de la Luftwaffe y demás cargos.

Goering añadió que está absolutamente convencido de que Hitler ha muerto, pues estaba muy enfermo de una afección cerebral, siendo de presumir que se haya suicidado.

Entonces un corresponsal le preguntó por qué no se ha descubierto su cadáver.

—Estoy seguro de que Hitler murió antes de lo que se anunció y tuvieron tiempo de poner el cadáver fuera del alcance de los rusos.

El mariscal siguió diciendo que hace más de un año que varias personalidades militares le dijeron a Hitler que Alemania no podía ganar la guerra y que se debía gestionar su terminación por vía diplomática. Entonces Hitler se puso furioso y prohibió que en adelante se mencionara ese tema.

Goering, que parece dispuesto a echar las culpas de todo lo sucedido a los demás jerarcas nazis, manifestó que Bormann había llegado a ser el hombre de confianza de Hitler y que la agitación interna de Alemania, que fué creciendo, se debía a la intervención cada vez mayor del partido nazi en el gobierno.

Interrogado acerca del papel desempeñado por Heinrich Himmler, respondió que siempre había obedecido las órdenes de Hitler, pero que en los últimos meses el partido nazi había llegado incluso a impedir que el propio Himmler cumpliera tales órdenes. Añadió que Himmler jamás gozó de la total confianza de Hitler, cuyos verdaderos pensamientos sólo muy contados hombres conocían. En cuanto a los campos de concentración de Buchenwald, Dachau y otros señaló que dependían directamente de la Gestapo y nadie podía intervenir en las órdenes que daba Hitler a este organismo. Añadió que ignoraba lo que Hitler deseaba conseguir en tales campos y sostuvo que él y otros alemanes creían que era propaganda lo que se decía de los campos de concentración, quedando muy sorprendidos al descubrir que era verdad.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 628

III

LA PRENSA — SABADO 12 DE MAYO DE 1945

El Ex Kronprinz del Reich Habló de Hitler y Goebbels

Lindau (lago Constanza), mayo 11 (Reuter) — El pueblo alemán ha sido desacreditado dijo el ex príncipe Guillermo, hijo mayor del desaparecido káiser de Alemania, por los actos y tropelías que fueron cometidos durante los años del dominio nazi.

El ex heredero del trono alemán, al expresar sus impresiones sobre Hitler y sus compatriotas dijo: "El pueblo germano obró estúpidamente después de la pasada guerra. Primero obedeció a Ebert, luego a Hindenburg y por último a Hitler. Esta guerra ha sido una verdadera locura. Antes del año 1914 aconsejé a mi padre que debía llegar a un entendimiento con Francia, pero al emperador no le agradaba que sus hijos le diesen consejos sobre la política del estado. Después de la batalla de Stalingrado comprendí que la guerra estaba perdida para los alemanes."

Por último declaró que creía que Hitler había muerto en la batalla de Berlín, contra los rusos.

Agregó: "El Fuehrer trataba él mismo todos los asuntos, pues la pandilla que lo rodeaba no servía para nada bueno. Tuvo un increíble poder de sugestión sobre el pueblo germano, pero fracasó totalmente en los asuntos internacionales. Era un pésimo psicólogo y no llegó a comprender la mentalidad de los británicos y franceses. Lo visité en dos o tres oportunidades y le dije claramente que estaba cometiendo muchos errores en su política internacional. Respecto a la política interior le expresé que no estaba conforme con la persecución de los católicos y judíos. Sin embargo, en cuanto oía la palabra judío, reaccionaba de un modo violento".

Describió a Goebbels como un "demagogo barato" y apuntando con el dedo a unos tulipanes rojos y amarillos que había sobre la mesa, el Kronprinz agregó: "El ministro de Propaganda del Reich era capaz de persuadir a cualquiera reunión de personas, que esos tulipanes eran verdes y azules". Se mostró partidario de Mussolini a quien ensalzó, aunque reconoció que no fué apoyado por su pueblo en la política internacional, y que la cuestión de la conquista de Etiopía fué un grave error del dictador italiano.

El referirse al general De Gaulle, dijo que era un magnífico líder: "Yo siempre admiro y respeto a los hombres combatientes". Se mostró apenado y ofendido al ser capturado por los soldados y dijo que no había ningún motivo para tenerlo prisionero. "No he intervenido en esta guerra para nada. Sólo me he dedicado a cazar y a vivir en paz, en este lugar montañoso donde los campesinos llevan una vida feliz con sus familias y vacas".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra
633

III

La Nación
Mayo 13 de 1945

GOERING HABLÓ DE SU ACTUACIÓN EN LA ALEMANIA NAZI

AUGSBURGO, 12 (AP).—Sudoroso e inquieto, el mariscal Goering censuró a Hitler, y afirmó que él le había aconsejado que no atacase a Rusia. En entrevista con los corresponsales de guerra, que duró una hora, dijo:

"Cuando Hitler resolvió atacar a Rusia, yo mismo le recordé su libro "Mein Kampf", donde él decía que era peligroso librar una guerra en dos frentes. Estaba convencido de que Rusia no nos iba a atacar; quizá a Finlandia, pero no a Alemania".

Los ojos de Goering se movían continuamente al hablar.

Cuando fué hecho prisionero dijo que Hitler lo había condenado a muerte por haber sugerido que él debía hacerse cargo del Gobierno. Hoy afirmó que él se perdió porque "quería consultar con las potencias enemigas".

La entrevista se efectuó en el traspatio de la casa de dos pisos, donde está detenido. Al preguntársele si quería decir algo que no figurase en el cuestionario, dijo: "Sólo esto: por favor, recuerden que puede ayudarse a Alemania. Estoy muy agradecido al pueblo alemán, que se ha mantenido fiel". Luego bajó la voz y miró al suelo, diciendo: "Aunque ahora parece que nosotros lo hemos decepcionado".

El vuelo de Hess a Gran Gretaña constituyó una gran sorpresa en los círculos nazis: "Sólo tres personas sabían por qué lo había hecho. Eran miembros de su familia y no puedo nombrarlos". Repitió que Hitler ha muerto, pero sus opiniones sobre el fin del Fuehrer difieren mucho de las expresadas por los mariscales Rundstedt y Kesselring, quienes también están en poder de los aliados.

"Cuando lo vi la última vez, el 20 de abril, en Berlín, estaba muy enfermo: tenía algún defecto cerebral. Escuché que se había suicidado. La noche del 22 de abril Hitler estaba convencido de que la guerra se hallaba perdida y que era inútil continuar la lucha en el reducto montañoso. Por primera vez lo comprendió bajo la presión de sus íntimos, von Keitel, Jodl, Goebbels y Martin Bohrmann. Cuando lo supe, le telegrafié desde Berchtesgaden y le dije que, como su sucesor, daría pasos para iniciar consultas con las potencias enemigas. Recibí la respuesta tres horas más tarde. Tropas de asalto nos detuvieron a mí y mi familia, en Berchtesgaden. Al día siguiente se me notificó que había sido condenado a muerte. Solo a causa de mis anteriores servicios pude escapar con vida.

"A mediados de 1944 era evidente que Alemania libraba una guerra perdida y que nuestra causa no tenía esperanzas, lo cual fué puesto en conocimiento de Hitler. Militares y diplomáticos le aconsejaron que se buscasen medios para reajustar la marcha de los asuntos, pero Hitler contestó negativamente. Se nos prohibió que mencionásemos el asunto en cualquier parte o momento".

Culpó a Bohrmann del antagonismo existente en el partido nazi, y señaló que aquél disponía de todas las oportunidades para influir en el ánimo de Hitler, "pues lo acompañaba día y noche. El disponía todo lo concerniente a la vida de Hitler. Ha sido Bohrmann quien ha designado a Doenitz sucesor de Hitler. Este no dejó nada escrito que diga que Doenitz debía ocupar su lugar".

Expresó que Hitler hizo cuanto le fué posible para evitar que los Estados Unidos entrasen en la guerra. "Personalmente le señalé, después del incidente polaco, que nunca más los Estados Unidos debían entrar en guerra con nosotros, y se esperó que después de la mala experiencia en la primera guerra mundial, su gobierno mantendría a esa nación fuera de esta guerra".

Con un sonoro sí respondió cuando se le preguntó si Hitler era responsable de los actos de las tropas de asalto, la Gestapo y los campamentos de concentración, como Buchenwald y Dachau.

Respecto al incendio del Reichtag, dijo que en su opinión van der Lubbe fué el incendiario, pero que la detención en masa de comunistas realizada esa misma noche sólo fué una coincidencia, pues los alemanes fueron informados de que tramaban algo. "No lo hice yo", dijo riendo y secándose la frente.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 623
III

LA PRENSA — DOMINGO 13 DE MAYO DE 1945

El veneno espiritual del nazismo

Apenas iniciadas las funciones del gobierno nacional de Bélgica liberada, el ministro de educación ha expuesto a su pueblo el extraordinario problema espiritual creado por el sometimiento de la niñez al sistema pedagógico del nazismo, durante los cinco años de dominación tudesca.

Son tan "terribles y potentes" los efectos de la educación impartida a los niños belgas por las escuelas nazis instaladas en el país en reemplazo de las locales, que es indispensable someter a los niños y jóvenes a un "proceso de desintoxicación científica en el orden espiritual". Después de esa tarea previa, que llevará tiempo y exigirá procedimientos y recursos docentes desusados hasta ahora, habrá que emprender la segunda etapa, destinada a reeducar en las ideas de la libertad y en la conciencia de la dignidad de los seres humanos a esas víctimas de las doctrinas de odio y de incondicional servilismo político. Desde el punto de vista didáctico la labor será mucho más compleja que la ordinaria y básica de toda escuela, consistente en enseñar al que no sabe; en abrir paulatinamente el horizonte mental y formar las almas de los que se inician en la instrucción y el conocimiento de la vida; esta labor será, como muy bien lo ha dicho el ministro belga, de desintoxicación, para extirpar, gradualmente, los conceptos de la obediencia automática, del renunciamiento a la voluntad, a la libre determinación de la propia inteligencia y a la autonomía racional que son atributos fundamentales del hombre pero que el nazismo había abolido para convertirlo en sumiso instrumento de sus planes de regresión moral.

La uniformidad en todos los aspectos de la existencia y la inculcación de normas que anulan la individualidad y nivelan las almas, constituyeron el programa esencial de la educación impartida a los niños belgas. El temor se encargó de dar eficacia al sistema, que contaba para sus finalidades con todos los elementos capaces de infundir miedo hasta el punto en que se considerara ya innecesaria la violencia, por haber sido invadidos los ingenuos espíritus por el abatimiento o por la falacia del sacrificio heroico en servicio del Estado y de la causa de la nueva filosofía.

La cuestión merece análisis detenido y profundo. Al tratarla aquí en sus líneas generales, creemos conveniente destacar desde el primer momento que la preocupación no debe quedar limitada al caso de Bélgica. Sin duda alguna todos los pueblos que estuvieron sometidos por la fuerza de las armas a la dominación alemana, sufren los efectos perniciosos del sistema de penetración ideológica puesto en práctica con la niñez y la juventud. Y otros no escapan totalmente a las consecuencias, pues sin soportar en forma directa la dominación política del nazismo, no consiguieron impedir que el veneno se extendiera y contaminara algunos espíritus, de los que también será tarea primordial aventar hasta las más insignificantes simientes.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

La Nación

Mayo 14 de 1945

QUIERE DISCULPARSE EL COMANDO ALEMÁN

PARIS, 13 ("The New York Times").—El esfuerzo que realizan los jefes militares que quedan en Alemania para eximir al alto comando germano de toda culpa de la guerra y establecerse ellos mismos en el poder continúa a un ritmo creciente, ayudado desgraciadamente por el empleo que hacen los aliados del "Ober Kommando" de la Wehrmacht con el objeto de reforzar sus órdenes de desmovilización de los elementos que quedan aún en Alemania. Durante la semana última han sucedido tres cosas que muestran claramente lo que el alto comando está tratando de realizar y los medios que utiliza para ello.

El último de ellos ha sido el comunicado irradiado desde Flensburgo en el que se anunciaba que el mariscal Busch, quien mandaba el grupo de ejércitos que se rindió al mariscal Montgomery, sostiene estar a cargo del noroeste de Alemania con el consentimiento de los aliados. El supremo cuartel aliado no ha hecho sobre este anuncio ningún comentario, pero un informante militar autorizado confirmó que el mariscal Montgomery emplea al mariscal Busch como un agente mediante el cual emite sus órdenes a los alemanes del noroeste de Alemania. No se sabe aquí si el comandante británico ha colocado al mariscal alemán en el comando civil y militar de dicha región. Cualquiera sea la causa de esta declaración del mariscal germano, el caso es que un representante del alto comando alemán ha sido colocado en una posición en la que puede retener una semblanza de gobierno y continuar reuniendo a los germanos a su alrededor como la única autoridad estable en medio de un país deshecho.

Hay muchos en el supremo cuartel aliado que disienten del método que emplean actualmente los aliados para tratar a los germanos por intermedio del alto comando y aconsejan el arresto o la prisión de sus miembros como única salvaguardia contra la perpetuación del espíritu militarista en Alemania.

Dos discursos, uno de los cuales fué pronunciado, en tanto que el otro fué impedido a tiempo, recalcaban la estrategia de los generales y almirantes germanos. El que no fué pronunciado había sido escrito por el general Dittmar, quien estaba ansioso porque se le diera la oportunidad de pronunciarlo ante el pueblo germano. Era una declaración hábilmente escrita que hacía recaer la culpa de la guerra y la derrota en el Partido Nazi, en tanto que al mismo tiempo se alababan las virutdes del alto comando germano. El discurso no fué pronunciado debido a la intervención del jefe del Departamento de Guerra Psicológica, quien se negó a permitirlo. El general Dittmar se había puesto repetidamente a disposición de los aliados para actuar como portavoz del comando aliado, por supuesto con la esperanza de poder hacer conocer al pueblo alemán la versión del "Ober Kommando" acerca de la guerra y la derrota germana. Los aliados fueron menos afortunados en el caso del coronel general Falkenhorst, que fuera comandante en jefe de las fuerzas alemanas de Noruega. Falkenhorst dijo que los aliados "habían liberado al ejército y al pueblo germanos" del yugo de los nazis. Esta unión del ejército y el pueblo es significativa, a la vez que resulta familiar. Naturalmente, Falkenhorst dijo que "no tuvo nada que ver" con la administración política de Noruega, que estaba a cargo del Sr. Joseph Terboven. Agregó que el estado mayor germano siempre había estado convencido de que los germanos no podrían ganar la guerra, declaración que contrasta extrañamente con las acciones realizadas por el estado mayor en 1940 y 1941.

No es difícil ver cuál es el empeño de los generales y almirantes germanos, pero en el estado actual de inactividad de las fuerzas aliadas en Europa, no se ve qué remedio podría aplicarse. El punto de vista del supremo comando aliado es que el "Ober Kommando" de la Wehrmacht debe ser empleado para activar la desmovilización de la Wehrmacht, puesto que los ejércitos aliados tienen ahora que custodiar a seis millones de prisioneros y ya tienen demasiadas tareas. Esto sería perfectamente correcto si existiera la certeza de que el estado mayor germano no está utilizando la situación actual como una oportunidad para aumentar su prestigio en el Reich mientras coopera con sus vencedores.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 63 B

IV

LA NACION — Lunes 14 de mayo de 1945

Varios problemas urgentes deben resolver los aliados

LONDRES, 13 ("The New York Times").—El gobierno británico ha pedido al mariscal Montgomery que aclare la confusión que existe respecto a la situación del almirante Doenitz, y que tiene su origen en la supuesta designación del mariscal de campo Erns von Busch como jefe de todos los alemanes dentro de la zona ocupada por las fuerzas de Gran Bretaña. Este nombramiento, anunciado por el mismo Busch el viernes por la noche, por la estación radiotelefónica de Flensburgo, parecería indicar que Doenitz, con el consentimiento británico, sigue actuando como jefe del Estado alemán. Como el gobierno británico no ha prestado tal consentimiento, es lógico que Londres desee saber si ha existido alguna orden de Montgomery que pueda haber recibido una errónea interpretación.

En Londres se opina que este incidente pone de relieve un motivo más que hace necesaria una nueva reunión de los "tres grandes", en la cual se determinaría la política conjunta de los aliados respecto a Alemania, al mismo tiempo que se buscaría la solución de diversos problemas europeos.

No hay indicios de que los aliados hayan llegado a un acuerdo sobre el tratamiento de los criminales de guerra. "Pravda" se sorprende hoy de que "el bandido Goering reciba atenciones en lugar de ser juzgado y ahorcado inmediatamente, como criminal". En Varsovia se celebró una reunión "pidiendo categóricamente" que Hans Frank, ex gobernador de Polonia, que cayó en poder de los norteamericanos, sea entregado a un tribunal polaco. En Austria, donde se suponía que había un plan de ocupación y de acción conjunta de los "tres grandes", Rusia ha tomado medidas unilaterales. Después de sostener que sus ejércitos debían ser los primeros en entrar en Berlín y Praga, ha ocupado Graz, que debía ser la capital de la presunta zona de ocupación británica. Existe el temor de que, a menos que se llegue a un acuerdo, Alemania quedará dividida permanentemente en una zona de ocupación oriental y otra occidental, administradas con normas diferentes.

Los ejércitos anglo-americanos ocupan Trieste, en Italia, y Klagenfurt, en Austria, para impedir que el mariscal Tito anexe esas zonas a Yugoeslavia. Había en esos dos lugares tropas yugoeslavas antes de la llegada de los británicos. En la zona italiana ocupada por los franceses —entre Turín y la frontera de Francia—, el gobierno francés ha fijado carteles anunciando que los habitantes de la misma pueden convertirse en ciudadanos franceses si así lo desean. Además, el francés ha sido declarado idioma oficial. Hay noticias sobre medidas análogas implantadas en la Riviera italiana.

En otras palabras, terminada la guerra, parece haberse iniciado ahora —lo mismo que después de la conflagración oficial— una lucha por nuevos territorios, en la cual se considera que la posesión armada vale título.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

LA PRENSA — MARTES 15 DE MAYO DE 1945

El Almirante Doenitz Era el Hombre Más Capaz para Reemplazar a Hitler

Así lo explica von Krosigk al hablar sobre el asunto con un corresponsal de la Unión

Londres, mayo 14 (UP)—El conde Schwerin von Krosigk, ministro de relaciones exteriores de Alemania, manifestó en una entrevista concedida a Edward Ward, corresponsal de la British Broadcasting Corporation, que Hitler eligió al almirante Doenitz como su sucesor porque éste era el hombre que se hallaba en mejores condiciones para concertar la paz.

"Cuando Hitler tomó la resolución de sacrificarse con sus tropas en Berlín —dijo von Krosigk— deseaba nombrar como sucesor suyo al hombre que, a su juicio, se hallaba en mejores condiciones para obtener la paz para Alemania. Creyó también que era necesario que ese hombre contara con la estimación y la confianza de las fuerzas armadas. En otras palabras, se necesitaba un oficial alemán de alta graduación que no fuera miembro del partido nacionalsocialista".

Ward le preguntó si Doenitz no era miembro del partido, a lo que von Krosigk respondió: "El almirante Doenitz posee la insignia de oro del partido; pero el hecho de que sea miembro de las fuerzas armadas excluye la posibilidad de que sea miembro del partido". Agregó que él recibió la insignia de oro del partido nazi en 1937 y que es miembro del mismo por cuanto no pertenece a las fuerzas armadas.

Manifestó que Doenitz es el jefe del Estado alemán y que en calidad de tal se halla en una posición semejante a la de un soberano, y no meramente la de cabeza política del gobierno.

Declaró más adelante von Krosigk que no sabía nada acerca de las circunstancias en que murió Hitler, pero que está seguro de que el Fuehrer está muerto. Dijo que no había visto a von Ribbentrop desde fines del año pasado.

Según declaró, Doenitz le confió la tarea de formar un gobierno de expertos en el que él actuara como ministro de relaciones exteriores.

La lucha contra los rusos

Ward le pidió que explicara por qué si la paz era el objetivo inmediato de Doenitz, éste lanzó una proclama en la que declaraba que Alemania proseguiría la lucha contra los rusos. Von Krosigk titubeó un instante, dice Ward, y luego expresó: "Los rusos estaban haciendo huir delante de sí hacia el oeste a centenares de miles de refugiados alemanes. Doenitz pensó que si daba la orden de capitulación en tales circunstancias, las tropas alemanas que combatían contra los rusos se negarían a acatarla. En vista de ello, Doenitz "hizo un juego desesperado por entonces", para permitir que los refugiados llegaran al oeste. Se rindió tan pronto como pensó que los refugiados habían tenido tiempo de evitar ser rebasados por los rusos.

Manifestó luego von Krosigk que la que más preocupa al gobierno alemán son los problemas de proporcionar víveres, alojamiento y trabajo al pueblo germano. "No sé —dijo— si las autoridades aliadas de ocupación nos permitirán que continuemos en nuestros puestos. Desde un punto de vista puramente personal, yo me sentiría sumamente complacido al ser aliviado de mi cargo. Pero mis colegas y yo creemos que no podemos abandonar al pueblo alemán en esta hora oscura de su necesidad y consideramos que somos los hombres más indicados para desempeñar la tarea y ayudar a los poderes de ocupación aliados".

Grave situación económica

Von Krosigk trazó un cuadro sombrío de la situación económica. "Si los poderes de ocupación aliados —dijo— no crean una organización central en la que podamos ayudar como expertos, me sentiría sumamente alarmado por el futuro, pues entonces habría hambre, y el hambre traería el caos, y el caos nos llevaría a un gran cambio político, ya sea hacia la derecha o hacia la izquierda, pues eso no se puede prever. Pero estoy seguro de que ninguno de los dos sería bueno para Alemania".

Dice Ward que von Krosigk expresó la creencia de que las autoridades de ocupación aliadas tropezarían con grandes dificultades en la solución de los problemas germanos si no contaran con la ayuda de intermediarios alemanes. "Si las autoridades de ocupación aliadas —agregó— trabajan secundadas por expertos intermediarios alemanes, será mucho más probable que obtengan buenos resultados que si lo hicieran puramente por sus propios medios".

Ward le preguntó por qué el partido nazi continuó luchando cuando era manifiesto que la derrota era inevitable. Von Krosigk repuso: "Es imposible hablar del pasado". Luego dijo: "Alemania ha pasado por una experiencia tan terrible el año pasado que hasta los niños dicen que nunca más debe haber otra guerra. Y por ello creo que jamás habrá otra guerra entre países vecinos en Europa. El poder destructivo de las armas modernas ha llegado a un extremo tal, que creo que ningún país se atreverá jamás a volver a atacar a otro".

Guerra 699
III
Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA PRENSA — MIERCOLES 13 DE JUNIO DE 1945

Publicó la Santa Sede un Libro Blanco Acerca de su Gestión Contra la Guerra

Ciudad del Vaticano, junio 12 (UP)—La secretaría de estado de la Santa Sede dió a conocer un Libro Blanco, de 16 páginas, con el relato oficial de las gestiones realizadas por el Papa para impedir que Italia entrase en la guerra.

Ese documento revela los esfuerzos del Vaticano en 1939 y 1940, mantenidos hasta ahora en secreto, consistentes en gestiones ante el conde Ciano, Mussolini, von Ribbentrop y Sumner Welles y lleva por título: "Trabajos de la Santa Sede en Italia, en favor de la paz".

Una de las revelaciones más importantes que contiene es la tormentosa escena del Papa con Dino Alfieri, embajador italiano en Berlín, en la cual Pío XII dijo que no temía a los campos de concentración. Otros aspectos interesantes son el llamamiento final hecho a Mussolini, en carta fechada el 24 de abril de 1940, para que no arrastrara a Italia a la guerra; los esfuerzos o cosa parecida, del conde Ciano por impedir la entrada de Italia en la conflagración y hechos demostrativos de la oposición del pueblo italiano a la guerra.

Las relaciones más tirantes entre el Vaticano y el Duce se produjeron el 12 de mayo, o sea dos días después de la invasión de Bélgica y Holanda por los alemanes, a raíz de la cual el "Osservatore Romano", órgano de la Santa Sede, publicó los textos de los mensajes en los que el Papa expresaba sus simpatías a los reyes de esos países.

El documento dice que el gesto enfureció al Duce y que en toda Italia ocurrieron incidentes, siendo agredidos los vendedores del "Osservatore Romano", cuyos ejemplares fueron repetidas veces quemados en la plaza pública. Estos incidentes fueron acompañados de otros abusos contra la Santa Sede.

La entrevista con Alfieri

El 13 de mayo, el Papa recibió en audiencia a Dino Alfieri, antes de que éste partiera para Berlín. En esta ocasión, el embajador Alfieri hizo conocer al Papa el resentimiento del Duce; pero Pío XII le replicó que él sólo había cumplido con su deber y que no podría impresionarle la reacción del Duce, terminando con estas palabras: "A Nosotros no nos espanta ni aun el ser enviados a un campo de concentración".

Cuando el Papa, a raíz de los frecuentes contactos que sostuvo con el conde Ciano, se convenció de que Italia se deslizaba hacia la guerra, dirigió un último llamamiento a Mussolini en una carta en la que le pidió que "apartara de nuestro amado país tan gran calamidad". Después de esperar una semana, Mussolini contestó por carta personal, en la que decía que la Iglesia nunca había aceptado la fórmula de la paz por la paz en sí, y a toda costa y sin justicia; y agregaba que esa paz haría peligrar más el futuro de la nación italiana, pero que en caso de que la nación fuera a la guerra lo haría con honor.

Añade el Libro Blanco que el conde Ciano, —a la sazón ministro de relaciones exteriores— por intermedio del nuncio apostólico en Roma, monseñor Borgongini Duca, y del representante especial del Vaticano, padre jesuíta Taghi Venturi, aseguró que Italia era neutral y que Mussolini intentaba conservar la neutralidad.

El 24 de enero de 1940, Ciano declaró a monseñor Borgongini lo siguiente: "Puede usted estar seguro de que Italia no entrará en el conflicto, por lo menos en cuanto a mí concierne".

En otra entrevista, Ciano indicó que Italia no estaba preparada materialmente para la guerra, y que él (Ciano) luchaba contra las fuertes corrientes que se manifestaban en Italia en favor del deseo de los alemanes de que fuese a la lucha.

El Papa también vió a von Ribbentrop el 11 de marzo de 1940; pero el documento sólo dice que el ministro de relaciones exteriores del Reich declaró que Alemania ganaría la guerra rápidamente.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

LA NACION — Miércoles 13 de junio de 1945

EL VATICANO DESEÓ MANTENER A ITALIA AJENA A LA GUERRA

CIUDAD DEL VATICANO, 12 (AP). —La Santa Sede ha publicado un folleto de 18 páginas, en italiano, en el cual se reseñan las gestiones del Vaticano para mantener a Italia al margen de la guerra. El folleto se titula "Obra de paz de la Santa Sede e Italia", y en él se lee, entre otras cosas, lo siguiente:

El Sumo Pontífice hizo una fervorosa exhortación en favor de la paz al rey Víctor Manuel y a la reina Elena, en ocasión de la visita que los monarcas italianos efectuaron al Vaticano el 21 de enero de 1939, y nuevamente cuando les devolvió la visita en el palacio real, ocho días después. En los primeros días de mayo de 1939, es decir, apenas dos meses después de haber sido elevado al Pontificado, Pío XII "tomó una importante medida oficial hacia las potencias interesadas, tendiente a impedir la grave amenaza", pero no revela el carácter o pormenores de esa medida. Añade que cuando se hizo aguda la crisis germano-polaca, la Santa Sede dió instrucciones a monseñor Borgongini Duca, nuncio apostólico en Italia, para que "siguiese con la mayor atención el desarrollo de los acontecimientos". Expresa que "dicho prelado debía aprovechar todas las oportunidades que se le presentaran para insistir que el gobierno italiano, en nombre de la Santa Sede, pusiera en juego su influencia para mantener la paz en Europa y, en particular, que Italia quedara al margen del conflicto. En cumplimiento de esas instrucciones, monseñor Borgongini Duca aprovechó ampliamente los frecuentes contactos que sus actividades le permitían para conferenciar con el ministro de Relaciones Exteriores, conde Galeazzo Ciano, y otros dirigentes de la política italiana.

El 31 de agosto de 1939, es decir, un día antes de la invasión de Polonia por Alemania, el conde Ciano informó al nuncio apostólico que "esa misma mañana Italia había dado un paso enérgico con Alemania en favor de la paz", y agregó que "las diversas medidas que Italia había adoptado no significaban en forma alguna un deseo de guerra". Dice luego que "el nuncio apostólico le contestó: "Ocurra lo que "ocurra, espero que Italia nada hará", a lo cual respondió el conde Ciano: "Esa es "otra cuestión. Italia, antes de hacer algo, reflexionará mucho, con la mayor "calma y atención".

El ministro de Relaciones Exteriores informó también al nuncio, el 24 de enero de 1940, que no se preocupase, "pues Italia no entrará en la guerra, por lo menos en lo que de mí depende".

El 18 de febrero del mismo año, el conde Ciano informó al extinto secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Maglione, que Italia no podía entrar en la guerra porque no estaba preparada para ella. Añadía que había hecho y continuaría haciendo todo lo posible en favor de la paz, aunque no ocultó que "sobre el jefe del Gobierno trabajan activamente influencias tendientes a llevar a Italia al conflicto. Preocupado por esas influencias, me hice acompañar por los subsecretarios de Guerra, Marina y Aviación, para informar al Sr. Mussolini acerca de la verdadera situación militar de Italia".

Pío XII y el cardenal Maglione concedieron audiencias al ministro de Relaciones Exteriores del Reich, barón Joachim von Ribbentrop, el 11 de marzo de 1940, y al subsecretario de Estado de la Unión, Mr. Sumner Welles, el 18 de marzo del mismo año. Dice que von Ribbentrop fué recibido a su propio pedido por el Sumo Pontífice, y que en la audiencia habló de la guerra en los siguientes términos: "Que ganaremos la guerra es la más absoluta convicción, no sólo del Fuehrer, sino de los 80 millones de alemanes sin excepción". Añadió que "el Fuehrer está decidido, en forma resuelta y decisiva, a que la victoria se convierta en una realidad, y tanto él como el pueblo alemán están convencidos de que probablemente pondremos fin a ella antes de que termine este año. Creemos que Francia y Gran Bretaña pedirán la paz dentro de un año. Esta es la firme convicción del pueblo alemán".

Después de la audiencia a Welles, el cardenal Maglione escribió lo siguiente: "El señor Sumner Welles me preguntó qué pensaba yo acerca de la situación de Italia. Le contesté que en Italia el pueblo era contrario a la guerra, pero que la actitud del señor Mussolini no era muy clara, pues se ha inclinado hacia Alemania, aunque tal vez puede esperarse que tendrá en cuenta la opinión pública y no se lanzará a una aventura en la cual los intereses italianos quedarían expuestos a un peligro mortal".

El 10 de abril de 1940, el Sr. Dino Alfieri, entonces embajador italiano ante la Santa Sede, protestó ante el cardenal Maglione por las manifestaciones y sermones que en favor de la paz se hacían en las iglesias de muchas partes de Italia, señalando que quizá ello se efectuaba por inspiración del Vaticano. Agregó que pedía que "L'Osservatore Romano" fuera más "imparcial" al informar sobre la guerra. El cardenal Maglione contestó que el Vaticano no había dado instrucciones para que se "intensificaran" las presuntas manifestaciones en favor de la paz, e informó también al Sr. Alfieri que el sentimiento en favor de la paz era amplio y profundo en toda Italia. Añadió que "L'Osservatore Romano" no podía "ser confundido con los demás periódicos italianos, y si tiene puntos de vista divergentes con ello, es porque los diarios italianos han sido inflamados al rojo vivo" y que la política que seguía ese periódico "podría beneficiar a Italia, pues en el exterior se lo juzga como órgano de la Santa Sede", imparcial y sereno "única condición que le permitirá, cuando ello sea necesario, decir palabras de verdad y justicia respecto a Italia".

El 27 de abril de 1940, siete días después de haberse efectuado la reunión de los Sres. Hitler y Mussolini en el Paso del Brenner, el conde Ciano declaró a monseñor Borgongini Duca: "Indudablemente, ha sido un compromiso muy grande, pero hago todo lo posible para impedirlo. No puedo decir si habrá guerra o no, pero, positivamente hago esfuerzos, y Su Eminencia no puede imaginarse cuánto he hecho y estoy haciendo".

El 30 de abril el Sr. Mussolini contestó al Papa la carta que éste le dirigiera el 24 de ese mes pidiéndole que "salvase a nuestra y vuestra amada patria de tan grande calamidad", declarando que "si Italia tomase mañana las armas, será para todos tan claro como la luz del sol que lo hará obligada por su honor y sus intereses del futuro". El Duce recordó también al Sumo Pontífice que la historia de la Iglesia jamás había aceptado la fórmula de paz "a cualquier precio", una "paz sin justicia" o "una paz que pudiera comprometer irreparablemente el destino del pueblo italiano en el presente y en lo futuro".

El 13 de mayo, es decir, poco menos de un mes antes de que Italia declarara la guerra a Francia y Gran Bretaña, el Sr. Dino Alfieri, que acababa de ser designado embajador italiano en Berlín, visitó al Sumo Pontífice para despedirse en vísperas de su partida. En esa ocasión manifestó a Pío XII que el señor Mussolini estaba disgustado por los mensajes de simpatía que el Papa había enviado a los gobernantes de los Países Bajos a raíz de la invasión alemana. El Sumo Pontífice le contestó que, simplemente, había cumplido con su deber y que "no tenía temor de ser enviado a un campo de concentración".

El Sumo Pontífice estaba particularmente interesado en mantener a Italia fuera de la guerra en razón de que allí se encuentra la Santa Sede y que "mientras Italia siguiera en paz, las comunicaciones del mundo católico con su centro podían continuar con cierta normalidad a pesar de la guerra". El Papa tenía plena conciencia de que "Italia, si continuaba en una neutralidad digna, podía prestar valiosos servicios a la causa de la paz entre los pueblos".

El subsecretario del Interior de Italia, Sr. Guido Buffarini Guidi, le manifestó a monseñor Borgongini Duca a fines de mayo de 1940, que ya se había resuelto que Italia entrara en la guerra. Según el Nuncio Apostólico, le dijo que "la Santa Sede se ha puesto frente a toda Europa", y añadió que Italia entraba en la guerra dentro de quince días, y que esa guerra también sería breve, "como se ve claramente que la guerra que libra Alemania será breve".

El conde Ciano visitó a monseñor Borgongini Duca el 28 de mayo y le dijo que "la guerra no era cuestión de meses, sino de semanas y quizá de días".

Esta es la segunda vez que en el mes en curso el Vaticano trata de aclarar su posición frente a las censuras que se le han hecho de que su actitud ha sido ambigua o favorable para la guerra y el fascismo. La primera fué el 2 de junio, cuando el Sumo Pontífice analizó personalmente la política del Vaticano hacia Alemania, y atacó acerbamente al nacionalsocialismo, declarando que nadie puede acusar a la Iglesia de no haber denunciado y puesto en evidencia en su oportunidad el verdadero carácter del movimiento nacionalsocialista y del peligro a que estaba expuesta la civilización cristiana.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

La Prensa

Mayo 14 de 1945

Juzga un Diario de Moscú Aspectos de la Posición Internacional del Vaticano

Moscú, mayo 13 (UP) — El comentarista internacional de "Izvestia", reitera sus críticas a la política de paz del Vaticano, y advierte enérgicamente a los polacos que no se dejen arrastrar por la campaña de piedad con los vencidos.

"Los cañones aun no fueron reducidos al silencio —dice—, y la sangre de las víctimas de los nazis en Oswiecin y Buchemwalde aún no se secó, pero ya han surgido los abogados de la piedad, seguidos por el Vaticano, y que durante los días más sombríos de la guerra no levantaron sus voces de protesta contra la barbarie sin paralelo de los hitleristas cazadores de cabezas.

Pío XII, al pedir piedad e indulgencia, olvida la responsabilidad de aquellos que empaparon al mundo de sangre y que cometieron los crímenes más monstruosos.

Agrega "Izvestia" que la máxima vigilancia es necesaria para impedir que los agentes nazis prosigan su labor insidiosa, bajo la máscara del perdón universal. A este respecto, la mayor consideración debe dársele al hecho de que los fascistas derrotados en Europa, concentran sus fuerzas en el continente occidental.

No debemos olvidar que la Argentina es un asilo de nazis y depositaria de sus fortunas.

Agrega el comentarista que, según el "New York Post", el espionaje y otras actividades sediciosas de las organizaciones nazis se intensifican en Méjico. Centenares de nazis llegaron recientemente a Méjico, ocupando puestos destacados en el mundo comercial mejicano y manteniendo contacto con importantes políticos. Hay informes similares de otros países latinoamericanos, cuyos elementos fascistas ofrecen toda clase de ayuda a sus colegas europeos".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 893
III

LA NACION — Viernes 15 de junio de 1945

En Alemania existen todavía problemas de índole militar

LONDRES, 14 (Esp.).—El comentarista de asuntos militares teniente general Sir Douglas Brownrigg ha escrito para LA NACION el siguiente artículo:

Cuando estaba en desarrollo la gran ofensiva contra los alemanes predominaba la tendencia, muy natural por cierto, de olvidar que el pueblo británico había comprometido sus fuerzas en otra gran lucha, en el Lejano Oriente. Ahora el péndulo, al moverse en el sentido opuesto, ha llegado demasiado lejos. Hay indicios de que son muchos los que consideran que todos los problemas militares originados en Alemania pertenecen al pasado, y que ahora todos los esfuerzos pueden ser empleados contra el Japón. Yo afirmo, por lo contrario, que Alemania presenta todavía problemas de índole militar. Es cierto que no hay lucha entre ejércitos organizados y que los llamados "hombres lobos" no han desarrollado una actividad de verdadera importancia. Pero la tradición militar no puede tener una muerte rápida en Alemania. No hay que creer siquiera que esté del todo moribunda. Desde el día de la invasión del continente europeo cayeron en poder de los aliados centenares de generales y almirantes alemanes. Sería lógico pensar que la total desintegración de las fuerzas del Reich los ha convencido de que jamás podrán resucitar el antiguo mito de la invencibilidad del ejército alemán. Pero en realidad el resultado ha sido otro: una nueva leyenda está tomando forma. Después de la guerra de 1914-1918, los jefes militares germanos adujeron que el ejército jamás había sido derrotado en el campo de batalla y que el país había sido apuñalado por la espalda por los judíos y otros traidores civiles de la retaguardia. Esta vez es tan evidente que las tropas alemanas han sido decisivamente derrotadas en campaña, que los generales y almirantes del Reich buscan razones de carácter no militar para explicar el desastre. Muchos de ellos afirman que el Estado Mayor General Alemán, que formó y adiestró al ejército, a la armada y a la aviación antes de la guerra, habría podido asegurar la victoria si no hubiese tropezado con las intuiciones de un loco. Es un argumento hábil. No sólo trata de desvincular a los soldados, marinos y aviadores de la causa de la derrota, sino que, además, procura absolverlos de toda complicidad en los crímenes del nazismo. Los jefes militares alemanes dicen que también ellos han sufrido las demasías de los cabecillas nazis, quienes hicieron todo lo posible por destruir la mejor de las máquinas bélicas jamás creadas. Todo esto quiere decir que está naciendo una nueva leyenda, según la cual los jefes militares alemanes serían copartícipes de los sufrimientos de los enemigos del nazismo, de los pobres prisioneros de Belsen y Buchenwald. Pero podemos estar tranquilos. Hombres como Eisenhower, Montgomery y Zhukov comprenderán los peligros de esta insidiosa propaganda. El discurso pronunciado por el mariscal Montgomery para explicar al pueblo alemán las causas de la orden de "no fraternizar", y la disertación que pronunció Eisenhower en Londres el 11 de este mes, son signos que permiten confiar en que los quejidos de los alemanes serán apreciados en su verdadero valor. Podría contestarse a esos argumentos que si los generales alemanes accedían a ejecutar las órdenes de cualquiera —por disparatadas que les parecieran— este mismo hecho demostraba su incapacidad para ejecutar la misión que tenían a su cargo. Otra consecuencia es que el pueblo alemán, al cual puede llevarse por el mal camino con tanta facilidad, no debe ser autorizado a disponer de una fuerza militar. Creo que esta es una buena respuesta para la nueva propaganda alemana.

Con todo esto puede discutirse si no sería conveniente continuar la ocupación de Alemania hasta que los niños de hoy sean los hombres del mañana y puedan educar a sus hijos dentro de mejores normas sociales. Esto no será posible si se permite que los generales y almirantes inculquen a la generación en desarrollo la idea de que mediante el empleo de las armas —quizá de las armas secretas— el Reich podrá borrar las humillaciones que se le han infligido. No. Estas humillaciones deben ser aceptadas como justa retribución de los hechos cuya responsabilidad comparte todo el pueblo alemán, incluso sus generales y sus almirantes.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 623
III

LA PRENSA — MIERCOLES 16 DE MAYO DE 1945

"Europa Está en un Estado De Penosa Confusión", Declaró el Sr. Churchill

Londres, mayo 15 (UP) — El primer ministro Churchill manifestó hoy en la Cámara de los Comunes que abriga "fervientes esperanzas" de que se prepare una reunión de los "tres grandes" para un futuro próximo.

Al preguntarle directamente si se proyecta celebrar una conferencia entre él, Truman y Stalin, Churchill respondió: "Así lo deseo fervientemente. Sería muy extraño si una tan larga y encarnizada guerra terminara sin un acuerdo entre los vencedores". Pero el primer ministro no contestó la pregunta acerca de si se consideraba probable que la reunión se efectuara en Londres.

Churchill añadió que Europa está en "un estado de penosa confusión en estos momentos", con muchas cosas que todavía no están claras. A las preguntas de la Cámara sobre el particular respondió que la inmediata repatriación de todos los judíos en Europa es prácticamente imposible, pero añadió que sigue siendo deseo del gobierno realizar tal repatriación "en el primer momento que sea posible".

Añadió que se están haciendo esfuerzos especiales para hallar los casos de crueldad más salientes cometidos con los judíos, dadas las "excepcionales brutalidades de que han sido víctimas", pero destacó que Gran Bretaña no establecía diferencia alguna entre los refugiados judíos y los no judíos.

El primer ministro informó también a los Comunes que Gran Bretaña da por terminada la celebración de la victoria en Europa y que concentra su esfuerzo en "tareas difíciles y desagradables, entre las que figuran la de derrotar al Japón". Agregó quelos desfiles formales de la victoria quedan pospuestos hasta la rendición del Japón, y no respondió a la pregunta de si, en su opinión, era previsible que los japoneses se rindieran antes de la Navidad próxima.

Preguntado sobre si el gobierno se hallaba satisfecho con los informes acerca de la muerte de Hitler, respondió: "No sé más de lo que cualquier otro miembro de la Cámara que lea los periódicos. Por tanto, sólo puedo contar con mi propia opinión personal".

—¿Cuál es esa opinión? —preguntaron varios miembros de la Cámara.

—En realidad —respondió Churchill— no creo que tenga el deber de resolver adivinanzas. Cuando tengamos alguna novedad sobre el particular la haremos conocer inmediatamente. Mientras tanto, sólo puedo decir que me inclino ante la opinión general".

Entonces, el comandante Oliver Locker Lapmson, conservador, preguntó al primer ministro si había algo de verdad en la sugerencia de que Hitler había sido albergado y ocultado por el señor De Valera. Y entre las risas de toda la Cámara, el primer ministro respondió: "Investigaremos sobre el particular".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

LA PRENSA — MIERCOLES 16 DE MAYO DE 1945

Goering Tenía el Plan de Invadir a España, pero no Se Atrevió a Ejecutarlo

Madrid, mayo 15 (UP) — El diario "A B C" comenta las palabras de Goering al declarar que propuso, después de la invasión de Francia, invadir a España y cortar a Gibraltar del norte de Africa.

Es curiosa la anécdota —dice "A B C"—. Nosotros añadiremos ahora, por nuestra cuenta, lo que Goering no pudo decir, pero que nosotros sabemos demasiado. Los alemanes no traspasaron las fronteras de España, porque España, neutral, se hubiera convertido en beligerante antialemana, oponiendo al invasor la defensa suficiente —cual ocurrió con el otro invasor en el siglo anterior— para romper, despedazar y retrasar el avance alemán".

Reproduce luego la declaración de Churchill sobre cómo favoreció aquella actitud de España la causa de los aliados, terminando así: "Los alemanes no cruzaron el Bidasoa, a pesar de la opinión de Goering, porque, por mucha que fuera la potencialidad germánica, había que contar para ello con España, y esto era otro cuento de muy difícil explanación. Los alemanes no cruzaron España porque España no quiso, porque España era justa, noble, vigorosamente neutral. ¿Está así claro? Tal es la "cosa" que conviene adicionar a la gesticulante frase de Goering.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633 III

LA PRENSA — JUEVES 17 DE MAYO DE 1945

LOS ULTIMOS TRES MESES DE LA GUERRA

Por TEODORO CAILLET-BOIS

(Especial para "La Prensa")

La guerra ha terminado en Europa. Para completar las reseñas publicadas en "La Prensa" al fin de cada año, sólo nos falta dar la de los meses trascurridos desde el 1º de enero del corriente.

Si cada uno de los cinco años anteriores fueron en el orden militar y político de tremendas peripecias, 1945 no le quedó en zaga a ninguno de ellos, ya que en sólo cuatro meses presenció el derrumbamiento de la "fortaleza hitleriana", la liberación total de Noruega, Dinamarca, Holanda, Austria y Checoslovaquia, y la del resto de Italia, Hungría y Yugoslavia. Europa ha vuelto parcialmente a su quicio.

El frente occidental de la "fortaleza hitleriana"—

El año 44 había sido el del desembarco en Normandía, la operación de guerra más difícil jamás realizada. En su primer semestre, el sostenido bombardeo de las fábricas de aviación de Alemania había afirmado definitivamente la superioridad aérea de los aliados. Toda Francia y Bélgica estaban liberadas, despejado el acceso al gran puerto de Amberes, y perforada la línea Sigfrido en Aquisgrán. Mientras se reorganizaban los ejércitos aliados, se produjo luego un compás de aparente paralización en el frente occidental, que se alteró con un fuerte contraataque alemán en Luxemburgo y Bélgica. En el curso de un mes el mariscal von Rundstedt penetró unos 50 kilómetros en amplio frente; pero dos grupos de ejército, principalmente norteamericanos, al mando de Montgomery y de Bradley, contraatacaron en forma magistral, y el bolsón se redujo gradualmente y concluyó por cerrarse. Los germanos perdieron 150.000 hombres en esa fracasada operación.

La ofensiva aliada se reanudó a fines de febrero. Colonia cayó el 16 de marzo, y los ejércitos llegaron al Rin, que fué forzado en Ramagen (mitad de camino entre Colonia y Coblenza). A partir de entonces resultó incontenible el avance. En dos semanas quedaron ocupados el Sarre y el Palatinado, y los alemanes dejaron allí otros 100.000 prisioneros. Von Rundstedt fué reemplazado por Kesselring, pero el cambio de jefe no torció el rumbo del destino. El 23 de marzo, 40.000 soldados aerotrasportados —la mayor operación del género— aterrizaron en el Ruhr, en la región de Wesel, y un ejército cruzó tras de ellos el Rin, con lo cual la guerra se trasladó definitivamente al oriente del río. En dos semanas más el Ruhr quedó envuelto por dos puntas de lanza, y toda la poderosa cuenca minera e industrial cayó en poder de los aliados.

Más al sur, Maguncia había sido ocupada el 22 de marzo, y otro ejército franqueó el Rin al sur de la ciudad.

Para entonces los aliados habían capturado casi un millón de hombres y era grande la desorganización militar del Reich; los ejércitos invasores avanzaban con ritmo de verdadera "blitzkrieg", tomando prisioneros por centenares de miles. El intenso bombardeo a las fábricas de petróleo iniciado en el segundo semestre de 1944 y que se intensificó en 1945 con una descarga mensual de 180.000 toneladas de explosivos, hacía sentir su efecto paralizador. El 7 de abril un ejército llegó a Bremen, con lo que las guarniciones de Holanda quedaron separadas de Alemania, y para principios de mayo a la costa del Báltico por Lubeck y Wismar, aislando a su vez a Hamburgo, Kiel y Dinamarca.

Otros dos ejércitos avanzaban por el sur de Alemania y entraron en Nuremberg el 20 de abril, en Stuttgart el 22, en Munich el 30.

El frente oriental—

En el este el año 1945 encuentra a los ejércitos soviéticos avanzando firmemente sobre un inmenso frente norte-sur que penetraba en Prusia Oriental, pasaba por Varsovia, Budapest y Belgrado e invadía a Checoslovaquia y Austria. En los países bálticos había quedado uno que otro bolsón. En enero dichos ejércitos contornearon a Prusia Oriental, liberaron totalmente a Polonia y progresaron impetuosamente hacia Berlín, ocupando parte de Silesia, una de las provincias más industriales de Alemania. El largo sitio de Varsovia terminó el 17 de enero; más al sur, en Checoslovaquia y en Hungría, fué relativamente lento el avance. En un solo mes sucumbieron allí medio millón de alemanes y se tomó inmenso botín de guerra.

A mediados de febrero los rusos llegaron a Kustrin, sobre el Oder y a corta distancia de Berlín (65 kilómetros); allí se detuvieron para reorganizarse; Budapest cayó el 13 de febrero.

Para fines de mes los rusos estaban sobre el Báltico cerca de Dantzig; Prusia Oriental quedó así incomunicada.

Dantzig y Gdynia fueron tomados por asalto el 27 de marzo, y en un solo día los rusos capturaron 13.000 camiones y 2.000 vagones ferroviarios, lo que da idea del desconcierto germano; Koenigsberg, capital de Prusia Oriental, cayó unos 12 días después.

En el sur, Bratislava y Viena fueron ocupadas el 4 y el 13 de abril.

El avance sobre Berlín se reanudó a fines de ese mes, y la capital hitleriana sucumbió el 2 de mayo, en asalto que sólo duró una semana, cayendo prisioneros 200.000 soldados. El ejército ruso del norte llegó simultáneamente por la costa báltica a Rostock, principal puerto de comunicación con Dinamarca.

La rendición incondicional—

Angloamericanos y rusos entraron en contacto cerca de Berlín el 2 de mayo, dividiendo a Alemania en otras dos partes: norte y sur. La ocupación se fué extendiendo rápidamente y pronto sólo quedaron en poder de los alemanes Bohemia y parte de Baviera y de Austria. Bremen se había rendido el 26 de abril, Munich el 30, Lübeck y Hamburgo el 2 y el 3 de mayo. Otra punta de lanza se internó en Dinamarca pasando al oeste de Kiel. Para mediados de abril era total el derrumbamiento germano. Centenares de miles de soldados deponían las armas, y mariscales y generales eran capturados uno a uno.

La sensacional rendición del imperio hitleriano comenzó por Italia. Los ejércitos del mariscal Alexander avanzaban lentamente por la llanura del Po y por la costa montañosa del golfo de León; Spezia fué ocupada el 11 de abril, Verona y Parma el 26. Hacia entonces se había generalizado el levantamiento de los patriotas en el norte, y el 29 de abril se tuvo la noticia de que el ex duce Mussolini había sido ejecutado en Milán junto con varios de sus secuaces.

Las tropas alemanas en el norte de Italia estaban en plena desorganización, huyendo hacia el Brenero, y el 29 de abril el mariscal Graziani, jefe de los ejércitos fascistas, rindió incondicionalmente al mariscal Alexander todo el ejército nazi-fascista de Italia —cerca de un millón de hombres—. En el Adriático los patriotas yugoslavos ocuparon a Trieste el 30 de abril, y a Pola y Fiume el 3 de mayo.

El 4 de mayo el almirante Friedeburg, en delegación del almirante Doenitz, que había asumido la jefatura del Reich en reemplazo de Hitler y de Himmler, rindió sin condiciones al mariscal Montgomery todas las fuerzas germanas del noroeste, inclusive Holanda y Dinamarca: un millón de hombres. Fué la mayor capitulación de la historia, si se exceptúa la general del armisticio de 1918. El día 5 se rindieron en el sudoeste de Austria otros 300.000 soldados.

El conjunto de las rendiciones parciales fué ratificado solemnemente en Reims en la noche del día 7, en documento firmado por el mariscal Eisenhower, el general Jodl, jefe del estado mayor del ejército alemán, y varios jefes de los ejércitos aliados. Al día siguiente hubo otra ratificación en Berlín, participando en ella altas autoridades militares soviéticas. Ese día se anunció la ocupación de Dresde y Breslau, que habían quedado "enquistadas" por los ejércitos invasores.

El 6 de mayo Doenitz había ordenado a todos los buques de guerra la cesación de hostilidades; el 8 se convino la entrega de las guarniciones alemanas en Noruega, y ese mismo día entraron fuerzas navales británicas en Oslo, Bergen y Trondheim.

Sólo quedaban aisladas en Curlandia, Prusia Oriental, Baviera y Bohemia algunas fuerzas nazis que intentaron vanamente alguna resistencia. En un par de días los rusos hicieron allí 560.000 prisioneros (10-11 mayo).

El 8 de mayo, día siguiente al de la capitulación de Reims, fué proclamado Día de la Victoria. Con él terminó la larga pesadilla de casi seis años que costó a Europa ocho millones de muertos en el campo de batalla (3.500.000 a Alemania, otros tantos a Rusia, 325.000 a Gran Bretaña). El triunfo de las naciones democráticas fué absoluto. Jamás en la historia se registró una derrota tan completa como la de la Alemania de Hitler, y jamás país alguno sufrió semejante devastación en sus ciudades e industrias.

La guerra en los mares—

Hubo en estos meses cierta renovación de las operaciones submarinas contra el tráfico, pero con escaso éxito.

Los dos últimos acorazados de Alemania, los "de bolsillo" "Admiral Scheer" y "Lutzow", fueron hundidos en abril por bombardeo aéreo en puertos del Báltico.

Los bombarderos rusos destruyeron en el Báltico un tonelaje considerable de transportes y buques mercantes, entre ellos el "Robert Ley" y el "Albert Ballin", de 22.000 toneladas. Los británicos hicieron cosa parecida en el mar del Norte y costas del Báltico occidental (Bremen, Hamburgo, Kiel, etcétera).

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

En el Pacífico—

Los meses del año en curso se señalaron por acometidas norteamericanas de extremada audacia, que llevaron la guerra a las puertas del Japón, y por desembarcos cuyo volumen sólo admite parangón con los de Africa y Normandía.

El año 1944 había terminado con el desembarco en Mindoro (15 diciembre), cuya ocupación se realizó con relativa facilidad y en breve plazo. El 9 de enero una poderosa flota, que desde días antes cruzaba en la región de Formosa, desembarcó grandes fuerzas en la bahía de Lingayen, al noroeste de Manila. La invasión, apoyada por otros desembarcos cerca de la bahía de Manila, progresó satisfactoriamente, y en menos de un mes (5 febrero) el general MacArthur reconquistó la perdida capital y la magnífica base Corregidor, teatro de heroica resistencia en 1942, fué reocupada en un par de días (17 y 18 de febrero). Los nipones se vieron rechazados en toda dirección y cada vez más lejos, y hoy la gran isla filipina está prácticamente dominada.

El 9 de marzo se anunció un nuevo desembarco en Mindanao, isla casi tan grande como la de Luzón. Lo mismo que en el caso de Manila, este desembarco se completó con otros, y las principales posiciones de la isla han quedado ocupadas.

Además, los norteamericanos invadieron sucesivamente casi todas las islas restantes del archipiélago — Palauan, Sulú, Panay, Negros, Cebú, etcétera— y aunque en muchas queden núcleos de nipones refugiados en el interior, puede decirse que todo el grupo está en poder de los norteamericanos. Las operaciones se extendieron hacia el sur, y con la ocupación de la isla petrolera de Tarakán, sobre la costa norte de Borneo, comenzó la reducción del archipiélago holandés.

Sobre el Japón—

A mediados de febrero una gran flota mandada por el almirante Halsey se presentó frente a la costa metropolitana del Japón para iniciar un tremendo bombardeo aéreo, con varios días de más de un millar de vuelos sobre puertos, aeródromos y fábricas. Desde entonces puede decirse que ella se ha mantenido allí impunemente, atacando además a veces con cañón a las islas menores muy próximas, como la de Hachijo. Este bombardeo al Japón se suma al que llevan a efecto las superfortalezas de las Marianas o de China, cuyo ritmo y volumen crecen continuamente con la adquisición de nuevas bases.

El 17 de febrero los norteamericanos desembarcaron en Iwo, islote del grupo Volcán, a mitad de camino entre Saipán y Tokio, donde tenían aeródromos los japoneses. La resistencia encarnizada duró un mes y costó a éstos casi 25.000 muertos, y a sus adversarios 17.000 bajas.

El 1º de abril, a las dos semanas de terminar la lucha en Iwo, se produjo un nuevo desembarco, no menos temerario, en Okinawa, isla del grupo Riukiu, a sólo 600 kilómetros del Japón. La resistencia fué tan denodada como en Iwo y los japoneses se defienden aún en el extremo sur de la isla, pero la mayor parte de ésta se encuentra en poder de los norteamericanos. Okinawa tendrá decisiva importancia en los próximos bombardeos al Japón.

La serie de desastres provocó en el Japón varias reorganizaciones del gabinete y una última desastrosa salida de la flota de guerra, o mejor dicho de sus restos; la batalla "de Okinawa" le costó la pérdida del segundo superacorazado "Yamata", alcanzado por la aviación con ocho torpedos y muchas bombas.

La flota japonesa parece haber quedado destruída en su casi totalidad, y la fuerza aérea sufrió pérdidas irreparables. Por otra parte, el poder británico se sumará ahora al norteamericano, volviendo gravísima la situación del Japón.

—

La reconquista de Birmania septentrional y central se consolidó con la sucesiva ocupación de importantes poblaciones, entre ellas Lashio y Mandalay (2 y 20 de marzo), y el ejército británico continuó avanzando al sur por el valle del Irrawaddy. En la costa, el puerto de Akyab, objeto durante dos años de varios ataques por los británicos, fué evacuado en los primeros días de enero, y lo mismo ocurrió a los tres meses (3 de abril), con la capital, Rangún. La campaña de Birmania se considera terminada, y permitirá reabrir la antigua ruta carretera, con ferrocarril, además de la nueva, llamada de Ledo o de Stillwell.

La flota británica, innecesaria ya en el Atlántico, se traslada ahora al océano Indico y al Pacífico, y ya a comienzos de abril se informó de la presencia en el Indico de una escuadra que incluía no menos de siete portaaviones y que se señaló con repetidos ataques a las islas Nicobar y a las bases, fábricas y destilerías de Sumatra.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

LA PRENSA — VIERNES 18 DE MAYO DE 1945

ACTUALIDAD

La situación de Europa

No deben causar sorpresa las noticias que llegan de Europa sobre las dificultades con que tropiezan las autoridades militares de las Naciones Unidas para asegurar con rapidez los abastecimientos de las enormes zonas liberadas a consecuencia de la caída vertical del Reich, traducida en una rendición incondicional, cuando aun quedaban bajo el dominio de sus tropas algunos territorios. Tampoco deben alarmar demasiado ni menos hacer desesperar del futuro del continente, las informaciones sobre la confusión reinante en muchos estados que vivieron sometidos al yugo alemán y comienzan a buscar el equilibrio indispensable para reiniciar su vida dentro de la libertad y el orden.

Por muy cierto que sea el hecho de que 125 millones de europeos necesitarán alimentos de ultramar durante los próximos 12 meses, o se presentará el trágico espectro del hambre, es bien sabido que las Naciones Unidas se preocuparon hace tiempo de prevenir el problema de la nutrición y que la U.N.R.R.A. ha de prestar su apoyo a la restauración de países amigos como Bélgica, Francia, Holanda, Dinamarca, Polonia, Grecia, Yugoslavia y Noruega, en tanto que los pueblos pertenecientes al "eje" o a sus satélites encontrarán también, no obstante estar al margen de los socorros de la mencionada asociación, los medios necesarios para no perecer de inanición como no perecieron pese al estado de guerra, las depredaciones de la fuerza armada, los regímenes de "racionamiento" que a veces fueron brutales, y la desorganización imperante en zonas donde iba produciéndose la liberación.

Habrá de llevar tiempo, sin duda, la regularización de los abastecimientos, pero cabe confiar en que los hombres capaces de asegurar el triunfo de los pueblos amantes de la libertad serán capaces también de utilizar todos los recursos a su alcance para que a nadie falte una alimentación razonable dentro de las disponibilidades con que pueda contarse. Por lo demás, no bien cesan las hostilidades se emprende el trabajo destinado a la producción agrícola, y aunque ella demande meses antes de ser recogida y no baste para cubrir el consumo, el concurso de todo el mundo para aliviar el hambre en Europa está asegurado de antemano.

Así como podrán vencerse las dificultades reinantes en este trágico saldo de una contienda desencadenada por el odio y el despotismo, también ha de ser posible eliminar la confusión de orden político que existe en varios países liberados y a la cual se refirió últimamente el primer ministro Churchill. Ella, lo mismo que el hambre, no es consecuencia del cese de la matanza. Lo que hay es que sólo ahora se tiene la revelación de lo que ocurría y no podía menos de suceder desde hace tiempo. La supresión de toda libertad en materia de informaciones y la propaganda del Reich, mantuvieron oculto el verdadero estado de las cosas de Europa, ahora descubierto en toda su amarga desnudez.

El mundo asiste, así, a un proceso en que aparecen con toda su crudeza los frutos de la brutalidad y el despotismo. Lo hace con la indignación consiguiente, pero no desespera de que todas las dificultades sobre abastecimiento y gobierno propio podrán superarse gradualmente, porque ya ha terminado el reinado del terror y la muerte y se ha iniciado el período de la restauración del orden y la ley.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 638 III

LA PRENSA — VIERNES 18 DE MAYO DE 1945

Declaró Eden en los Comunes que los Aliados Enfrentan Delicados Problemas

Pidió que se postergara el debate acerca de la política exterior hasta el mes entrante

Londres, mayo 17 (UP) — El ministro de relaciones exteriores, mayor Anthony Eden, llegó en avión al aeródromo de Northolt esta mañana, tras un viaje de 10 horas y 24 minutos de duración, desde Gander, en Terranova. Inmediatamente se dirigió a la Cámara de los Comunes.

Llegaron también el embajador británico en Moscú, sir Archibald Clark-Kerr, y ayudantes personales del señor Eden, pertenecientes a la cancillería.

Exposición del Mayor Eden

Londres, mayo 17 (UP) — El ministro de relaciones exteriores, Anthony Eden, declaró hoy en los Comunes, que Gran Bretaña y Estados Unidos mantienen una actitud coincidente con respecto a los "urgentes e inquietantes problemas" que tienen ante sí.

La declaración de Eden ha venido a sumarse a la impresión general de que Rusia está en desacuerdo sobre varios de los más importantes asuntos internacionales, los cuales sólo podrán ser considerados en una reunión de los jefes de los tres gobiernos.

Durante su aparición en la Cámara, el mayor Eden se refirió a la cuestión de los prisioneros alemanes de guerra y a la conferencia de San Francisco, sobre la cual, expresó, confía en que logrará su propósito de redactar una Carta para la organización internacional del mundo de posguerra. "Se han hecho —dijo—, buenos progresos, mejores en mucho, respecto de lo que habíamos previsto. Confío en que las dificultades restantes serán salvadas y que la Carta que se convenga constituirá un documento mejor que el de Dumbarton Oaks."

Dijo también que él y los otros dirigentes británicos se sentían felices de haber regresado a Londres después de cinco semanas de ausencia "durante las cuales habían ocurrido tantos acontecimientos trascendentales y no del todo insatisfactorios".

"Respecto de la situación internacional en general —agregó—, hay cierto número de serios e inquietantes problemas, algunos de los cuales requieren urgente resolución. Me agradaría tener oportunidad de hablar de esto con el primer ministro y mis colegas."

Su entrevista con Truman

Después se refirió a su entrevista con el presidente Truman. "Tuve la feliz oportunidad —dijo—, durante mi viaje de regreso a la patria, junto con el viceprimer ministro (Clement R. Attlee), de mantener conversaciones del carácter más alentador y amistoso con el presidente. También mantuve anteayer una amplia discusión del panorama internacional con el secretario interino de Estado, señor Grew.

"Estos cambios de opiniones han sido de la mayor utilidad y han revelado cuán íntima es la comprensión entre nuestros dos países y cuán estrechamente similares son nuestras apreciaciones sobre los problemas del mundo moderno".

La referencia de Eden al presidente Truman provocó aplausos, siendo también aplaudido al aludir a la estrecha actitud de británicos y norteamericanos frente a los principales problemas aliados.

Eden propuso a la Cámara que el debate sobre la situación internacional se verifique después de las vacaciones de Pascua de Pentecostés, que empezarán mañana y durarán hasta el 29 del corriente mes.

Al contestar a preguntas sobre el tratamiento dado a dirigentes alemanes, expresó que espera en que pronto se hará justicia con Goering. Respecto del paradero de von Ribbentrop, declaró que lo desconocía, pero, agregó "se están dando todos los pasos necesarios para arrestarlo y llevarlo ante la justicia".

Acerca de Goering

Su declaración sobre Goering, fué hecha respondiendo a una pregunta de sir Geoffrey Mander, quien calificó al mariscal del Reich de "criminal repugnante".

"No puedo al presente decir —manifestó Eden— cuándo empezarán los juicios de esta gente; pero la preparación de las acusaciones y los arreglos necesarios que se están haciendo para las vistas de los juicios, implican consultas con nuestros aliados y esto tomará un poco de tiempo".

También dijo que se investiga la culpabilidad del almirante Karl Doenitz en los crímenes de guerra, y que, según informaciones periodísticas, ese jefe habría sido arrestado.

Indicó, seguidamente, que los "serios e inquietantes" problemas que los aliados tienen que afrontar, son de naturaleza mucho más honda que el procesamiento de los criminales de guerra. A este respecto declaró que el problema mayor que tiene ante sí el mundo es hacer que la organización internacional que está siendo elaborada en San Francisco sea efectiva y "no un nombre vacío".

En esta capital se ha manifestado particular inquietud respecto al "control" de Alemania. La prensa británica interpreta la negativa de Rusia a permitir que los corresponsales acreditados ante el cuartel supremo aliado entren en Berlín, como indicación de que Moscú quiere mantener para sí la ocupación de esa zona. El "Evening News", dice esta noche que los rusos parecen considerar a Berlín como de "su propia y particular reserva".

En los círculos políticos se ha dicho que los próximos diez días, Gran Bretaña estará llena de urgentes consultas de gabinete. Agregan que parece haber pocas probabilidades de que los "tres grandes" puedan reunirse en ninguna fecha dentro de las seis semanas venideras. Para entonces, agregan, la política británica habrá sido lo suficientemente debatida en los Comunes, debates que mostrarán al mundo la "firmeza" que debe esperar de Gran Bretaña en sus tratos con las otras potencias. La urgencia de los problemas traídos a Londres por Eden, dicen, probablemente demorarán las elecciones generales británicas hasta el otoño, en vista de que es cada vez mayor la tendencia a mantener la coalición gubernativa de Churchill intacta, para que pueda presentar el frente más fuerte posible en los asuntos internacionales.

Diéronse Vivas en los Comunes A los Reyes de Inglaterra

Londres, mayo 17 (UP) — El primer ministro Churchill se puso repentinamente de pie y agitando su sombrero de copa, gritó: "tres hurras para sus majestades", en una demostración a la familia real en la Cámara de los Lores.

Sucedió ello hoy, cuando el rey contestó el mensaje del Parlamento, ceremonia que duró 30 minutos y la que se desarrolló con la serena tranquilidad que es tradicional. El discurso del rey era en respuesta a la felicitación del Parlamento por el fin de la guerra.

Los "vivas" pedidos por Churchill fueron coreados por todas las personas allí reunidas, las que aproximadamente llegaban a mil.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

La Prensa

Mayo 18 del 945

Bornholm Parece Ser Causa De Otro Rozamiento Entre Gran Bretaña y los Soviets

Londres, mayo 17 (UP) — Otro espinoso problema parecía surgir esta noche entre Gran Bretaña y la Unión Soviética, debido a la prolongada ocupación rusa de la isla danesa de Bornholm, en el mar Báltico.

Desde que los rusos llegaron a la isla para aceptar la rendición de su guarnición alemana, las comunicaciones entre Bornholm y el mundo exterior han estado cortadas y las autoridades soviéticas no han permitido que ninguna embarcación partiera de o tocara la isla.

Autorizadamente se informó que el 21º grupo de ejércitos había recibido órdenes de que "reforzara" inmediatamente Bornholm; pero aquí nada se sabía de qué en la isla pudiera haber tropas británicas que "reforzar". Esta información no fué confirmada en ningún medio oficial, pero se dijo que la orden había sido dada directamente por el propio Churchill.

Los despachos de Copenhague dicen que el gabinete danés discutió la situación de Bornholm durante toda la mañana, como consecuencia del corte de las comunicaciones telegráficas y telefónicas. Un barco correo partió hoy para la isla, pero no se sabía si se le permitiría entrar en el puerto.

Una información indirecta, recibida de Estocolmo, en la que se reproducen noticias recogidas en Copenhague, dice que el gobernador de Bornholm ha notificado al gobierno danés que había llegado a un acuerdo con el comandante soviético de la isla, por el que las comunicaciones telegráficas y telefónicas serán restablecidas mañana. La información, no confirmada, añadía que se espera que el gobernador vaya a Copenhague mañana, en uno de los primeros aviones que partan de la isla, con objeto de informar a las autoridades danesas de cuanto allí ha ocurrido desde la llegada de las tropas rusas. Nada se decía acerca de la duración de la permanencia rusa en la isla.

El "Ekstrabladet" de Copenhague, al comentar el incidente, dice: "Los daneses deben recordar que Bornholm constituye una parte inseparable de Dinamarca, pero tampoco deben olvidar que Dinamarca es tan aliada de la Unión Soviética como de Estados Unidos y Gran Bretaña". Añade que los daneses recibirían con satisfacción las seguridades rusas de que las tropas soviéticas no permanecerán en Dornholm.

Otro despacho de Copenhague dice que el ministro del interior danés declaró que el incidente era "menos alarmante" de lo que parecía por algunas informaciones.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 628
III

LA PRENSA

BUENOS AIRES, VIERNES 18 DE MAYO DE 1945

Deformación espiritual producida por los textos escolares nazis

Un telegrama fechado en Luxemburgo informa que las autoridades aliadas han resuelto clausurar todas las escuelas del territorio alemán y no reabrirlas hasta tanto sean redactados los nuevos textos escolares que deben sustituir a los que habían sido impuestos por las autoridades educativas de la Alemania nazi, desde 1933 hasta la fecha.

La disposición de que informa el telegrama, de ser éste exacto y no sufrir rectificación posterior, constituiría, en la parte que se refiere a la revisión de los textos, una de las primeras y más necesarias medidas de higiene espiritual que las naciones aliadas deben aplicar en el territorio del Reich, para desintoxicar el espíritu de las generaciones jóvenes de ese país, lenta y sistemáticamente envenenadas por una prédica contraria a la paz, la libertad, la democracia, la justicia y la tolerancia.

La medida adoptada por las autoridades aliadas parecerá, a no pocas personas, lesiva de la soberanía alemana, por tratarse, dirán, de una cuestión doméstica, que sólo a los alemanes interesa. Semejante argumento, de ser hecho, no tendría mucha consistencia, no sólo porque la rendición incondicional faculta a las autoridades de ocupación para tomar toda clase de medidas de seguridad, sino porque la educación alemana ha sido el más fuerte sostén de la ideología nazi y su revisión total es necesaria para iniciar la obra de reconstrucción de ese país. El mundo sabe mucho sobre los campos de concentración y los horrores del terror nazi, pero ignora, en su gran mayoría, los detalles del sistema educativo nacionalsocialista, que es una de las más acabadas muestras de deformación del alma humana, realizada en forma colectiva. El conocimiento de esos detalles será suficiente para que todos los pueblos de la tierra entiendan y aprueben las severas medidas que dictarán, indudablemente, las autoridades aliadas.

Los textos escolares han sido uno de los principales instrumentos de perturbación de los espíritus infantiles y jóvenes. Las autoridades nazis, una vez que lograron dominar los resortes estatales, en enero de 1933, abolieron el empleo de todos los manuales que se hallaban en vigor, aprobados por las autoridades anteriores, y los sustituyeron por otros destinados a predicar la ideología nacionalsocialista, en forma tal que cada niño y cada joven pudiese considerarse, al cabo de algún tiempo, miembro de la comunidad partidaria nazi. Desde luego, un miembro fanático e irrazonable, que no conociese ni entendiese nada de las otras maneras y formas humanas de vivir y de pensar.

Todos los manuales escolares de la Alemania nazi tienen características similares, de modo que, analizado uno, se sabe cómo son los restantes. Desde luego, como han sido hechos por los pedagogos nazis, conservan todos los caracteres técnicos fundamentales de la educación clásica, de manera que el envenenamiento espiritual ha sido realizado de acuerdo con los principios del desarrollo psicofísico del niño y en forma gradual. Los libros del primer grado inferior, por ejemplo, tienen una extraordinaria profusión de láminas del fuehrer, con el objeto de que el escolar principiante se familiarice con la estampa del nuevo ídolo, mientras que los de los cursos superiores, ya asegurado el endiosamiento de Hitler en los grados inferiores, se dedican a predicar los principios del nazismo.

¿Cuáles son las ideas fundamentales sostenidas y divulgadas por los manuales nazis? Todos, sin excepción, predican la supremacía de la fuerza sobre el derecho, la santidad de la guerra y lo inevitable de las luchas armadas, hasta el momento en que una raza superior domine al mundo entero. Esa raza, por supuesto, no es sino la alemana, y debe prepararse para vencer y dominar a los pueblos débiles y corrompidos, pues ella provee al mundo, según esos manuales, de los mejores jefes militares y políticos, de los grandes negociantes y los grandes sabios, siendo, además, la mejor dotada y la más noble.

Pero la raza alemana, sostienen esos libros, no será todopoderosa si la nación alemana no sigue y obedece ciegamente a su jefe, el fuehrer Hitler. De ahí que todos los manuales escolares se proponen hacer creer a los niños y jóvenes que el Estado nacionalsocialista es más importante que el individuo, y que éste debe estar pronto para el sacrificio, inclusive la muerte, en beneficio de Alemania y de su fuehrer. En ese sentido, los manuales de los cursos superiores son un ejemplo de infamia y perversión, pues a los varones se les hace creer que sólo es válido el principio de la violencia, y a las mujeres les inculcan la idea de que deben ser madres, casadas o solteras, para dar hijos a la patria alemana y dedicarlos a su fuehrer.

En general, esos libros tienen páginas destinadas a despreciar e insultar a las demás naciones del mundo, con el objeto de destacar más aún la prédica en favor de la superioridad racial de los alemanes. La Argentina no se libra de ese trato grosero y despectivo, y nuestros héroes fueron, para los pedagogos nazis, audaces aventureros y delincuentes.

Los libros escolares de la Alemania nazi han sido, pues, un poderoso elemento de intoxicación espiritual, un narcótico introducido en las almas infantiles y jóvenes por la siniestra pandilla que gobernó a ese país, para envenenar las conciencias y las mentes de las nuevas generaciones, con el fin de asegurar la continuidad del ideario nacionalsocialista, que las armas debían imponer por no menos de mil años, según la arrogante y jactanciosa proclama de Hitler, antes de lanzar sus ejércitos contra la indefensa Holanda. Por eso pudo decir Wallace, ex vicepresidente de los Estados Unidos, en su ya famoso discurso de Delaware, que "los libros de texto nazis han sido de mayor valor que las municiones". Esos libros no deben, en consecuencia, ser puestos en las manos de ningún escolar del mundo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra
633

LA NACION — Viernes 18 de mayo de 1945

JORGE VI ELOGIÓ LA ACCIÓN BÉLICA DE SUS SÚBDITOS

LONDRES, 17 (D.).—El rey Jorge VI concurrió hoy al Parlamento para agradecer al cuerpo los tributos que se han rendido al Trono y a su persona, y asimismo para tributar un homenaje al pueblo por la fortaleza y valentía que mostró durante la guerra. El recinto, en el que estaban reunidos en asamblea los miembros de la Cámara de los Comunes y de la Cámara de los Pares, estaba atestado de público. El monarca se presentó con el uniforme de almirante y fué objeto de una ovación, siendo también muy aplaudidos el primer ministro, Mr. Churchill, y el ministro de Relaciones Exteriores, Mr. Eden, quien se presentaba por primera vez en el Parlamento desde su regreso de San Francisco.

El texto del discurso pronunciado por el Rey es el siguiente:

"Señores Pares y miembros de la Cámara de los Comunes: Me satisface verme reunido aquí con todos ustedes y me alegra ver que los Dominios, la India y las Colonias están representadas también aquí. Agradezco todos los leales dircursos de felicitación por la completa victoria conquistada en Europa sobre los enemigos que intentaron esclavizarla. Ha sido una victoria obtenida por el esfuerzo de todos mis pueblos y el poderío de todos nuestros aliados. En primer lugar, rindamos homenaje a los hombres y mujeres de nuestras fuerzas armadas. Sin la capacidad de los comandantes y el valor y resistencia de aquellos que estuvieron a sus órdenes, esta victoria jamás habría sido lograda.

"A pesar de todo cuanto el despiadado enemigo pudo hacer en sus ataques por mar y aire, la Real Flota, ayudada por la Real Fuerza Aérea y las fuerzas navales de los Dominios, la India y nuestros aliados, ha mantenido abiertos todos los mares, ha escoltado convoyes que transportaban nuestros ejércitos a todos los teatros de guerra y fuerzas para lanzarlas al asalto de las costas que el enemigo había creído inexpugnable. La marina mercante, por medio de su valor y sacrificios, transportó hombres y armamentos a todas partes del mundo y, reducida por las necesidades de la guerra la flota pesquera, nos ha traído una constante provisión de alimentos y abastecimientos que no falló en ningún instante. El heroísmo del ejército que luchó en Europa contra dificultades abrumadoras en 1940 y la milagrosa recuperación después de Dunkerque, no podrán ser olvidados jamás. En los años subsiguientes, el ejército y la guardia nacional estuvieron siempre preparados para defender nuestra patria y nuestros hogares contra el invasor.

"Durante todo ese tiempo se estuvo forjando el instrumento que, con las fuerzas del Imperio y el Commonwealth primeramente solas y más tarde con la ayuda de nuestros aliados, habría de expulsar de Africa al enemigo y llevarnos después a las costas de Sicilia e Italia, para culminar con la invasión del continente occidental en las playas de Normandía y atravesar, por fin, victoriosamente la mitad de Europa.

"Tenemos una deuda de gratitud con la Real Fuerza Aérea y las fuerzas aéreas de los Dominios y países aliados. La Real Fuerza Aérea libró y ganó la batalla de Gran Bretaña, y comparte con la Real Flota y nuestros ejércitos la imperecedera gloria de sus victorias. Por espacio de más de cinco años, en estrecha colaboración con el creciente y magnífico poderío aéreo de los Estados Unidos, la Real Fuerza Aérea llevó la guerra al corazón de Alemania y, con sus formidables ataques contra las fuentes de producción y abastecimiento del enemigo, allanó el camino de la victoria en Europa.

"Mis fuerzas armadas tienen todavía ante sí una dura tarea que cumplir en el Lejano Oriente, donde una apreciable cantidad de mis súbditos se encuentran aún en poder del enemigo. Esas fuerzas han obtenido ya grandes éxitos en la defensa de la India y la liberación de Birmania. Confío en que proseguirán la guerra contra el Japón con indomable valor y constancia y en que ayudarán a terminarla victoriosamente, en colalaboración con las soberbias de los Estados Unidos y otros países aliados.

"En el frente interno, mi pueblo soportó sin vacilaciones las cargas y peligros de la guerra. Todos nosotros debemos agradecimiento y admiración a las decenas de millones de hombres y mujeres que trabajaron en las tareas que les fueron destinadas para aliviar el sufrimiento y reparar los daños causados por los ataques enemigos. El peligro no pudo impedir a mi pueblo realizar esas tareas cotidianas imprescindibles para que pudiera proseguir la vida de nuestra nación. En el campo de las fábricas, las minas, oficinas y talleres, así como en las líneas de transporte, mi pueblo trabajó día y noche en un admirable esfuerzo productivo, para equipar y sostener a las fuerzas armadas. Además, desde los primeros días de la guerra soportó la carga de onerosos impuestos y contribuyó voluntariamente a las necesidades del país. Vaya nuestra gratitud a todos, y sería impropio destacar a ningún tipo de servicio, cuando todos ellos han desempeñado un papel igualmente importante. Pero debo mencionar especialmente a las mujeres de este país que, con su inmediata reacción al llamado de las industrias y los servicios de guerra, prestaron una tan valiosa ayuda a nuestro triunfo sobre el enemigo. Recordemos también a las amas de casa de este país, tantas de las cuales albergaron en sus hogares a madres y criaturas de las ciudades bombardeadas y obreros desarraigados por la guerra. He hecho cuanto he podido para cumplir mi deber como soberano constitucional de un pueblo libre, y en esta labor he recibido incesantemente la ayuda de mi Reina, cuya profunda y activa simpatía por todos mis súbditos sufrientes o en peligro, así como su firme resolución de victoria, me han confortado en las horas más oscuras de la guerra.

"Lamentamos la pérdida de todos aquellos que han dado sus vidas aquí y en el exterior. La Reina y yo deseamos ofrecer el testimonio de nuestra simpatía a aquellos que han sufrido la pérdida de sus seres más cercanos y queridos. Nosotros mismos hemos sufrido la pérdida, en servicio activo, de mi hermano, el Duque de Kent. He acompañado profundamente a mis leales súbditos de las islas del Canal, que se han mantenido firmes durante tanto tiempo bajo la ocupación enemiga, y me alegra saber que están libres nuevamente.

"Durante nuestra larga lucha, todos nosotros en esta isla hemos sido robustecidos y alentados por el decidido y valiente apoyo de los pueblos del Commonwealth británico y del Imperio de ultramar. Mis Dominios, la India y mis colonias, nos han dado generosamente su potencial humano y sus recursos materiales, y todos continuarán soportando su parte en la guerra contra el Japón.

"Nos alegra reconocer, y nunca la olvidaremos, la ayuda tan libre y rápidamente prestada por los Estados Unidos, y la camaradería de nuestras fuerzas armadas que prestan servicios en diversos escenarios bélicos bajo la dirección de comandos combinados".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

LA NACION — Viernes 18 de mayo de 1945

Preocupan a Francia los problemas internacionales

PARIS, 17 ("The New York Times").—Los aliados han propuesto a los franceses la ocupación de la zona de Alemania que se extiende desde Bonn, a lo largo del Rin, hasta la frontera suiza, incluyendo Coblenza, pero excluyendo a Francfort y Karlsruhe. Francfort será la sede del supremo comando aliado y se considera que Karlsruhe es necesaria para los norteamericanos como punto de partida de los abastecimientos entre Amberes y Munich. Bremen, que estaba destinado a ser el puerto de los Estados Unidos en la ocupación, es considerado ahora como inutilizado durante varios meses. Además de esto se les ha ofrecido a los franceses una franja de Wurtemberg, a fin de enlazar su zona en Baden con la que se encuentra en las inmediaciones del lago Constanza, y con la zona que esperan obtener en Austria si los rusos comparten la ocupación de dicho país con los aliados occidentales. El general Gaulle se muestra decepcionado porque los británicos no cedan Colonia y el supremo comando aliado, por su parte, Francfort, con el resultado de que los franceses se encontrarán desprovistos de ciudades alemanas de nota. En los círculos oficiales persiste la impresión de que los franceses han obrado bien al inducir a los británicos y norteamericanos a crearles una zona de ocupación. Algunos mencionan el hecho de que serán necesarios un millón de soldados para llevar a efecto dicha ocupación, y para ello el general Gaulle ha sugerido un ejército de 50 divisiones.

Las inquietudes con respecto a las relaciones entre Rusia y las potencias occidentales han creado una atmósfera de intensa expectativa, que aumenta en esta capital especialmente después de la confirmación de que la comisión militar de control aliada no puede entrar en Berlín. Con esta tensión asocian los franceses el poco claro concepto sobre el gobierno del almirante Doenitz, el cual, al anunciar la muerte de Hitler, alabó la actitud antirrusa del mismo y después de la guerra parece gozar de alguna estimación por parte de los aliados occidentales. Ni en Francia ni en Rusia se confía mucho en los "anglosajones", sentimiento que ha aumentado en vista de las fotografías que muestran al mariscal Kesselring sentado ante una suntuosa mesa con un general norteamericano, y con los relatos sobre otro de dichos generales saludando con la mano al mariscal Goering, aunque ha tranquilizado algo el manifiesto de Eisenhower sobre la fraternidad con los oficiales enemigos. El periódico semioficial "Le Monde" sugiere hoy que si la comisión militar de control aliada no entra pronto en funciones, cada potencia podrá seguir su propia política en las zonas ocupadas.

Mientras que algunos franceses han temido que los Estados Unidos retiren sus tropas de Europa demasiado pronto, como después de la guerra anterior, subsiste la esperanza, por otra parte, de que el término de las hostilidades permitiría a los norteamericanos retirar sus extensos establecimientos militares de Francia, la cual en este respecto —especialmente en cuanto el requisamiento de casas y edificios— se parece a un país ocupado. Los franceses hace mucho tiempo que han manifestado a la prensa que si los aliados no empleasen para sus medios de comunicación los ferrocarriles la situación de los alimentos sería menos aguda. Los norteamericanos retendrán sus líneas de comunicación a través de Francia durante muchos meses, ya que emplearán los puertos de Le Havre, Cherburgo y Marsella como puntos de abastecimiento del ejército de ocupación, y para la salida de las tropas de regreso. Esto significa la retención de las bases y edificios y cuarteles. La transferencia de estas líneas a Alemania, aun en el caso de que Alemania ofreciese puertos equivalentes, sería una tarea enorme, especialmente desde que los batallones de ingenieros serán de los primeros en retirarse para actuar en el Pacífico. Pero existen también estos resultados: los norteamericanos mantendrán y repararán y se espera que los franceses sacarán provecho de ello, ya que la mayor parte del movimiento será hacia el exterior, dejando, en consecuencia, espacio para la llegada de productos importados.

Mientras el supremo comando aliado no ha querido ceder a la administración francesa las minas de carbón del Sarre, ya que son indispensables para las necesidades militares, se espera que los franceses recibirán este carbón para el próximo invierno, y un arreglo final asegurará que toda la producción llegue a Francia.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

La Prensa

Mayo 19 de 1945

III

Refirióse el Viceprimer Ministro Attlee al Lugar Que Ocupará Gran Bretaña

Londres, mayo 18 (Reuter) — El viceprimer ministro señor Clement Attlee, quien regresó de San Francisco, en un discurso pronunciado esta noche por radiotelefonía, declaró que está relativamente satisfecho con los progresos conseguidos en la conferencia.

"Tal vez —dijo—, el único asunto contravertido en la reunión fué la posición de las grandes potencias en el consejo de seguridad, pero este asunto ha sido prácticamente arreglado, pese a las objeciones hechas por otras naciones, por lo cual se logrará establecer la futura organización de seguridad internacional. Si el plan se convierte en realidad, la nación británica y su pueblo deberán aceptar obligaciones bien definidas. Nuestro país tendrá que contribuir con sus fuerzas armadas a las que serán formadas por la organización mundial para impedir toda agresión o derrotar al agresor. Esto quiere decir que Gran Bretaña tendrá que pagar su precio para evitar otra guerra mundial. Esta guerra desorganizó todos los pueblos de Europa y no es posible esperar que las cosas se arreglen pronto y fácil".

"Muchas malas y diabólicas pasiones se han desatado —agregó—. Pasará algún tiempo antes que sean dejadas a un lado las costumbres violentas que nos trajo la guerra. Llevará mucho tiempo restaurar la industria y los medios de trasporte y la agricultura en los países devastados. Tendremos que vivir en un mundo difícil e inquieto. Nosotros mismos tenemos una dura labor que realizar. Tenemos que convertir nuestras industrias de guerra en industrias de paz; tenemos que reequiparlas y proceder a nueva distribución de la mano de obra. Hemos perdido muchas de nuestras inversiones en el extranjero y para compensarnos de esas pérdidas, estaremos obligados a aumentar nuestras exportaciones de mercancías. No será empresa fácil acrecer nuestras raciones de víveres, mientras haya escasez de muchos artículos en el mundo. Debemos convencernos de que entramos en un nuevo mundo y que los métodos antiguos y los sistemas absolutos tienen que ser sustituidos por otros nuevos. La nación mediante sus votos dirá la naturaleza del sistema económico más apropiado a sus necesidades de ahora. Sabemos, además, a qué se debió la depresión mundial de 1931. Debemos prevenirnos contra ese peligro y para ello tenemos que cooperar con el mundo entero".

"En San Francisco —añadió— los delegados están discutiendo el establecimiento de un consejo económicosocial como parte principal de la organización mundial, a fin de coordinar todas las instituciones ahora existentes o que serán creadas en el futuro e iniciar los planes para estudiar las causas socialeconómicas que siempre fueron factor principal en el desencadenamiento de las guerras. La guerra y la pobreza pueden ser evitadas. Son males que pueden prevenirse, debidos al fracaso humano. Los británicos, que dimos un ejemplo tan magnífico en esta guerra, señalemos el camino que deberá seguirse para lograr un mundo mejor y más justo, y no por precepto, sino por convicción y ejemplo. Los nubarrones negros de la guerra desaparecieron ya de Europa. Lo mismo sucederá dentro de poco, y a su debido tiempo, en el continente asiático. Sin embargo, trascurrirá algún tiempo hasta que el sol de la paz ilumine al mundo entero. Deseo que todos nosotros miremos el futuro sin pena, pero con grandes esperanzas. Si todos lo queremos, creo que todas las naciones amantes de la paz y vencedoras de los países agresores, estarán en condiciones de no temer a la guerra. Si todos queremos, los pueblos del mundo podrán vivir libremente. Para asegurarnos de estos buenos propósitos, todos debemos recordar a todos aquellos que perdieron sus vidas en esta terrible guerra mundial."

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 628

III

LA PRENSA

BUENOS AIRES, SABADO 19 DE MAYO DE 1945

Carácter universal de los derechos del hombre

"Jamás la guerra había afectado en tal forma la vida de tantos pueblos en todas partes del mundo", ha dicho el secretario de estado de la Unión, al fundamentar su iniciativa sobre adopción de un régimen internacional tendiente a resguardar los derechos del hombre.

Ciertamente no podría haber sido de otro modo, y lo será cada vez más en el futuro, debido a que los medios de comunicación y de trasporte han acercado a los pueblos en tal grado, y han vinculado tanto los intereses de unos y otros, que los trastornos ocurridos en cualquiera de ellos, repercuten ahora universalmente en un grado que no podía imaginarse cuando las grandes distancias difíciles de salvar, mantenían a las naciones dentro de círculos reducidos de influencia recíproca y hasta algunos pueblos importantes se desconocían entre sí.

Al presente, los fenómenos sociales, económicos y políticos en cualquier parte del orbe, alcanzan una trascendencia inmediata, sensible e inevitable en todas las demás.

De ahí que no pueda ser extraño para nadie —ni entre los antípodas— la forma en que esté organizado un país, la manera como se viva en él, los derechos de que gocen sus habitantes; porque todos están cada vez más estrechamente relacionados y cierta clase de intereses van haciéndose comunes y solidarios.

Son los intereses de la civilización cuyos propios adelantos, reflejados en los progresos de las ciencias y las artes aplicadas, constituyen por eso mismo, un verdadero patrimonio universal. En cualquier parte donde se resienta en su integridad, queda lesionado por fuerza el conjunto inseparable de las sociedades constituídas que son partícipes de sus bienes esenciales.

Entre esos bienes figuran en primer término aquellos que, aunque inmateriales, son los más preciados y de un valor más positivo como garantía de que la evolución ascendente del género humano en todos sus aspectos, no se detenga ni sufra retroceso alguno.

Nos referimos a los derechos calificados ya de "humanos", no de "nacionales", porque no se concibe siquiera que haya gentes privadas de su ejercicio libre y benéfico.

No habría en los tiempos que corren, países —ni dentro de ellos partidos o escuelas— que osaran desconocerlos, pero es preciso a la vez que, así como en materia de relaciones internacionales hemos llegado al formal reconocimiento unánime de ciertos principios de convivencia que están fuera de discusión, el consenso general se extienda a la aceptación, también unánime, de que en ningún lugar del mundo le serán desconocidos al individuo los atributos primordiales de su personalidad.

En este concepto se funda la iniciativa de referencia, respaldada por el auspicio de las cuatro grandes potencias que han promovido la reunión de San Francisco.

Ella se ajusta en sus términos a la fórmula del malogrado presidente Roosevelt, sobre las cuatro libertades que proclamó como objeto y fin de una organización mundial armónica con exigencias sociales resultantes de la propia superación alcanzada por el hombre mismo, como sujeto activo de derechos y como partícipe indispensable en la determinación de los destinos colectivos. Libertad de expresión, libertad de cultos, liberación de la necesidad, liberación del temor.

La primera de ellas guarda íntima relación con las libertades de prensa, de información y de comunicaciones, según se ha expresado al proponer el asunto. Ciertamente el respeto que reclaman se manifiesta actualmente como una necesidad que en épocas lejanas apenas podría sentirse, dado lo difícil que era salvar distancias inmensas para intercambiar ideas y opiniones y la ausencia de problemas que afectaran a la generalidad de los pueblos. Obsérvese, mientras tanto, que en nuestros días raro es el problema de carácter puramente local.

La liberación de la necesidad incluye el derecho a trabajar. Este aspecto del tema, asume desde luego, una gravedad que no reviste sin duda para la Argentina en particular, dada su abundancia de fuentes de recursos, en un territorio extensísimo y escaso de población todavía. Es grave para aquellas regiones de otros continentes con una densidad demográfica extraordinaria, donde los gobiernos se encuentran precisados a hacer frente a los efectos de la desocupación y la indigencia.

La libertad de cultos es un principio que ya no se discute y liberación del temor es una expresión feliz que resume y condiciona, a la vez, las garantías individuales.

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto — Argentina

Guerra 633 III

La Nación - Mayo 19 de 1945

HITLER ESPECULABA CON LA ENEMISTAD ANGLO - SOVIÉTICA

MUNICH, 18 (AP).—Gerhardt Herrgesell, el hombre que asistió a todos los consejos celebrados por Hitler durante los dos últimos años, ha declarado que el Fuehrer esperaba que se produjese una escisión entre los aliados y Rusia. Aun después de que Hitler había perdido la esperanza, sólo unos días antes del desastre, Ribbentrop y Goebbels se aferraron a la posibilidad de que en el momento decisivo Gran Bretaña cambiase su actitud, por temor a que el llamado Movimiento Nacional del mariscal von Paulus, organizado entre los generales alemanes que están prisioneros en Moscú, se convirtiese en el núcleo de las actividades de la nueva Alemania contra Gran Bretaña.

Hitler, Goebbels, el general Jodl y otros pasaron muchas horas en Adlershorst, Berchtesgaden, discutiendo los medios de poner fin a la lucha con Gran Bretaña luego que ésta se incorporase a la batalla contra Rusia. Hitler se negó a acceder a las peticiones de Goebbels y Martin Bormann para que ordenase el cese de la lucha en el frente occidental y trasladase todas las fuerzas al frente soviético.

Las informaciones respecto a los consejos surgen de millares de páginas escritas taquigráficamente por Herrgesell, primer secretario de Hitler, las que prometen revelar aspectos dramáticos de la historia de Alemania y el mundo durante los dos últimos años.

Herrgesell salió de Berlín el 22 de abril con gran parte de sus archivos. Después de llegar a Berchtesgaden se hizo un esfuerzo para quemar parte, no dice por quién. Pero se ha recuperado una enorme cantidad y el mundo podrá conocer no sólo aspectos íntimos de Hitler y sus auxiliares, sino también de sus deliberaciones y las de sus ayudantes y amigos.

Este corresponsal ha visto páginas muchas de las cuales sólo tienen los bordes chamuscados y notas completas.

Herrgesell y otros ocho están alojados en una ciudad del sur de Alemania, ocupados en transcribir esos archivos. Herrgesell ha declarado que espera se le den auxiliares para traducir notas que tienen valor histórico.

Una de las últimas y más desesperadas maniobras de Hitler fué ordenar a Goebbels y Goering que hiciesen llegar al servicio secreto militar británico la noticia de que los rusos habían equipado a doscientos mil alemanes para utilizarlos en la lucha contra Gran Bretaña. En substancia, lo declarado por Hitler sería así: "Hagamos que esta versión prenda entre los británicos. Estoy seguro de que ellos no comprenden, como nosotros, cuáles son los planes rusos. Es posible que logremos que los británicos comiencen a pensar que los rusos van a ir más allá de los límites que prometieron observar a principios de la guerra. Tenemos una base. Gran Bretaña debe ver que el Movimiento Nacional Alemán constituye un peligro para su causa. Si los rusos pueden organizar a los generales que están allí, ello constituirá un cuerpo combativo importante de alemanes, el que los rusos podrán lanzar contra Gran Bretaña. ¿Por qué los ingleses no son capaces de ver lo que se proponen hacer los rusos? ¿No saben que se proponen llegar hasta el Canal de la Mancha?".

Hitler creía firmemente que podría convencer a los británicos del peligro bolchevique. Pero nunca disminuyó las defensas de cualquier frontera y con típico misticismo arengó a docenas de comandantes de división y sus ayudantes, a los que reunió en Berchtesgaden el 12 de diciembre de 1944, antes de la ofensiva de las Ardenas, golpe que él esperó fuera decisivo y le traería la victoria. En esa reunión habló sobre generalidades. En síntesis, dijo que Alemania había recibido una misión del Altísimo y sobreviviría o sería destruida. El comunismo debía ser contenido. La próxima ofensiva era para detener a las fuerzas británicas y norteamericanas en el Oeste; después Alemania se lanzaría sobre los rusos para rechazarlos. Quizá para entonces Gran Bretaña se hubiera resuelto sumarse a la lucha contra Rusia.

En las conferencias que sostuvo en esa época Hitler dijo que estaba cansado de los mercenarios que había en el ejército. Sobre un punto se violentó: "¿Quién vistió a esos ucranios y rusos blancos? ¿Quién les dió armas? No luchan por nosotros. Todo lo que hacen es consumir diariamente grandes cantidades de alimentos".

No hay duda en cuanto a que Hitler tenía las riendas del poder y tomaba todas las decisiones hasta la tarde del 22 de abril, cuando resolvió que era inútil luchar frente a las fuerzas aliadas y declaró que iba a morir en Berlín. Los hombres que estuvieron más cerca de Hitler en los dos últimos años insisten en que nunca tuvo "un doble" que lo substituyese.

Ha quedado constancia del desprecio que sentía por Quisling, quien en una oportunidad quiso ver a Hitler cuando conferenciaba con Todt y Goering. Cuando se le dijo que Quisling esperaba afuera, interrumpió la conferencia para decir: "¡El, ese Quisling! Que vuelva a las 15. Lo hipnotizaré". Luego, volviéndose a su ayudante, dijo: "Buelow, deje que espere un buen rato afuera. Así se calmará".

Después que fracasó la ofensiva de las Ardenas, Hitler conferenció con von Keitel, Jodl y otros. Lo primero que supo fué que los norteamericanos y británicos habían destrozado las comunicaciones y encerrado a divisiones enteras. Hitler no tenía conocimiento de que los rusos avanzaban desde el Este ni tampoco del desarrollo de las ofensivas de británicos, canadienses y norteamericanos. Tampoco tenía contacto directo con muchas unidades alemanas en el frente.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 683

La Nación - Mayo 19 de 1945

III

ES CRITICADA LA ACTITUD ALIADA CON LOS ALEMANES

LONDRES, 18 (AP).—En la Cámara de los Comunes se advirtió que los alemanes han iniciado una campaña destinada a convencer al pueblo alemán de que su ejército no ha sido derrotado. Un diputado afirmó que la transmisión efectuada por el almirante Doenitz por radio Flensburgo, controlada por los aliados, había provocado sospechas en Rusia.

El coronel Walter Elliott, conservador, dijo: "No puedo imaginar otra cosa que haya hecho más daño a nuestra causa que el haber permitido a Doenitz utilizar esa radio y que declarase al pueblo alemán que su ejército no ha sido derrotado, y que la noble nación alemana surgirá de nuevo. Nada podía haber sido más perjudicial para nuestras relaciones con nuestra gran aliada, la Unión Soviética. Actos así contribuyen a las profundas sospechas que existen en Rusia".

Mr. Haden Guees, laborista, se unió a la protesta declarando: "Esperemos que no contribuiremos a permitir que las radioemisoras alemanas transmitan sus puntos de vista nazis modificados a Alemania". Exigió que los aliados ocupen todas las radios alemanas "y utilicemos nuestras radios en ésta para enviar a Alemania puntos de vista destinados a destruir la enfermedad nazi".

Ernest Thurtle, secretario parlamentario del Ministerio de Informaciones, al responder en nombre del Gobierno, dijo que las radios alemanas están sometidas a la jurisdicción del comando aliado.

Comentario ruso

LONDRES, 18 (AP).—Michael Michaelov, comentarista de Radio Moscú, sostuvo hoy que, encabezada por el almirante Doenitz, la "pandilla militar fascista presenta a los aliados el espantajo del caos como medio de conseguir retener autoridad, por medio de la extorsión". Hablando en inglés, en transmisión que captó el servicio de escucha de la embajada soviética, Michaelov afirmó que los dirigentes germanos desarrollan esa política "como medio conveniente de mantener al pueblo germano bajo el yugo fascista, al mismo tiempo que cuidan sus intereses en la zona ocupada por los aliados. Su propósito es continuar lo que comenzó Hitler y no sólo tratan de salvar el pellejo, sino que procuran hacer capital con la "cooperación de las Naciones Unidas".

Crítica de la prensa norteamericana

NUEVA YORK, 18 (R).—El subsecretario de Guerra, Sr. Robert Patterson, ante la creciente avanlancha de críticas de la prensa, instó a tener paciencia con respecto al manejo de la Alemania conquistada por los aliados.

"El reconocimiento de las dificultades y de la imposibilidad de una inmediata solución ideal de todos los problemas que surgen ha de ser de mucha ayuda en estos momentos por parte de la opinión pública local", declaró el Sr. Patterson en rueda de periodistas.

A pesar de esta recomendación, casi todos los diarios neoyorquinos dedican sus principales editoriales a la "confusión y el desconcierto" en la consolidación de la victoria por los aliados. El órgano liberal "The New York Post" pone al Sr. Churchill en la picota por "las escuetas y ambiguas observaciones indicando que nazis como Doenitz pueden ser encargados de funciones administrativas en Alemania. Esta no es la flereza del Churchill de los tiempos de la "blitzkrieg". Y, en cambio, tenemos a un señor que con criterio objetivo puede estar tratando de hacer una distinción entre los nazis, la reacción alemana o el militarismo, precisamente la misma falsa distinción que atrapó a los británicos en Munich".

El "New York World Telegram" señala que el Sr. Churchill, con su actitud, podría haber sido innecesariamente una víctima del engaño nazi, y que Gran Bretaña no tiene la intención de salvaguardar a la casta de los "junkers".

"Hay todavía un gran interrogante respecto a la política rusa. Stalin sigue utilizando a sus "reformados" mariscales junkers y a los generales del comité "libre" alemán, a pesar de su promesa previa a Washington. Lo más absurdo de la situación es que después de más de un año de las negociaciones de los "tres grandes" sobre el tema, no han sido capaces todavía de ponerse de acuerdo sobre las líneas de sus zonas separadas de ocupación".

Unicamente el órgano conservador "New York Sun" está con el subsecretario de Guerra, Patterson, al apelar al público pidiendo paciencia, diciendo: "La magnitud y la complejidad del problema hace aconsejable y necesario que se lo aborde con lentitud".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633
III

LA NACION — Sábado 19 de mayo de 1945

Rusia extiende su predominio desde Europa hasta el Pacífico

LONDRES, 18 ("The New York Times"). — La Unión Soviética es hoy el bloque más poderoso de Eurasia, tanto en lo que se refiere a población como a territorio. El efecto de este hecho ya se hace evidente en Europa y ha sido, en distintas oportunidades, la causa de seria aprehensión para distintos pueblos. Debido a que los aspectos europeos de este desarrollo histórico son tan sobresalientes, según se desprende de las informaciones recibidas sobre los acontecimientos que se desarrollan en Polonia, Rumania, Austria, Yugoeslavia y el norte de Italia, la atención pública ha ignorado los vastos territorios que se extienden por el continente asiático, bordeando a la Unión Soviética, y en consecuencia de interés primario para ella.

Debido a que Europa, y especialmente la Europa occidental, constituye actualmente un hervidero diplomático, no se ha prestado demasiada atención a aquella enorme extensión de tierras que abarca casi la mitad de Asia, comenzando en los estrechos turcos, y corre a través del Irán, la India, el Tibet, Sinkiang, Mogolia y Manchuria hasta Khabarovsk y las provincias marítimas de la Unión Soviética. A pesar de la falta de interés demostrado por el público, algunos observadores muy agudos consideran que se trata de una zona de capital importancia, y que atañe muy de cerca a la política del Kremlin. Es evidente que Rusia desea impedir el establecimiento de un "cordón sanitario" alrededor de sus fronteras, y este deseo se ha manifestado con claridad en Europa, diplomáticamente, si así puede decirse. Es esta una idea algo especulativa, pero que aceptan numerosas personalidades competentes, las cuales consideran que, llegado el momento, semejante política puede tomar forma también en Asia, muy especialmente en el Irán, Singkiang y Mogolia, en las que existen ya indicios evidentes de esa política rusa.

Lo que prevalece ahora en el pensamiento político ruso, a nuestro parecer, es la insistencia en la seguridad más absoluta de la Unión Soviética, paralelamente con los deseos de unirse con las otras grandes potencias para formar una organización mundial de paz. Además, Rusia procura fortalecer su posición en todas estas vastas zonas por medio de pactos bilaterales, tanto diplomáticos como económicos. En Asia existen enormes bloques de población en los que la influencia soviética introduciría un nivel de vida más alto. En dichas zonas, en las que la mano de obra es casi gratuita o que por lo menos no ocasiona mucho gasto, y donde las enormes riquezas se encuentran a mano —riquezas como hierro, carbón, oro, petróleo, tungsteno—, el sistema industrial soviético sería sin duda muy benéfico. Más aun: es evidente que Moscú, en relación con esta política de seguridad, desearía anular cualquier esfuerzo de otra potencia para emplear estas zonas y poblaciones como bases militares.

No han ocurrido acontecimientos sensacionales relacionados con la política soviética en el Lejano Oriente desde la denuncia del pacto con el Japón, la cual, insistiendo en que Tokio había violado el acuerdo, dejó a los rusos libres de sus compromisos. Sin embargo, han ocurrido otros acontecimientos a los que no se les ha dado casi ninguna publicidad. Durante los primeros meses de la guerra ruso-alemana disminuyó gradualmente la presión diplomática ejercida en el Lejano Oriente, a medida que se concentraban todas las energías de la nación para repeler a los invasores. Esto se puso de manifiesto con el retiro de Singkiang. A pesar de ello, y desde 1943, ha comenzado a notarse nuevamente el tradicional interés ruso por las cuestiones de Asia. Esta tendencia histórica ha durado varios siglos, durante los cuales los rusos emplearon todas sus energías para colonizar la Siberia y la Manchuria y avanzar hacia el Sudeste a través de Kazakhstan y hacia el Sur a través del Cáucaso, en dirección a las costas meridionales del Caspio. A medida que este interés comenzó a hacerse sentir nuevamente, surgió una nueva situación. En Mogolia se han creado nuevos ejércitos, apoyados en una nueva fuerza aérea. Se han desarrollado nuevas industrias. Mogolia participó ampliamente en las cuestiones de Singkiang. Ni en Mogolia ni en Tannu Tuva han renunciado los rusos a su dominio. Durante los últimos meses han comenzado a registrarse serios disturbios fronterizos a lo largo de toda la frontera afgana.

Muchos creen que la política soviética considera a Europa como la puerta trasera, hablando en términos relativos, y a Asia como la del frente. De los hechos se podría deducir que esta puerta trasera ha sido cerrada violentamente, a lo largo de una línea que corre desde Trieste hasta Stettin, asegurando la felicidad territorial de los países eslavos limítrofes con los cuales Rusia tiene pactos bilaterales, y de Estados intermediarios, incluyendo a Austria, Hungría y Rumania. Llamar a Europa puerta trasera no significa que no sea de vital importancia para Moscú, pero probablemente de importancia relativamente menor que la que ofrece Asia.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633 III

LA PRENSA — DOMINGO 20 DE MAYO DE 1945

Francia es un Factor Vital Para la Estabilidad Europea

Por WALTER LIPPMANN

Nueva York, mayo 19 — Al ser interrogado acerca de su proyectada conferencia con Stalin, el primer ministro Churchill manifestó que "sería muy singular que una guerra tan larga y tan encarnizada terminara sin que se concertara un acuerdo, ni aun entre los vencedores". Del mismo modo es razonable añadir que, con Francia ausente, resultaría muy inefectiva toda tentativa conducente a liquidar la cuestión alemana, por cuanto esa potencia permanecerá en la frontera occidental germana mucho después de que los anglonorteamericanos hayan retirado sus tropas del continente europeo.

Por ese motivo, no es posible concertar un plan de largo alcance con respecto a Alemania sin la participación francesa. Y, como Alemania se halla en el centro de Europa, tampoco cabe suponer una estabilización completa del continente si los aliados no aplican una política activa a ese respecto. La realidad concreta es que los "tres grandes" intentaron trazar una política aplicable al Viejo Mundo, pero fracasaron hasta ahora.

Existen varias maneras de explicar este fracaso; una de ellas la ofrecen las manifestaciones de que la Unión Soviética actúa en forma unilateral en las regiones dominadas por sus ejércitos; otra es la de que tanto Gran Bretaña como Estados Unidos muestran vacilaciones y han postergado decisiones políticas en las zonas que ocupan sus fuerzas. De ello surge la consecuencia de que la Unión Soviética habría adoptado una determinación en cuanto a las fronteras, fijando sus relaciones con las naciones existentes entre su territorio y Alemania, mientras que los anglonorteamericanos no han aclarado aún su política con respecto a Francia, Bélgica, Holanda e Italia.

Aunque el hecho pueda disgustarnos, debemos admitir que Europa oriental se organiza políticamente, mientras que el occidente permanece desorganizado y carente de estabilidad. Asombra el pánico que cundió en la conferencia de San Francisco ante la expansión de la influencia soviética hacia el oeste de Europa. Sea o no el propósito del Kremlin mantener este movimiento de expansión hacia occidente, lo cierto del caso es que estas regiones desorganizadas de Europa actúan como un vacío político que absorberá la influencia soviética.

En el occidente de Europa no hay estabilidad y, por otra parte, es imposible para los anglonorteamericanos ejercer una influencia efectiva en las zonas orientales del continente, hecho que implicaría graves riesgos. Los anglonorteamericanos hemos intentado la política de señalar a la Unión Soviética qué debe hacer y qué no debe hacer; pero esas tentativas no rindieron frutos, pues esa actitud no podrá aplicarse hasta el día en que Gran Bretaña y Estados Unidos decidan lo que realizarán en esas regiones, de enorme importancia, donde cuentan con fuerzas y responsabilidades.

¿Cómo esperar reunirnos con los rusos en Berlín y sentar las bases sobre el futuro de Alemania, cuando aún no hemos resuelto los problemas de las futuras fronteras occidentales alemanas, el destino de la Renania, del Sarre y del Ruhr? Los rusos poseen ideas muy claras y definidas acerca de las fronteras orientales de Alemania y cómo podrán ser conservadas. No es posible llegar a una solución satisfactoria en las negociaciones cuando una parte sabe qué quiere y cómo lo hará, mientras los demás no saben lo que desean ni cómo podrán llegar a conseguir lo que se propondrán más adelante.

La confusión entre las naciones occidentales se debe a la falta de acuerdo entre Francia y Gran Bretaña acerca de la frontera de Alemania. Esta situación resulta agravada por las dificultades surgidas en los asuntos relacionados con Siria y el Líbano, problemas de carácter secundario que podrían ser ajustados de existir aquel acuerdo. De alcanzarse esa solución, es seguro que tomaría la forma de un pacto francobritánico para la vigilancia de Alemania, que, a su vez, daría origen a una serie de tratados entre la Unión Soviética y Gran Bretaña, así como también con otras naciones de Europa oriental. Tanto Bélgica como Holanda ocuparían una posición dentro del acuerdo francobritánico. Entonces, y solamente entonces, estaríamos los norteamericanos en posición de colaborar en igualdad de condiciones con la Unión Soviética dentro de Alemania y dar una solución satisfactoria al problema de estabilizar a Europa, resolviendo cuestiones tales como el "status" de Trieste, el canal de Kiel y los Dardanelos.

Estados Unidos tiene intereses vitales en promover un acuerdo francobritánico acerca de las zonas occidentales alemanas. De carecer de tal acuerdo, no cabe esperar que los norteamericanos podamos conseguir la estabilización de Alemania sin vernos en la necesidad de mantener nuestras tropas para siempre en ese país. Debemos estar preparados para abandonar algún día el territorio alemán, con la certeza de que el Reich está bien vigilado en el oeste como indudablemente lo será en el este por la Unión Soviética y sus aliados. Sólo Francia, fortalecida otra vez y con motivos justificados para permanecer fuerte, podrá actuar como centinela occidental.

La incapacidad de Gran Bretaña y Francia de llegar a un acuerdo se debe, indudablemente, a muchas causas. Pero en el fondo de todas ellas está la antigua determinación francesa de mantener a Alemania debilitada y la también vieja tendencia británica de procurar que ninguna potencia continental europea pueda ser excesivamente fuerte como tampoco otra pueda ser demasiado débil. La diplomacia norteamericana no tiene misión más importante que cumplir que la de contrarrestar este desacuerdo entre Francia y Gran Bretaña, alcanzando una solución en lo que atañe al Sarre, la Renania y el Ruhr. Si conseguimos ese propósito, habremos hecho mucho para desvanecer la profunda suspicacia rusa acerca de las intenciones británicas sobre Alemania y estaremos en una posición fortalecida para hablar con la Unión Soviética sobre Alemania, así como acerca de toda Europa.

(Derechos de publicación adquiridos por "La Prensa" de la Editor's Press).

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 628
III

La Nación

Mayo 26 de 1945

NOTAS DE HITLER REVELAN SU PLAN PARA LA GUERRA

BERCHTESGADEN, 25 (AP). — Las notas taquigráficas que los nazis trataron infructuosamente de destruir han revelado el secreto de la confesión condenatoria por el mismo Hitler de cómo proyectó "aplastar a Checoslovaquia y Polonia como preliminar esencial para la guerra del futuro contra los aliados".

Hitler consignó en dichas notas que Alemania "estaba preparada superlativamente para la guerra y que psicológicamente no podía esperar más, pues temía que el fanatismo nazi tan pacientemente infiltrado pudiese morir".

Este informe particular de Hitler fué hecho a los comandantes de divisiones y constituye el hallazgo más importante que hayan hecho hasta la fecha los norteamericanos, quienes están estudiando millares de páginas semicarbonizadas, las cuales constituyen la más formidable autoacusación de culpabilidad de guerra.

Los taquígrafos alemanes que tomaron una gran parte de esas notas jamás soñaron que habrían de ser publicadas.

Las notas de Hitler, dictadas poco antes de la ofensiva alemana de las Ardenas el 16 de diciembre, dan un mentís abiertamente a la excusa nazi de haber iniciado la guerra a causa de supuestas provocaciones polacas. Hitler bosqueja en ellas los planes llevados a efecto en tiempo de paz para preparar la guerra en este orden: Primero: Inmediata introducción del servicio militar universal. Segundo: Restablecimiento de la soberanía alemana mediante la ocupación de la Renania y la creación de un sistema de fortificaciones. Tercero: Anexión inmediata de Austria, avasallamiento de Checoslovaquia y, por fin, de Polonia, con el objeto de llevar a los alemanes a una posición territorial favorable a la defensa. Estos eran los preliminares esenciales de la guerra futura.

Pero no sólo se proyectaba la preparación militar, sino la territorial para una gran guerra y, en ese sentido, dice Hitler:

"Nosotros, con nuestro limitado espacio, nos hallábamos en muy malas condiciones. Si el curso que nos proponíamos seguir entonces nos llevaba a una gran guerra, era evidente que esa guerra tenía que ser acertada. Porque era mejor aceptarla entonces, en momentos en que estábamos magníficamente preparados, que en cualquier otro instante en que podríamos carecer de esa ventaja. Que uno no puede evitar la guerra absteniéndose de atacar lo demostró la guerra mundial No. 1. Y, finalmente, existían consideraciones de carácter psicológico, una de las cuales era la movilización de las fuerzas espirituales de la nación alemana. No es posible verter el entusiasmo y el deseo de sacrificio en favor de una causa, conservándolos en botellas. Esas cualidades sólo se muestran una vez plenamente en el transcurso de una revolución y después van debilitándose gradualmente. La opacidad de las actividades cotidianas y las comodidades de la vida hacen volver a los hombres al cauce habitual, para convertirlos en seres inferiores. Lo que hemos conseguido por medio de la educación nacionalsocialista, por esa pia gigantesca que inundó al pueblo, no podíamos desperdiciarlo".

En otra de las notas, Hitler dice:

"En mi vida he tenido que adoptar frecuentemente las más graves decisiones. Tales decisiones sólo pueden ser hechas por un hombre preparado a renunciar a toda consideración personal. Estaba convencido de que en los próximos diez a treinta o cincuenta años no aparecería en Alemania un hombre con mayor influencia que la mía, con mayor entusiasmo para adoptar las decisiones. Creo que los años por venir probarán que no me equivoqué. Por lo tanto, decidí explotar la situación cuanto antes (en 1939), a fin de provocar la necesaria clarificación, no para provocar la guerra, sino para lograr las garantías que serían necesarias si Alemania era atacada".

A continuación dice que la ofensiva lanzada por los alemanes en diciembre, que dió como resultado una batalla de un mes, era necesaria para convencer a los aliados de que no podrían ganar la guerra, y que jamás podrían contar con una capitulación alemana.

Degrelle cree que Hitler vive

MADRID, 25 (AP).—León Degrelle, ex dirigente rexista belga, que ha sido condenado a muerte en su propia patria por colaborar con los alemanes, "expresó la creencia de que Hitler vive y está oculto".

Un español que habló con Degrelle en San Sebastián, donde el dirigente está convaleciendo de una herida en un hombro, dijo que aquél habló con Hitler en Berlín la víspera de la entrada de los rusos en la capital alemana. Añadió que Degrelle le dijo que el Fuehrer estaba preparándose para huir y no parecía hallarse en estado de ánimo para suicidarse o luchar hasta la muerte.

Según expresó Degrelle, Hitler le había dado permiso para escapar en avión a Oslo, donde debía reunirse con Joseph Terboven, comisionado nazi en aquel país, para huir a España. Sin embargo, Terboven prefirió suicidarse.

Degrelle, acompañado por cinco alemanes, llegó en un avión a San Sebastián, en cuya playa descendió el 8 de mayo. Como Laval, se encuentra ahora custodiado por las autoridades españolas, que han prometido entregarlo a la comisión aliada, como criminal de guerra, pero que se han negado a enviarlo, igual que en el caso de Laval, a su país, basándose en que esto sería entregar prisioneros políticos. Degrelle fué sentenciado a muerte "in absentia" por un tribunal belga el 28 de diciembre de 1944.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 633

III

LA NACION — Sábado 23 de junio de 1945

Goering hizo revelaciones de interés respecto a la guerra

PARIS, 22 ("The New York Times"). — Se ha sabido ahora que Hitler y su estado mayor, que siempre creyeron poder hacer la paz con Gran Bretaña, hasta la designación de Mr. Churchill para ejercer el cargo de primer ministro, consideraron posible, en distintas oportunidades, la invasión de Islandia, Groenlandia, Gibraltar, las Azores y Malta, pero cada uno de estos planes fué abandonado después de desacuerdos entre los dirigentes nazis. Aun a principios de este año contemplaron medidas desesperadas para evitar la destrucción que se cernía sobre ellos. Todos estos hechos surgen como consecuencia de los amplios interrogatorios a que son sometidos uno tras otro los dirigentes nazis capturados por los aliados. Por ejemplo, el mariscal Goering manifestó a funcionarios militares norteamericanos que Hitler, apoyado por Goebbels, había proyectado, a principios del corriente año, denunciar la convención de Ginebra. De este modo, se dice, el Fuehrer esperaba terminar con las deserciones alemanas, al quitar a los desertores la protección legal y, por otra parte, creía que esto le daría una mano libre en el tratamiento de los prisioneros aliados, lo cual le permitiría negociar vidas nazis contra las de aquéllos. Cabe señalar, a este respecto, que Goering insiste en que el mismo Hitler ordenó personalmente la muerte de más de 50 aviadores aliados sorprendidos mientras escapaban de su prisión —un campo de concentración— durante una revuelta en masa en el mismo.

Los continuos cambios en la estrategia de los nazis comenzaron, según parece, con la invasión de Polonia. Goering había preparado unidades especiales de la Luftwaffe para un ataque por sorpresa y demoledor contra Scapa Flow, destinado a dislocar la flota británica. Hitler, dice, descartó, sin embargo, la idea, creyendo que podría firmar la paz con Gran Bretaña después de la derrota de Polonia. Esta ilusión se desvaneció con la elección de Mr. Winston Churchill como primer ministro. De acuerdo con Goering, solamente se trató una vez en forma realmente seria de lograr la paz con Gran Bretaña. Ello ocurrió en vísperas de la gran ofensiva rusa de 1941. El mariscal alemán sostiene que la Unión Soviética, antes de ser atacada por el Reich, tenía la intención de emprender una segunda campaña contra Finlandia a la vez que llevar a cabo una campaña de expansión en los Balcanes, hacia los Dardanelos. Basándose en esta presunción, trató nuevamente de persuadir a Hitler para que marchase a través de Francia y España y tomase Gibraltar. Su teoría era de que con los alemanes dominando el Peñón podrían informar a los británicos de que los Dardanelos y Finlandia estaban seriamente amenazados por los soviéticos y que en aquellas circunstancias podría firmarse la paz, lo cual dejaría libre a Alemania todos los lugares estratégicos. Sin embargo, también según las declaraciones de Goering, Hitler decidió atacar a la Unión Soviética. Goering dijo: "Sabía que podíamos derrotar al ejército ruso. ¿Pero cómo habríamos de hacer la paz con ellos? Después de todo no podíamos marchar hasta Vladivostok". El último golpe en masa proyectado por el ex ministro de Aviación nazi, según sus declaraciones, fué en marzo de 1945, cuando preparó un ataque de bombardeo concentrado contra todas las fábricas de electricidad rusas que se encontrasen dentro del radio de los aparatos alemanes. Sin embargo, dice que Hitler vetó este proyecto en favor de intensos ataques contra los puentes del Oder, que los rusos repararon en tres días.

Los alemanes, mucho antes de la entrada de los Estados Unidos en la guerra, proyectaron la invasión de Islandia, pero como dicho territorio no tenía campos de aterrizaje y la marina alemana era demasiado pequeña, habría sido casi imposible invadirla. Más aún, los alemanes llegaron a la conclusión de que la conquista de Islandia habría involucrado, estratégicamente, también la ocupación de Groenlandia, pero se temió en aquel entonces que ello provocara la entrada de los Estados Unidos en la guerra. Los alemanes también llevaron a efecto planes de invasión de las Azores para una vez completado el ataque a Gibraltar, que nunca se llevó a cabo. Interrogado por oficiales de aviación, Goering manifestó haber llegado a la conclusión de que las fuerzas aéreas solamente no pueden hacer morder el polvo a una gran nación, ya que "no pueden ocupar", sino tan sólo destruir, interferir y desbaratar. Goering dijo también que no fué la batalla de Gran Bretaña, sino la campaña de Rusia la que había obligado a los alemanes a concentrarse en la producción de aparatos de combate más bien que en los de bombardeo. Dijo, además, que la embestida por el Oriente requirió un número mucho mayor de dichos aviones, ya que la Unión Soviética pocas veces presentaba concentraciones de blancos de bombardeo industriales. Añadió asimismo que el fuego de cola de los bombarderos cuadrimotores aliados disminuyó a tal punto la moral de los pilotos de caza de la Luftwaffe que él mismo se vió obligado a visitar todos los escuadrones a fin de levantar los ánimos. Goering aduce que los bombardeos más eficaces de los aliados fueron los poderosos ataques contra las plantas de petróleo sintético, ya que "sin combustible nadie puede proseguir una guerra".

Goering expresó que el programa de la Luftwaffe implicaba una producción de petróleo de 300.000 toneladas mensuales, y que el máximo a que pudo llegarse fué solamente de 160.000 toneladas por mes, en el verano de 1944. Esta cantidad se redujo gradualmente debido al bombardeo aliado, hasta llegar a la ínfima cantidad de 20.000 toneladas mensuales, lo cual obligó a los germanos a reducir el número de salidas diarias sobre el frente ruso de 3000 a 600. Goering manifestó que la fuerza aérea roja era muy grande y eficiente, especialmente en cuanto al nivel técnico y a la habilidad de sus pilotos. Admitió que tanto la aviación soviética como las fuerzas terrestres eran expertas en la improvisación. Dijo en seguida que las pérdidas de la Luftwaffe al principio fueron escasas, pero que se hicieron formidables cuando Hitler ordenó a la fuerza de bombardeo germana que transportara abastecimientos a von Paulus en Stalingrado. "Allí murió la flor de la flota aérea de bombardeo alemana", dijo Goering pesarosamente.

Aparte de las cuestiones puramente de orden militar, Goering predijo que Rusia no atacaría al Japón, ya que esto desparejaría demasiado la posición económica rusa e impediría la prosecución del plan soviético de industrialización de los Urales para la rehabilitación del país en la postguerra.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA PRENSA 6 julio 1945.

Prensa 635 I III

TRIBUNALES INTERNACIONALES DE GUERRA

Por NICETO ALCALA ZAMORA

(Especial para "La Prensa")

La tesis razonable y justa de que tengan carácter internacional los tribunales competentes para juzgar los llamados crímenes de guerra, requiere una aclaración, precisa e inconfundible como todo lo cronológico, que señale el momento determinante de tal jurisdicción, o sea aquel en que acaba la potestad ineludible de cada ejército beligerante. Mientras se está en guerra, no se puede negar a un ejército la potestad, inherente a la acción bélica y a la ocupación militar de un territorio, aunque éste sea extraño o enemigo, para castigar los crímenes flagrantes, recién cometidos, o patentes, con sus huellas, elementos de convicción, víctimas y culpables. Negar tal jurisdicción sería ir contra la naturaleza humana y la ley fatal de la guerra, ineludible mientras el progreso no logre desterrar ésta. En casos tales, cuando se asalta y toma una posición enemiga, se liberan prisioneros propios, etcétera, etcétera, sería irrealizable detener la acción represiva justificada del vencedor. En rigor, en esos casos se practica una última operación bélica, en la que ya empieza a estar presente y aplicarse la idea de la justicia, aunque sea en forma expeditiva, sumarísima y aun material y violenta: con todo, un relativo progreso respecto de la brutalidad mecánica y ciega de la fuerza: algo parecido a los últimos instantes, en que la autoridad domina una perturbación interna, y con ello concluye la lucha, antes de que los tribunales empiecen a ejercer su jurisdicción represiva.

Partiendo de la comparación, relativamente aplicable, del caso anterior, cuando la operación bélica concreta está terminada, y con mayor razón cuando las hostilidades totales cesan por un armisticio, la jurisdicción sumaria y unilateral de cada ejército vencedor o unidad orgánica del mismo debe cesar, para lo ya pasado; y aprehendiendo a los culpables y allegando todas las pruebas, instruir y preparar el fallo de la jurisdicción menos recusable, y si pudiera ser irrecusable del todo, de tribunales internacionales. Ninguna ventaja puede justificar el exceso de la jurisdicción unilateral, ni siquiera la pretendida ejemplaridad de lo rápido: ya porque en la guerra tanto estrago y peligro embota la sensibilidad para percibir lo ejemplar; ya porque tal sensibilidad reaparece al contrario con el fallo posterior, solemne e indiscutido, dictado en ambiente de inconfundible serenidad; ya, finalmente, porque, sin entrar aquí en anticipaciones de parecer, la famosa ejemplaridad no es el aspecto más decisivo, ni con mucho, en asuntos tales, cediendo ante la justicia y la alta conveniencia política internacional.

Más fundada aún que la necesaria autoridad moral no recusable de los jueces, surge en favor del tribunal internacional otro motivo poderoso e intrínseco, que arranca de la índole esencial misma de los crímenes de guerra. Fuera de una delincuencia individual, episódica, aislada, sin gravedad por tanto de estado de conciencia colectiva, que corresponda y obedezca al temperamento del culpable o a las circunstancias casuísticas del hecho, la verdadera, densa y enorme criminalidad de guerra tiene que obedecer a un sistema, a un criterio, no ya de habitual tolerancia, sino hasta de inspiración trasmitida: o sea que en virtud de la disciplina militar, mucho más enérgica aún e irresistible en tiempo y actos de guerra, la responsabilidad vaya ascendiendo desde los ejecutores materiales y aun los mandos inferiores, hacia arriba en busca de los principales y en verdad únicos culpables. Castigar a los otros todos sería imposible, y proceder a diezmar con la arbitrariedad de ese método ciego y bárbaro, sería retroceder en la justicia de paz a la máxima violencia de guerra. Pero desde el momento en que la esencia misma de los delitos exija subir en el mando a más altas autoridades, tolerantes o impulsoras, surge la necesidad de un tribunal internacional, y no de tribunales de cada Estado beligerante, por dos motivos: porque sólo así habrá unidad de criterio, sin desigualdades inicuas, para hechos y conductas esencialmente idénticos; y por otra razón jurídicamente más poderosa, cual la de no dividir la continencia de la causa y conexión de los hechos, que en tal concepto, y vistos desde la altura adecuada deben formar varios pero pocos procesos gigantescos, aun cuando no sea posible, fundado ni conveniente reducirlos o acumularlos a uno solo.

La composición de esos tribunales internacionales no puede ser problema insoluble, por la atrofia, dispersión o entumecimiento del tribunal de justicia internacional anterior a la guerra. Sobre la base de su organización y los restos subsistentes de la misma cabría proceder a reconstituirlo provisionalmente; o si se le consideraba creado para un tipo de litigios políticos, más bien que procesos penales, proceder con prisa a organizar otro u otros, con justo y adecuado paralelismo en la composición y en las garantías para los nombramientos.

Otra delicada cuestión surge en torno a cómo se hayan de constituir dichos tribunales, o sea de tipo militar, civil o mixto. La jurisdicción castrense o bélica, inevitable en la primera fase de procedimientos expeditivos y unilaterales de guerra, no es recomendable para fallos de paz o armisticio siquiera, solemnes aunque rápidos. Existiría el riesgo de que entonces, aun dentro de la actualidad misma, y sobre todo en la inevitable revisión histórica más serena y menos cohibida, se discutiera y mermase la autoridad de tales fallos, por exceso de apasionamiento, y más todavía si la queja se podía apoyar en el reproche real, verosímil y aun inventado, de que bajo el mando de los jueces militares habían tenido lugar abusos más o menos parecidos a aquellos que se consideraban autorizados para reprimir, tratándose de los enemigos. Pero aun escogiendo juzgadores bajo tal aspecto impecables, no debe olvidarse que toda ampliación hacia lo civil, político o internacional en la justicia castrense, lleva anejo el riesgo de que, aun con la mejor intención, padezca el derecho, y el más grave, por inevitable al fin, de que pronto acabe sufriendo la libertad. Es erróneo y dañoso creer y practicar que los tribunales y la fuerza armada son dos órganos con idéntica misión, pudiendo sustituir la segunda a la justicia como una mano a otra, siendo así que sólo debe y puede reemplazarla, como en el cuerpo humano sustituyen los dientes a los dedos en un instante supremo de imposibilidad, defensa o apuro. Como por otra parte la intervención de militares, y que hayan tomado además parte en la guerra, es conveniente bajo distintos aspectos, sería preferible un tipo mixto de tribunal, sin predominio por supuesto de los elementos que pudieran ser más apasionados y por ello recusables; o bien ceñir la intervención de los profesionales de la guerra a dos cometidos, auxiliares pero interesantísimos para el fallo. Estos dos serían: aportar el testimonio sobre los hechos por ellos conocidos o comprobados, y asesorar pericialmente acerca de los hábitos y criterios generalmente admitidos y practicados en la lucha, y además, frente a los casos concretos y circunstanciados, si aparecía o no una necesidad bélica que excusara el acto, o una imposibilidad del mismo orden que disculpara la omisión en sí también punible. Claro está que quien sea testigo no puede ser juez; y en cuanto al perito, no es habitual ni necesario que también ejerza la función de juzgar, aunque ya en esto excepcionalmente cabe admitir la composición mixta.

Lo principal es evitar que la justicia en estos casos pueda ser errónea, discutida, y en definitiva contraproducente. Los crímenes de guerra y los gobiernos extraterritoriales son las dos aportaciones más destacadas y nuevas en lo internacional; y toda precaución es poca para que sus daños y peligros no borren sus necesidades o ventajas.

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto — Argentina

Guerra 633 I III

Fecha de entrada:21 noviembre de 1945.-

LEGACION DE LA
REPUBLICA ARGENTINA
BOLETIN INFORMATIVO N°.- 12.-

Berna, octubre 5 de 1945.-

Se ha comentado aquí, a propósito de la actitud rusa con respecto al Japón, que Stalin habia tenido la habilidad desde los acontecimientos de junio de 1941, de maniobrar en forma tal que Rusia no se viera obligada a combatir en dos frentes y se pregunta si el curso de las hostilidades no se habria modificado considerablemente si el Japón hubiera atacado a la U.R.S.S. en 1941, La actitud de Stalin, en violación del Tratado existente, ha sido comparada con la de Italia respecto a Francia en junio de 1940.-

Se tenia la firme impresión de que en las negociaciones de paz, no dejarian de aparecer las grandes y fundamentales divergencias de puntos de vista que separan a los rusos y a los anglo-americanos, sea en lo que respecta al futuro "statu de la China - donde se teme una guerra civil- sea en lo que respecta a la politica internas de los paises como Bulgaria, Yugoeslavia, Hungria, Austria y Polonia, lo que no ha dejado de ponerse en evidencia en la Conferencia de Londres.-

En estos círculos se comparte la opinión de los hombres de Estado británicos, xeún la cual la anexión a Polonia de ricas zonas alemanas, constituirá una repetición de lo ocurrido en Versalles al final de la guerra anterior, por lo que puede suceder que Alemania aún desmantelada piense nuevamente en el desquite.-

El General Guisán, hasta hace poco Comandante en Jefe del Ejército suizo, demostró cierto pesimismo en lo que respecta al futuro de Europa y en el curso de una Conferencia de prensa que tuvo lugar la víspera de su retiro del servicio activo, declaró que nadie puede imaginar lo que el futuro nos reserva y que, sin impresionarse por el descubrimiento de armas como la bomba atómica, Suiza deberá permanecer atenta, armas al hombro y siempre preparada para hacer frente a cualquier eventualidad. Nuestra fuerza-dijo-residirá en nuestras montañas, en la configuración de nuestro terreno, en nuestro reducto nacional y en nuestra voluntad inquebrantable de defendernos, cueste lo que cueste.-

En el terreno diplomático, el General Guisan teme complicaciones con Rusia, Los incidentes que tuvieron lugar en Moscú, en oportunidad de la designación del General Mac.Arthur como Jefe de las fuerzas armadas en el Extremo Oriente, así como las plémicas de la prensa ruso-anglo-sajona habidas en esa ocasión, constituirian una confirmación de sus temores.-

---

No puede asegurarse todavia si, despues de la firma del Protocolo suizo-ruso relativo a los resultados a que arribó la Comisión soviética encargada de la investigación del trato dispensado a los internados rusos -protocolo que no

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

recibió aún la aprobación del Gobierno de Moscú- se suavizará l la tensión reinante en las relaciones entre Rusia y Suiza,La Confederación Helvética ha recibido siempre con gran satisfacción las noticias del exterior que comentan la reafirmación de sus probabilidades para conservar la sede de la Sociedad de las Naciones, cuestión que seria objeto de una decisión definitiva en la Conferencia de la Paz, y sobre la que Suiza no pierde las esperanzas de que se produzca una presión franco-anglo-sajona e en favor de Ginebra.Se supone que Rusia aprovechará esta oportunidad para obtener de Suiza una compensación por el levantamiento de su veto, compensación que consistiria en la obtención de de grandes créditos a la exportación que el Gobierno y las principales instituciones bancarias suizas parecerian ya dispuestos a conceder,Movidos por el deseo de entrar en relaciones con la Rusia Soviética,algunos industriales acordaron importantes subvenciones al partido de León Nicola(dirigente comunista) lo que se considera un mañ negocio pues el mencionado dirigente no ejerce ninguna influencia efectiva sobre las decisiones del Kremlin.Estas maniobras de los industriales han causado una penosa impresión tanto en los medios gubernamentales como en la opinión pública de Suiza.-

---

Con gran atención se sigue en Berna el desarrolo de las negociaciones de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores que se celebra en Londres,de las que surge, cada vez más claramente, que las condiciones de la paz futura serán más bien inspiradas por los intereses de las grandes naciones que por la preocupación de aplicar los principios de la Carta del Atlántico, Se teme tambien aquí una repetición de lo ocurrido en Versallea, y en el correlativo espíritu de revancha de las naciones vencidas.-

La prensa no oculta su impresión sobre la actitud soviética que, tanto en el terreno ideológico (noción de la democracia)como en el terreno político(cuestiones territoriales y otras), es tal que se pregunta cómo la futura Conferencia de la Paz podrá llegar a una "entente" por poco que los anglo-sajones se ajusten a la aplicación de los principios esenciales de la Carta del Atlántico.Estímase que,cansados ya de guerra los pueblos de las democracias occidentales,harán los mayores esfuerzos para mantener tanto tiempo como sea posible la "netente" entre rusos y anglo-sajones.-

---

Conforme a las noticias de la prensa extranjera existe acá la impresión de que los sentimientos anti-rusos se h han aguzado notablemente en los paises de Europa Continental,en los que causan gran preocupación las tendencias politicas del Gobierno de Moscú.Sólo Checoslovaquia y Finlabdia,cuyos círculo gubernamentales declaran felicitarse por la lealtad con que el Kremlin ha cumplido sus compromisos, constituirian una excepción. Se atribuye a este ambiente de desconfianza respecto a los Soviets el relativo fracaso de los comunistas en las elecciones francesas y la ventaja sensible de los elementos más bien moderados de la extrema izquierdaEste cambio,asi como el acercamiento cada vez más palpable de Francia a las democracias occidentalesse observan con gran atención habiendo poo-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

ducido un verdadero sentimiento de alivio la entrada de elementos "moderados" en el gobierno austriaco y la reanudación de relaciones diplomáticas entre Hungria y los Estados Unidos,con la condición de que se organicen elcciones libres.-

---

Cuando finalizaron las hostilidades,Suiza tenia alrededor de 85.000 hombres bajo bandera, La dificultades de adaptación que se preveian para el periodo posterior al licenciamiento de esas tropas no se han manifestado.

En lo que se refiere a las medidas tomadas para bloquear los haberes japoneses en Suiza,se ha declarado que la adopción de las mismas ha sido impuesta por la capitulación nipona.Se destaca sin embargo que en el aspecto diplomático la situación con Japón es completamente diferente a la que se planteó con Alemania,donde el Gobierno dejó de existir por completo mientras que en Japón el Mikado permanece al frente del pais y con posibilidades de constituir un nuevo gobierno regular.

Fdo: Eduardo A.Colombo
Agregado.-

Es copia.-
S.M.K.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Corresponde al Boletin Informativo N°.-12
de la Legación de la República en Suiza.-

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES
Y CULTO

Buenos Aires, noviembre 21 de 1945.-

Pase a conocimiento de las Direcciones de Asuntos Politicos, de Asuntos Económicos, de Información al Exterior y de Investigaciones, Archivo, Biblioteca y Legislación Extranjera.-

Fdo: Luis H. Irigoyen

Director General del Ministerio de
Relaciones Exteriores y Culto.-

Dirección de Asuntos Politicos.-Pase a Asuntos Económicos.

Fdo: R.Bunge.-

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
17 DIC. 1945
General

Es copia.-
S.M.K.

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

Política

POR CORREO AEREO

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
23 OCT. 1945
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

Juem-633
T. III

Embajada de la República Argentina

R.E. No. 518

Washington, Octubre 17 de 1945.-

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Señor Ministro:

A medida que el Invierno se acerca, la tristeza desciende sobre el Continente europeo. Si bien no admite comparación, con las ansiedades y sufrimientos soportados en los años de la ocupación nazi, ella representa múltiples intranquilidades de sentimientos é infinitos superpuestos problemas.

La población europea está terriblemente cansada; extenuada por los seis años de lucha y por un combate que aún no ha terminado. En una Nación rica como los Estados Unidos, el final de las hostilidades coincidió con el lanzamiento del último cartucho, sin tener necesidad de recurrir á complicadas combinaciones, antes de que fuera un hecho el restablecimiento de la paz y del confort familiar. En algunas empobrecidas regiones de Europa, la guerra no terminó con la rendición alemana. Europa habrá reconquistado su tranquilidad el día que se hayan restablecido las destruídas libertades; cuando se hayan reinstaurado las antiguas condiciones de vida; y, sobre todas las cosas, cuando el sentimiento de la seguridad individual sea efectiva realidad. Mientras tanto, la civilización europea atravesará una de sus más terribles tragedias.

Hacen pocos meses Europa liberada ofrecía uno de los más profundos ejemplos y mejores perspectivas de vida democrática, desilución que no tardó en manifestarse. Qué sucedió mientras tanto y cuáles fueron las causas orígenes de la "virada"?, es lo que trataremos de analizar á continuación. Permitiéndosenos anticipar que, estas cuestiones no deberían solamente someterse á Europa; sinó qué, idénticas preguntas podrían formularse en las tres Capitales más poderosas del mundo; por cuánto, todo lo que sucede en el viejo continente es casi una determinante de las políticas seguidas por las "Tres Grandes Naciones".

CUATRO CONSTATACIONES. 1) Cuando Europa iniciara el movimiento de resistencia", encontróse frente á frente con

///

A Su Excelencia el Señor Ministro interino de Relaciones Exteriores y Culto, Vice Almirante Héctor Vernengo Lima

BUENOS AIRES

Archivo Histórico · Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

///

la oposición de muchos aliados, contrarios á la persecusión de facistas y colaboracionistas;

2) Cuando el pueblo de europa realizare que la división humana, entre facista y anti facistas, era sin sentido é ireal; y, que había constituído la "única línea divisoria durante la guerra"; y, que ello no desempeñaba roles de primer plano ante los Aliados.

3) La tercera tiene orígienes en las situaciones económicas de varias regiones europeas. Las que, durante la secuela del conflicto, creyeron que no bien terminadas las hostilidades el comercio se restablecería; los buques mercantes, los barcos de guerra, los aviones civiles y militares entrarían en activo servicio, propendiendo al intercambio más gigantezco imaginable de alimentos, artículos diversos y servicios. La constatación contraria los llevó, una vez más, á la realidad, de la vida; convenciéndolos que todo lo que pudieren obtener quedaría librado á las capacidades de sus propias economías nacionales; ó en su defecto, á los recursos comerciales ó reservas en caja.

4) La cuarta constatación es de órden moral é intelectual. Los pueblos oprimidos por la ocupación entendían que, terminados los sufrimientos, renacerían acrecentadas, las antiguas y necesarias condiciones culturales; produciéndose intercambios de profesores, estudiantes y libros; temdiendo a que la educación recibiera los nuevos ímpetus humanitarios, procedentes de las naciones que estaban a la cabeza del Renacimiento Democrático.

B.-Dificultades internas. Paralelamente, á estos inconvenientes externos, desarrolláronse enormes dificultades domésticas; que se vieran seriamente ahondadas por las tensiones políticas que reinaron entre los Aliados. Indiscutiblemente, Europa tiene sus ojos, fijos, alternativamente, en cada una de las "Tres Grandes Potencias", dado que es imposible pensar en esperanzas de reconstrucción, sin la cooperación y ayuda de los "poderes mayores". Todo lo que se intente realizar en el terreno social, bancario ó industrial; significa crédito, máquinas, comunicaciones; en una palabra: Moneda ó valores reales. Y los que, en definitiva, deberán provenir de alguno de los "Tres Grandes Poderes".

C.- Conclusiones. Sin entrar en mayores consideraciones y analizando el problema europeo tal cuál cómo queda expuesto, puede fácilmente colegirse:

1).- Que gran parte del éxito de la Reconstrucción del viejo continente, depende la actitud que adopte la Unión y

2).- Que, los movimientos políticos europeos están á la merced de una mayor ó menor colaboración de las fuerzas armadas americanas, inglesas y rusas.

Saludo al Señor Ministro con mi más alta y distinguida consideración.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

///nos Aires, noviembre 20 de 1945.

Acúsese recibo y archívese.-

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
20 NOV. 1945
Dirección
General Asuntos Políticos

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, noviembre 20 de 1945.

D.A.P.
514

Señor Encargado de Negocios:

Tengo el agrado de dirigirme a V.E. acusando recibo de su nota nº 518. de fecha 17 de octubre ppdo., en la que formula diversas consideraciones sobre la terminación de la guerra.

Con tal motivo reitero a V.E. las expresiones de mi distinguida consideración.

RICARDO BUNGE
DIRECTOR DE ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
20 NOV. 1945
Dirección
General Asuntos Políticos

A.E.A.

A S.E. el Señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario,
Don Luis S. Luti, Encargado de Negocios a.i. de la República
en Los Estados Unidos.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Guerra 633 T III

MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
7 NOV. 1945
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES y CULTO

Embajada
de la
República Argentina

Por Correo Aéreo.

Washington, Octubre de 1945.

R.E. No: 548

Señor Ministro:

A título informativo, transcribiré algunos de los conceptos vertidos por el conocido autor y periodista Don Walter Lipmann, en su conferencia radiada recientemente; en el curso de la cuál abordó un tema de mucha actualidad.

"El Mundo -comenzó diciendo Lipmann-, no podrá llegar á una Paz durable hasta tanto no se hayan estabilizado los diferentes Gobiernos que estuvieron envueltos en la Lucha; hasta ese entonces estaremos justificadamente preocupados, sin que ello implique estar alarmados."

"La presente declaración -prosiguió Lipmann- no podría hacerla ningún hombre público, ni Autoridad Gubernamental; dada la existencia de múltiples razones que afectan las políticas de los limítrofes, entre las cuáles podrían citarse -según el conferenciante- los intereses Británicos en el Mediterráneo y en el Extremo Oriente; un Acuerdo sobre el futuro de Alemania; como asimismo, nuestra actitud sobre el desenvolvimiento de la energía atómica, resuelta fuera del terreno pasional. Asuntos que no son ningún misterio y los que pueden mencionarse, siempre que se enfrente el momento político en su completa realidad; sin partidismos y cancelando muchas ilusiones y esperanzas."

"Los escasos progresos que hicieran las tramitaciones de Paz -según Lipmann- pueden atribuírse: A que el Mundo cesó las Hostilidades sin estar completamente preparado para ingresar al período de la Tranquilidad. Aclarando conceptos, Lipmann explicó por qué el Mundo aún no está en condiciones de restaurar la Paz: Porque la Paz sólo podrá restablecerse mediante la existencia real de Gobiernos y gobernados; elementos que faltan en el momento actual, en la mayor parte de los casos especiales y sobre todo donde es necesario levantar el nuevo edificio de la Tranquilidad. Sin ir más lejos -continuó Lipmann- allí está Alemania sin Gobierno y desposeída de gobernados; carencia de elementos primordiales para poder llegar á un acuerdo con el Reich."

"En el Oeste de Europa -en Francia, Bélgica y Holanda-, si bien existen Autoridades, éstas sólo revisten caracteres provisionales. El Gobierno de Italia está muy ////

A.S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

Doctor Juan I Cooke

Buenos Aires

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

//lejos de representar una Autoridad efectiva,con la cuál sea factible llegar á un Tratado de Paz. En el Este de Europa,en los Balcanes,las condiciones de todas las Autoridades responsables son de notoria excepción."

"Si bien en el Japón existe un Gobierno,éste está sostenido por los Ejércitos Norteamericanos y enteramente sujeto á sus órdenes;en tales circunstancias lo que haremos -dice Lipmann- será tan sólo ocupar el Territorio japonés,reformar las ideas y esperar otros acontecimientos para la conclusión de la Paz."

"En China existe un Poder que de hecho gobierna parte del Territorio,pero no ejercidndo Autoridad en todas sus Regiones. Las Colonias inglesas,francesas y holandesas están en pleno período de reconstrucción."

"Según Lipmann,de todo lo que antecede puede inferirse acabamos de ingresar á la "Era de la Pacificación"; período que implicará el restablecimiento de las Autoridades en Alemania,Japón,Este de Europa,en los Balcanes y en el Extremo Oriente,sin cuyas existencias no podrá hablarse de Paz. Hasta que dichos Gobiernos no estén definitivamente constituídos y consolidados,seguiremos organizando la Paz,sin haberla completamente restablecido. Por cuánto,dichas Regiones todavía no tienen Gobiernos suficientemente estables,populares y habilitados para proceder á la reorganización que el Mundo espera para reintegrar la Paz."

Saludo al Señor Ministro con mi consideración más alta y distinguida.

Buenos Aires, noviembre 28 de 1945

ACÚSESE RECIBO

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
2º NOV. 1945
Dirección General Asuntos Políticos

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, noviembre 28 de 1945.

D.A.P.
550

Señor Encargado de Negocios:

Tengo el agrado de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota nº 548, en la que transcribe algunos de los conceptos vertidos por el señor Walter I.Lipmann, durante una conferencia radiotelefónica, sobre la actual situación mundial.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi distinguida consideración.

RICARDO BUNGE
DIRECTOR DE ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
28 NOV. 1945
Dirección General Asuntos Políticos

A.C.A.

A S.E. el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario,
Señor D. Luis S. Luti, Encargado de Negocios a.i. de la República en los Estados Unidos,-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

POR VIA AEREA

Prem 653
T. 101

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Embajada
de la
República Argentina
R.E. No. 570

Washington, 6 de noviembre de 1945.

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
14 NOV. 1945
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro:

En un Informe presentado al Senado norteamericano, por la Comisión que oportunamente visitara Alemania, se sostiene "Que Alemania en la derrota sigue siendo un gran peligro para la paz del mundo". Asegurándose, más adelante, que Alemania dispone de la mayor parte de sus anteriores recursos, a menos que se la someta a una vigilancia escrupulosa. Recursos que pueden resumirse así: 1) La tercera economía del Mundo. 2) Gran capacidad de recuperación. 3) Red universal de reservas económicas y políticas, que penetran en las economías de otros países, y 4) La ciencia de la agresión, perfeccionada por sus hombres de industria, militares y políticos, para alterar las decisiones producidas en el campo de batalla. El Informe dedia un párrafo especial, a la situación interna y externa de Alemania, desde el punto de vista de las organizaciones comerciales, las infiltraciones y manipulaciones monetarias, llegando a la conclusión que, la Guerra ha sido llevada a cabo por el Industrial y por el "junker" que se escudaban detrás del frente nazi. El Informe termina con las siguientes conclusiones:

a) Es preciso llevar a cabo un estudio detenido de toda la documentación del Gobierno alemán y de su ORGANIZACION INDUSTRIAL;

b) Durante los tres o cinco años venideros, el Consejo Aliado del Control deberá informar al Congreso, cuatrimestralmente, sobre el progreso de las medidas adoptadas, impidiendo que el potencial alemán sea puesto en marcha. Se va a destruir Alemania económica e industrialmente, se castigará a los criminales de guerra nazis; se organizará un metódico sistema de enseñanza y se utilizará a Alemania, como medio de reparación de los años ocasionados por sus ejércitos y por sus fuerzas de ocupación en otros países; con la mirada puesta en la futura existencia de Alemania y de los otros países.

Los Puntos básicos que servirán para analizar la Económica Alemana de Post-guerra vista por los Americanos y por los Ingleses serían por ahora, la cuestión más

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,

Doctor Juan I. Cooke

BUENOS AIRES

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

engorrosa es la economía y dentro de ella, la industrial. Cuáles son las industrias que se van a destruir? Cuáles las que se trasplantarán a otros países? Qué control se ejercerá? Y, cómo se ejecutará dicho contralor? Estos no son todos los interrogantes que se presentarán, ni tampoco, todos los aspectos del problema.

Momentáneamente, la desorganización ecónomica de Alemania es casi total, Desorganización agravada por la división que las zonas de Ocupación han hecho en una unidad económica poderosamente integrada, con partes esenciales de un mismo proceso industrial emplazadas en extremos distintos del país.

El futuro destino de Alemaniaes motivo de algunas discrepancias, inmediatas y remotas:

Actualmente, las mayores divergencias parecen advertirse entre las diferencias de actitud entre Inglaterra y los Estados Unidos y las que van más allá de las cosas puramente económicas. Su explicación acaso se encuentre en la manera de ver los problemas que tienen los dos países: Uno relativamente distanciado de los grandes problemas europeos y otro muy cercano a ellos.

a) Si INGLATERRA no habla oficial ú oficiosamente, hablan, sin embargo, algunos de sus órganos representativos. No hace mucho el "Times" apuntaba la conveniencia de "restaurar la producción económica alemana al más alto nivel posible, siempre que sea compatible con la seguridad militar del resto de Eruopa". Sin embargo, es difícil precisar cuál será este nivel y que la decisión adoptada, en último momento quizás, no concuerde con estas recomendaciones. Una Alemania desecha, en el centro de Europa, planteará tremendos problemas políticos.

Habiendo mucho más en todo esto: Sin economía, sin industrias, qué solución va a tener el problema de la vida de millones de alemanes? Por ejemplo, ha que reconstruir casas y ciudades, reparar vías de comunicaciones; todo esto supone industria pesada, y donde hay industria pesada, hay industria de armamentos.

b) Mientras los grandes problemas se resuelven, los ESTADOS UNIDOS, se incautan de la I.G. Farbenindustrie y se preparan para destruir o desmontar todo lo que tenga finalidad bélica. Gran Bretaña pone en marcha las minas de carbón del Ruhr, carbón que se necesita para abastecer la mayor parte de Europa, "hambrienta de combustible" y frente a la tragedia de un invierno con poca comida, mala habitación y ningúm combustible. Alemania ofrece inmensas posibilidades en este y otros aspectos. Junto con Austria, venía produciendo, según los cálculos de 1940, unos 450 millones de toneladas. Si Europa tuviera la mitad a su alcance para

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

este invierno, el problema no produciría tanto rompederos de cabeza. Lo peor es que el carbón está en las minas; faltando los mineros, las maquinarias y los transportes. Inglaterra ya ha puesto en marcha todas las minas del Ruhr, que son las más ricas y abundantes del país. Solo quedan hoy cerradas algunas que han sido destruídas por completo y que se tardará en acondicionar. Con todo Inglaterra "Quiere ir resolviendo el problema"; teniendo más interés en esto que en buscar otras soluciones, ya que cualquiera de las otras que pudiera hallar sería menos satisfactoria.

La relativa imprecisión de la política económica inglesa, contrasta con la sorprendente claridad de los rumbos norteamericanos. La política norteamericana consiste en privar a Alemania de todos los medios de hacer la guerra. Desaparecerán, pues, si su criterio prevalece, las grandes industrias de explosivos, de productos químicos y de derivadps del carbón. Sus enormes industrias del hierro y del acero no podrán ser nunca lo que fueron, si el criterio norteamericano prevalece, Y la industria alemana del caucho sintético, que es también industria de guerra, que producía más de 100,000 toneladas anuales, todo esto y mucho más, los Estados Unidos se proponen eliminarlo o limitarlo a lo estrictamente indispensable para atender las fuerzas de ocupación y a las necesidades de la población civil.

Acaso, con el tiempo, quede algún márgen para cubrir alguna necesidad de algunos de los países devastados por la guerra.

Todo esto supone la existencia de un plan, que los Estados Unidos preparan para someterlo a la consideración de sus Aliados. Y, después del plan de limitación y eliminación, vendrán los de fiscalización.

Donde las diferencias de actitud se manifiestan con mayor realismo es en los propios territorios deslindados por las distintas fuerxas de ocupación; situación compleja e interesante.

Aprovecho la oportunidad para saludar al Señor Ministro con mi más alta y distinguida consideración.

EMBAJADA ARGENTINA WASHINGTON

Buenos Aires, noviembre 26 de 1945.

Acúsese recibo.

A.C.A.

26 NOV. 1945

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, noviembre 24 de 1945.

D.A.P.
539

Señor Encargado de Negocios:

Tengo el agrado de dirigirme a V.E. para acusar recibo de su nota nº 570, de fecha 6 del actual, referente al informe presentado al Senado Norteamericano, por la Comisión que visitará oportunamente a Alemania.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi distinguida consideración.

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
26 NOV. 1945

RICARDO BUNGE
DIRECTOR DE ASUNTOS POLITICOS

539
17.C.A.

A S.E. el Señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario,
Don Luis S. Luti, Encargado de Negocios a.i. de la República
en los Estados Unidos.